

**Mercado laboral,
crecimiento
económico acelerado
y migración:**

Malasia, 1986-1996

Dulce María Moncada García

**MERCADO LABORAL, CRECIMIENTO ECONÓMICO
ACCELERADO Y MIGRACIÓN:
MALASIA, 1986-1996**

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA

MERCADO LABORAL,
CRECIMIENTO ECONÓMICO
ACCELERADO Y MIGRACIÓN:
MALASIA, 1986-1996

Dulce María Moncada García



EL COLEGIO DE MÉXICO

331.1209595

M737m Moncada García, Dulce María

Mercado laboral, crecimiento económico acelerado y migración : Malasia, 1986-1996 / Dulce María Moncada García. – 1a ed. – México, D.F. : El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2007.

132 p. : graf., cuadros ; 21 cm.

Incluye bibliografía : pp. 121-132

ISBN 968-12-1268-1

1. Mercado de trabajo – Malasia. 2. Desarrollo económico. 3. Malasia – Emigración e inmigración. 4. Indonesia – Emigración e inmigración. I. t.

Primera edición, 2007

D.R. © El Colegio de México, A. C.

Camino al Ajusco 20

Pedregal de Santa Teresa

10740 México, D. F.

www.colmex.mx

ISBN 968-12-1268-1

Impreso en México

ÍNDICE

Introducción	11
1. Antecedentes: historia, cultura, política y sociedad	15
2. Desarrollo económico de Malasia	29
Etapa de predominio del sector primario (1957-1980)	32
Etapa de predominio del sector secundario (1980-1997)	36
Urbanización	48
3. Evolución del mercado laboral de Malasia	57
El mercado laboral malasio en los setenta	57
El mercado laboral malasio de 1980-1985	64
El mercado laboral malasio de 1986-1997	68
4. Migración laboral de indoneses a Malasia: estudio de caso	87
Algunos datos sobre el mercado laboral y la economía de Indonesia	94
Recuento histórico de la migración indonesia a Malasia	96
Características de los migrantes indoneses	99
Regiones de origen y destino de los migrantes indoneses	101
Sectores a los que se incorporan los migrantes indoneses	103
Legislación aceptada por Malasia e Indonesia acerca de la migración laboral	109
5. Conclusiones	113
Bibliografía	121
Sobre la dinámica del mercado laboral	121

Especializada en Malasia	122
Especializada en Indonesia	127
Sobre migración de indoneses a Malasia	129

RELACIÓN DE MAPAS, CUADROS Y GRÁFICAS

Mapas:

1.1 Ubicación de Malasia en el sudeste asiático	16
1.2 Malasia con división política	17

Cuadros:

1.1 Distribución de la población por ciudadanía, Malasia, 1980, 1991 y 2000	20
1.2 Población total de Malasia y población por grupos de edad	25
2.1 Malasia e Indonesia. PIB (porcentaje) y PIB per cápita (dólares), 1980-2004	30
2.2 Exportaciones por grupos principales, 1960-1993	33
2.3 PIB por sector, Malasia, 1997-2001	46
2.4 Malasia: PIB por sector industrial (1990-2000) (porcentaje del PIB a precios de 1978)	47
2.5 Proporción urbana de la población de Malasia	52
2.6 Porcentaje de la población urbana por entidad federativa. Malasia 1957, 1970, 1980 y 1991	53
2.7 Distribución de población urbana por comunidad étnica, Malasia, 1931-1991	56
3.1 Crecimiento del empleo por sector, 1970-2005 (porcentaje del total)	60
3.2 La estructura étnica del empleo en Malasia peninsular, 1970-1980 (porcentaje)	62
3.3 Empleo por grupo ocupacional/ocupación, 1970-2005 (porcentaje del total)	65
3.4 Empleo por sector y por grupo ocupacional principal, 1970-2005 (porcentaje del total)	66
3.5 Tasas de empleo y desempleo en Malasia (1975-1997)	69
3.6 Empleo por sector y grupo étnico, 1990, 1995 y 2000 (en miles)	75

3.7	Distribución porcentual de personas empleadas por grupo ocupacional y por grupo étnico, Malasia, 1991	79
3.8	Empleo por ocupación y grupo étnico, 1990, 1995 y 2000 (en miles)	80
4.1	Malasia: salario promedio mensual de trabajadores en sectores específicos, Malasia peninsular, 1981-1990	88
4.2	Diferencias salariales entre Indonesia y Malasia	89
4.3	Envío de mano de obra al extranjero (de manera legal), por quinquenio	92
4.4	Número de migrantes indoneses, 1979-1993	93
4.5	Proporción de hombres y mujeres indoneses que emigran, 1988/1989-1993/1994	100
4.6	Origen de una población muestra de migrantes indoneses indocumentados en Kuala Lumpur, 1991	103
4.7	Empleo por sector de trabajadores migrantes indoneses documentados en Malasia y Singapur, 1989-1992	105
4.8	Número aproximado de trabajadores extranjeros en varios sectores en Malasia, 1991	106
5.1	Modelo esquemático de los flujos migratorios entre Indonesia, Malasia y Singapur	118

Gráficas:

1.1	Asistencia escolar-grados primaria, medio y medio superior. Malasia, 1870-1990 (en miles)	21
1.2	Número de estudiantes en educación superior. Malasia 1960-1993 (en miles)	22
4.1	Procedencia de trabajadores migrantes registrados. Malasia, 2000	90
4.2	Países destino de los migrantes indoneses (documentados), 1988/1989-1993/1994 (Repelita V)	91
4.3	Porcentaje de población de diez años de edad o más que trabajan (por estatus de empleo), Indonesia, 1996	95
4.4	Composición de la población de Malasia peninsular por grupo étnico: 1911-2000 (en porcentajes)	97

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es un estudio del desarrollo del mercado laboral de Malasia en condiciones de crecimiento económico acelerado, en el periodo de la recesión económica de 1985 al momento inmediatamente anterior a la crisis de 1997. Fue alrededor de mediados de la década de 1980 que Malasia comenzó su industrialización y aunque las modificaciones causadas por esta industrialización se empezaron a hacer visibles claramente a partir de la década de 1990, resulta importante considerar la evolución del mercado laboral desde 1985 para poder así percibir el giro que se da en la economía de este país.

El cambio estructural en la economía (que consiste en el paso de una sociedad rural-agrícola a una urbana-industrial) se ha visto acompañado de un cambio social. La industrialización entraña la urbanización y trae consigo un incremento de ingresos y del grado educativo de la población. Estudiar cómo ha operado el mercado laboral de Malasia en condiciones de crecimiento acelerado permite explicar la movilidad social que se ha dado a lo largo de las últimas dos décadas. Asimismo, un estudio de este tipo permite explicar el papel que desempeña Malasia en la migración laboral internacional, en la región del sudeste asiático.

Además, analizar algunos datos estadísticos referentes al mercado laboral y a los sectores económicos que tienen relación con esta migración, resulta de suma utilidad para poder entender la relación entre crecimiento económico y movilidad social, así como las especificidades de los mercados de trabajo en el sureste de Asia. Con este estudio se pone de manifiesto la manera en la que opera el mercado laboral en condiciones de crecimiento acelerado y cómo ha contribuido a la migración. Aquí se trata a la migración como un fenómeno que resulta de la forma en que opera el mercado laboral (ya que el desplazamiento de los grupos étnicos en actividades abre espacios a la mano de obra extranjera en ciertos sectores). La movilidad social ha creado escasez relativa de mano de obra en ciertos

sectores, de ahí la necesidad de contratar mano de obra extranjera capacitada y no capacitada para cubrirla. Para explicar el fenómeno migratorio se tomará como ejemplo el caso de trabajadores indoneses en Malasia, quienes por lo general tienden a colocarse en empleos considerados por los malasios como sucios, peligrosos y difíciles.¹

Localizado en la confluencia de la economía política y la demografía, este texto aborda aspectos de sumo interés como las fuentes del desarrollo económico en Malasia, las políticas de igualdad de oportunidades para los bumiputra, la cambiante conformación de las migraciones indonesas a ese país, y la dinámica de la migración regional en el sureste asiático; se identifican a la vez los factores de expulsión de la fuerza de trabajo en Indonesia y los de atracción en el caso de Malasia. Asimismo, se presenta un apoyo estadístico y documental exhaustivo.

He estructurado el presente estudio en cuatro capítulos. El primero, "Antecedentes: historia, cultura, política y sociedad", consta de datos básicos sobre Malasia con el fin de dar un panorama general que ayude a ubicarla de manera más clara y entender el contexto en que se ha dado su desarrollo. Estos antecedentes incluyen la ubicación geográfica dentro del sudeste asiático, datos históricos, culturales, políticos y sociales pertinentes para entender las estrategias emprendidas por su gobierno en visión de una Malasia plenamente desarrollada para el año 2020.

En el capítulo "Desarrollo económico de Malasia" trataré en especial del rápido crecimiento que se observó durante toda una década, de mediados de los ochenta a mediados de los noventa. Asimismo, incluye una sección sobre la política económica seguida por los gobernantes en los años anteriores a esta década de crecimiento elevado con el fin de apreciar el giro que se da en la economía de este país. Fue en 1986 que Malasia inició su transformación económica y emprendió el Plan industrial maestro, que fue un esfuerzo conjunto para cambiar una economía basada en productos primarios agrícolas y transformarla en una basada en la manufactura y la industria. Además, presentaré los cambios sociales y el modo de

¹ En inglés este tipo de empleos se conocen como los trabajos de las tres D (3D jobs), que equivalen a *dirty*, *dangerous* y *difficult*.

vida originados a raíz de la industrialización y de la urbanización que la acompaña.

El tercer capítulo, "Evolución del mercado laboral de Malasia", como su nombre lo indica, trata sobre la evolución del mercado laboral de 1970-1996 y señala los cambios que se observan, resultado de la transformación económica. Hago énfasis en el papel que desempeñan los grupos raciales dentro del mercado laboral y en cómo los cambios que se han dado dentro del mercado laboral son resultado de la migración laboral de extranjeros a Malasia para cubrir la escasez de mano de obra en ciertos sectores.

El cuarto y último capítulo, "Migración laboral de indoneses a Malasia", es el análisis de un caso específico. Aquí se verá que la evolución en el mercado laboral de Malasia a partir de la transformación económica, aunada a la situación económica por la que atraviesa Indonesia, han servido de estímulo para que muchos indoneses emigren a Malasia en busca de mejores oportunidades. Asimismo, intentaré dar un panorama más actual respecto a esta migración.

Para finalizar presento las conclusiones, seguidas de la bibliografía empleada en la elaboración de este trabajo, la cual incluye medios impresos y electrónicos. Gran parte de los libros y artículos los obtuve de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México. Otros pertenecen a la biblioteca personal del director del presente trabajo o de la mía, y un tercer grupo lo obtuve mediante bases de datos electrónicas.

A manera de conclusión de estas notas introductorias, me gustaría agradecer a algunas de las tantas personas que contribuyeron a la realización de este texto. Primero, a Dios, porque todo lo que he logrado y todo lo que soy es gracias a Él; a mis padres por su cariño, apoyo incondicional y constante motivación, y a mis hermanas Muguet y Daphne por su comprensión y porque siempre pueda ser un ejemplo para ellas.

Mi mayor agradecimiento a mi director y profesor Juan José Ramírez Bonilla, quien me ha apoyado en todo momento desde mi ingreso a El Colegio de México, y cuyos comentarios, críticas y sugerencias han sido de gran valor para mi formación. A mis profesores de área quienes me han brindado una base sólida como investigadora y cuyas enseñanzas me han sido y siguen siendo útiles, en especial las de John Marston. Dos profesores invitados merecen reconoci-

miento por su tiempo y sugerencias, José Luis León y Lucino Gutiérrez. Agradezco infinitamente a todos mis demás profesores y compañeros de generación del programa de Maestría del Centro de Estudios de Asia y África, por su ayuda y amistad a lo largo de estos años.

Otras instituciones que deben ser mencionadas por su apoyo en la realización de este trabajo son la Embajada de la República de Indonesia y la Embajada de Malasia en la Ciudad de México, donde me proporcionaron algunos materiales y me indicaron posibles sitios de búsqueda de información.

Además, resulta imposible olvidar a mis entrañables amigos del sudeste asiático y compañeros de estudio en la Universidad Heriot-Watt de Edimburgo, Escocia: Sofian, Kamal, Rajah, Mantor, por su granito de arena e inspiración, cuya convivencia me impulsó a proseguir mis estudios sobre el área. Finalmente, nombraré a una persona cuyo apoyo, aliciente, tranquilidad y amor constantes contribuyeron en todo momento a mi desempeño académico y a la realización de este trabajo: Fitra, mi esposo. *Atas cintamu yang indah dan suci ini...* gracias. A él y a mis padres dedico este trabajo.

1. ANTECEDENTES: HISTORIA, CULTURA, POLÍTICA Y SOCIEDAD

Malasia se ubica justo al norte del ecuador y cubre un área de 329 733 km². Consiste en dos regiones separadas por 750 km del Mar del sur de China. La región de Malasia peninsular tiene un área de 131 573 km² y comparte la frontera terrestre, al norte, con Tailandia y una marítima, al sur, con Singapur. La región de Malasia insular está integrada por Sabah y Sarawak, con áreas de 73 711 y 124 449 km² respectivamente, que ocupan la costa norte y noroeste de la isla de Borneo, haciendo frontera con Kalimantan (Indonesia). Sabah también comparte frontera marítima con Filipinas. En la costa noroeste de Sarawak se encuentra Brunei. La línea costera de Malasia se extiende cerca de 4 675 km desde el océano Índico hasta el Mar del sur de China.

La Federación de Malasia fue establecida en 1963, después de que Malaya obtuviera su independencia de Gran Bretaña en 1957. En un principio la Federación comprendía once estados, incluyendo a Singapur. Los estados de Sabah y Sarawak se incorporaron después, y posteriormente Singapur se separó de la Federación en 1965. En los primeros años después de su independencia, Malasia tuvo que enfrentar varios problemas que incluían las etapas finales de una guerra civil conocida como “la emergencia” entre el Partido Comunista Chino-Malayo (MCP) y el gobierno. Asimismo, había ciertas divergencias sobre las relaciones de Malasia con otros países vecinos, además de fricción en una sociedad multirracial.

Malasia es una democracia parlamentaria con monarquía rotativa, en donde el jefe de Estado, conocido como Yang di-Pertuan Agong,¹ es elegido por un periodo de cinco años por la Conferencia de gobernantes estatales, constituida por los nueve sultanes de los estados malayos de Malasia peninsular: Perlis, Kedah, Perak, Selangor, Negeri Sembilan, Johor, Pahang, Trengganu y Kelantan.

¹ Al tratarse de una monarquía rotativa, el sultán elegido para ser el Yang di-Pertuan Agong viene a ser un *primo inter pares*.

MAPA 1.1
Ubicación de Malasia en el sudeste asiático



Fuente: Agencia Central de Inteligencia (CIA), página electrónica: www.cia.gov

Los cuatro estados no malayos de Malaca, Penang, Sabah y Sarawak se encuentran gobernados por un gobernador, nombrado por el rey por un periodo de cuatro años. Cada uno de los estados tiene su propia Constitución y asamblea legislativa para asuntos de jurisdicción estatal, Además de los trece estados, hay tres territorios federales: Kuala Lumpur, Labuan y Putrajaya. El Yang di-Pertuan Agong es también el jefe de la religión islámica en los territorios federales de Kuala Lumpur y Labuan, Pulau Pinang, Malaca, Sabah y Sarawak.

MAPA 1.2
Malasia con división política



Fuente: <http://west-malaysia.com>

En los otros nueve estados de la Federación el sultán o gobernante hereditario es el jefe de la religión islámica. El parlamento de Malasia consiste en una Cámara de Representantes (*Dewan Rakyat*) y en un senado (*Dewan Negara*).

Desde 1969, Malasia ha sido gobernada por una coalición de partidos, *Barisan Nasional* (Frente Nacional), compuesta por: la Organización Nacional de Malayos Unidos (UMNO) que es el partido más grande que representa a los malayos y el partido dominante de la coalición, la Asociación de Chinos de Malasia (MCA), el Congreso Indio de Malasia (MIC), el partido *Gerakan* y el *Parti Pesaka Bumiputera Bersatu*, el partido dominante en Sarawak (PBB). El poder ejecutivo se encuentra investido en el primer ministro (*Menteri Besar*), quien es el jefe de gobierno auxiliado a su vez por un gabinete de ministros. El Dr. Dato' Seri Mahathir Mohamed fungió como primer ministro y líder de la UMNO y del Frente Nacional de 1981 a noviembre de 2003, cuando decidió retirarse. Desde esa fecha hasta ahora, el primer ministro de Malasia es el Dr. Abdullah Ahmad Badawi. La fortaleza de la coalición está en el hecho de que ha podido lograr los objetivos nacionales de desarrollo continuo y modernización para

todos los miembros de la sociedad, a la vez que ha seguido favoreciendo al económicamente desaventajado, pero políticamente dominante grupo malayo. Malasia es un Estado sui géneris en el que se reconocen diversas tradiciones jurídicas; no obstante, el Islam —con el que se identifica el grupo malayo— es la religión mayoritaria.² El Islam es un factor de importancia nacional ya que la clase política malaya que ha controlado al gobierno desde la independencia ha declarado al Islam como religión del Estado.³ Por ello resulta de suma importancia en una sociedad multirracial que el gobierno emprenda las medidas adecuadas para lograr la unidad nacional y el desarrollo compartido.

Malasia ha logrado, de manera drástica, reducir la incidencia de la pobreza, disminuyendo así la desigualdad en el ingreso, a la vez que ha logrado un rápido crecimiento económico y mantenido la armonía racial. En los últimos 30 años, Malasia ha experimentado una tasa de crecimiento económico de 6.4% anual en términos reales. El impresionante desempeño de Malasia se debe a la visión y al liderazgo políticos, que han llevado a la combinación favorable de factores y mercados, así como al manejo macroeconómico prudente (sobre todo a partir de los años ochenta), a políticas sólidas para el desarrollo a largo plazo, a la implementación de instituciones públicas bien administradas y al adecuado manejo por parte del gobierno de las variadas demandas de una población heterogénea.

Malasia es un país multirracial. Las principales comunidades étnicas son la malaya (quienes se hacen llamar bumiputra o hijos de la tierra),⁴ la china y la india, las cuales conviven con numerosos gru-

² Existe alta correlación entre religión y etnicidad. La proporción de habitantes que profesan el Islam ha aumentado de 58.6% en 1991 a 60.4% en el año 2000. Al ser una nación multirreligiosa, en Malasia también se profesan otras religiones como el budismo (19.2%), el cristianismo (9.1%), el hinduismo (6.3%) y el confucianismo, taoísmo y otras religiones tradicionales de China (2.6%) (Censo, 2000).

³ El reconocimiento del Islam ha llevado a una competencia entre el gobierno y las corrientes islámicas tradicionalistas por la islamización del Estado (Ramírez, 2003: 251).

⁴ No debe confundirse el gentilicio malayo que se refiere a etnicidad (y que define a los miembros del grupo étnico malayo) con malasio, el cual hace referencia a la nacionalidad. De ahí que los malayos, los chinos y los indios de Malasia sean todos malasios.

pos de población aborigen denominados *orang asli*.⁵ Una constante a lo largo del desarrollo de este país han sido las diferencias étnicas, las cuales han llevado a fricciones entre las comunidades.⁶ A pesar de que el desarrollo económico y social de Malasia siempre ha estado determinado por la diversidad étnica, el gobierno malasio, a partir de las acciones positivas emprendidas como resultado de los disturbios raciales de 1969, siempre ha buscado beneficiar al grupo malayo.

En la época de la independencia de Malasia, los malayos eran predominantemente habitantes rurales que dependían del cultivo de arroz, la pesca y otras actividades meramente agrícolas. Sólo una proporción muy pequeña de malayos vivía en las ciudades. Los chinos dominaban el comercio y estaban involucrados en otras ocupaciones urbanas. Formaban la comunidad más extensa y la más desarrollada económicamente, en especial en Penang. Los chinos no sólo estaban en las ciudades, sino que muchos estaban involucrados en la minería de estaño, el cultivo de caucho y la agricultura comercial en áreas urbanas. Algunos indios se asentaron en las ciudades, principalmente en Penang y Malaca, pero en general iban a las plantaciones de caucho en donde formaban gran parte de la fuerza de trabajo (Leete, 1996: 7).

En 1911, los malayos constituían cerca de 59% de la población, pero para 1931 esta cifra había disminuido a 49%, y permaneció en este mismo rango cerca de tres décadas. A pesar de que la población de las tres comunidades ha crecido de manera sustancial desde finales de los años sesenta, diferencias en las tasas de crecimiento han resultado en cambios en cuanto a la composición étnica de la población. De su población total de 23.27 millones de habitantes en el año 2000, cerca de 21.89 millones, es decir, cerca de 94.1% son ciudadanos malasios. Del total de ciudadanos malasios, los malayos constituyen 65.1%, los chinos 26.0%, los indios 7.7% y el restante 1.2% que queda bajo la rúbrica de “otros” está compuesto por los grupos de población aborigen (los *orang asli* de Malasia peninsular, Sabah y

⁵ Entre estos grupos de población aborigen están los semang, los senoi, los jakun (de Malasia peninsular), los iban o dayak de mar, los bidayuls o dayak de tierra, los melanau, los kayan, los kenyah y los kajaung, los murut y los kelabit, los punan y los penan (de Sarawak), y los kadazan duzun, los bajau y los idahan murut (de Sabah).

⁶ Mientras sigan existiendo diferencias étnicas seguirán existiendo fricciones entre las comunidades.

CUADRO 1.1
Distribución de la población por ciudadanía, Malasia,
1980, 1991 y 2000

<i>Ciudadanía</i>	1980 (miles)	1980 (porcentaje)	1991 (miles)	1991 (porcentaje)	2000 (miles)	2000 (porcentaje)
Malasios	8 487.9	96.8	16 812.3	95.7	21 890.0	94.1
No malasios	174.8	2.0	751.1	4.3	1 385.0	5.9
Singapur	10.8	0.1	18.8	0.1		
Indonesia	72.8	0.8	405.0	2.3		
Filipinas	35.3	0.4	203.5	1.2		
Tailandia	8.0	0.1	36.1	0.2		
Brunei Darussalam	—	—	1.3	—		
Otros países	47.9*	0.5*	86.5	0.5		
Se desconoce	109.6	1.2	—	—		
Total	8 772	100.0	17 563.4	100.0	100.0	

* Incluye a los ciudadanos de Brunei Darussalam.

Nota: las cifras de 1980 son para la población de doce años o más (esta cifra no varía mucho de aquella obtenida considerando la población total ya que la mayoría de los inmigrantes a Malasia son mayores de edad).

Fuente: General Report of the Population Census, Department of Statistics Malaysia, Kuala Lumpur.

Sarawak) y los euroasiáticos. En 1991, estas cifras eran de 60.65, 28.1, 7.9 y 3.35% respectivamente. Los ciudadanos no malasios sumaron un total de 1.385 millones (5.9% de la población total) en el año 2000, en comparación con la cifra de 0.805 millones (4.4%) de 1991 y de 0.609 millones (2%) para 1980.

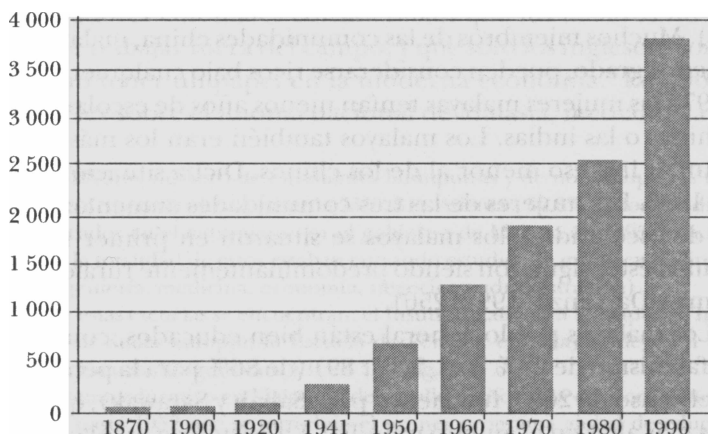
Este incremento en la población extranjera experimentado de la década de 1980 a la década de 1990 será el objeto de estudio del presente trabajo; para explicar este incremento primero habrá que explicar cómo se han modificado las condiciones laborales de la población en general, con el fin de dar cabida a los inmigrantes en el mercado laboral.

En general, la proporción de malayos en la población total ha aumentado de 50 en 1957 a 65.1% en 2000; mientras que las poblaciones china e india han disminuido en porcentaje, de 37 y 11% en 1957 (Govindasamy y Da Vanzo, 1992: 243) a 32 y 10 en 1988, y a 26

y 7.7 en 2000. Este hecho de permanecer por debajo de 50% trajo gran preocupación a los malayos, pues temían que su poder político fuera amenazado por las otras dos comunidades. La relación entre una élite malaya que ostenta el poder político y una población malaya sin poder económico ha llevado a la necesidad de crear ventajas socioeconómicas con ayuda del Estado. Estas ventajas se han visto reflejadas en los diversos planes y programas de desarrollo delineados por el gobierno, diseñados principalmente para lograr la unidad nacional y la restructuración de la sociedad.

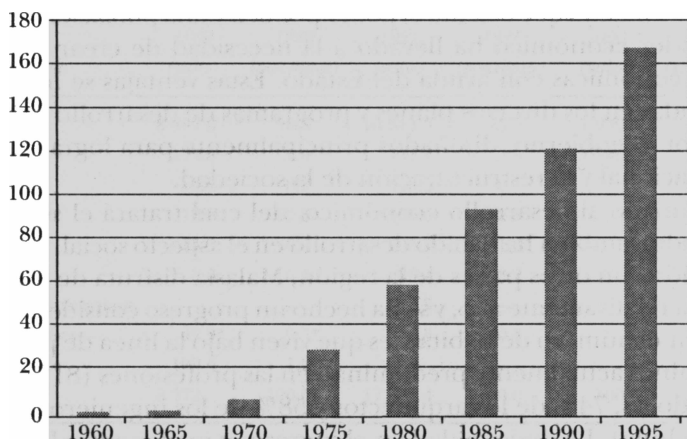
Aunado al desarrollo económico, del cual tratará el siguiente apartado, también ha habido desarrollo en el aspecto social. En comparación con otros países de la región, Malasia disfruta de un nivel de vida relativamente alto, y se ha hecho un progreso considerable en reducir el número de habitantes que viven bajo la línea de pobreza. Los chinos actualmente predominan en las profesiones (81% de los contadores, 74% de los arquitectos y 58% de los ingenieros son de etnia china). La desigualdad en el ingreso es mayor entre los malayos, pero tiende a ser mayor en las zonas occidentales de Malasia

GRÁFICA 1.1
Asistencia escolar-grados primaria, medio y medio superior.
Malasia, 1870-1990 (en miles)



Fuente: Mitchell, 1994: 981, 984 y 988.

GRÁFICA 1.2
 Número de estudiantes en educación superior.
 Malasia, 1960-1993 (en miles)



Fuente: Mitchell, 1988: 1004.

■ Estudiantes universitarios.

peninsular que en el resto del país. El Producto Interno Bruto (PIB) per cápita se ha mantenido entre 3 000 y 4 000 dólares estadounidenses, siendo de 4 623 en 1997 y de 3 665 en 2001 (véase el cuadro 2.1, p. 30). Muchos miembros de las comunidades china, malaya e india en menor grado, pueden considerarse ricos bajo cualquier estándar. En 1976 las mujeres malayas tenían menos años de escolaridad que las chinas o las indias. Los malayos también eran los más rurales y tenían un ingreso menor al de los chinos. Dicha situación cambió para 1988. Las mujeres de las tres comunidades aumentaron su índice de escolaridad, los malayos se situaron en primer lugar. No obstante, éstos siguieron siendo predominantemente rurales (Govindasamy y Da Vanzo, 1992: 256).

Los malayos por lo general están bien educados, con una tasa de alfabetismo de 93% (MIB, 2001: 89) (de 86% para la península según el censo de 2000, fue menor para Sabah y Sarawak), que es una de las más altas en el ámbito mundial. La asistencia escolar en todos los rangos educativos ha aumentado a través de los años. No obstan-

te, la educación aún no logra proporcionar la fuerza de trabajo capacitada que requiere el país.⁷

El legado de los británicos fue un moderno gobierno centralizado con servicios especializados en áreas como salud y educación, lo que creó así la infraestructura necesaria para el crecimiento económico. Los británicos fundaron escuelas de habla inglesa en zonas urbanas.⁸ Sin embargo, éstas no eran para todos, ya que el gobierno británico pensaba que la educación en lengua inglesa debería limitarse a un reducido número de asiáticos para evitar crear un excedente de personas con elevada educación que luego no podría encontrar trabajo (Baker, 1999: 192).

El logro de las escuelas de educación en lengua inglesa fue ofrecer una educación de mayor calidad y la creación de una nueva élite multirracial. El idioma inglés les dio a los estudiantes la posibilidad de tener acceso a puestos gubernamentales y de comercio. Asimismo, les brindó acceso a la educación superior en lengua inglesa en Malaya y en el extranjero —oportunidad que no podía brindar la educación en lengua local. Estas escuelas no sólo impartían educación en lengua inglesa, sino que ofrecían un currículum de corte occidental. En 1930, al analizarse la composición racial en estas escuelas de los Estados Malayos Federados, se vio que 49% eran chinos, 27% indios y 15% malayos. Los líderes que lograron la independencia de Malaya eran en su mayoría producto de estas escuelas. Los administradores coloniales consideraban que los malayos no eran capaces de trabajar fuera del campo, y que sólo los ingleses y los chinos podían tener un papel en la moderna economía.⁹ En 1967, se aprobó la ley sobre el idioma nacional de Malasia, mediante la cual

⁷ Para 1995, el número de estudiantes bumiputras y de no bumiputras inscritos en cursos de tipo técnico aumentó (7MP: 81). Además, 87.8% de los estudiantes malayos becados en el extranjero por el gobierno de Malasia en 1995 eran bumiputras (casi la totalidad de éstos estaban cursando estudios de grado en las áreas de ciencias, ingeniería, medicina, economía, negocios y administración).

⁸ Entre estas escuelas se encuentran: el Instituto Raffles en Singapur, el Instituto Victoria en Kuala Lumpur, la Escuela de Penang, el Malay College en Kuala Kangsar y la Escuela King Edward VII en Taiping.

⁹ El sistema educativo en Malaya se desarrolló conforme a divisiones étnicas, y no fue sino hasta 1952 que se introdujo el primer programa global de educación para la Federación de Malaya. De hecho hasta los sesenta, los textos utilizados, así como el currículum seguido y los maestros eran de origen y orientación extranjera.

el malayo se convertía en la única lengua nacional y oficial, aunque se permitía el uso del inglés en ciertas áreas como los tribunales, la educación superior y agencias especializadas. En escuelas que recibían ayuda del gobierno, el idioma chino se erradicaría de manera gradual, comenzando por los grados medio y medio superior y posteriormente con el de educación primaria. Las escuelas privadas podían continuar brindando educación en idioma chino (Baker, 1999: 331).

La educación ha proporcionado una plataforma sólida sobre la que la nación ha construido una de las economías más dinámicas del sudeste asiático. Actualmente, el gobierno está dando importancia a la idea de que Malasia logre convertirse en un centro regional académico. Se pone énfasis en la tecnología de la información desde el rango básico. Para ello, y con el fin de lograr un aprendizaje de tipo dinámico, se están creando escuelas muy bien equipadas con tecnología de punta para sus nuevos enfoques de enseñanza y aprendizaje. Gran parte de las universidades ya ha incorporado programas de educación a distancia para la obtención de grados técnicos y profesionales. Las universidades se caracterizan por ser centros de excelencia que ofrecen una amplia gama de cursos que dan gran importancia a las nuevas tecnologías emergentes. Además, renombradas universidades internacionales han abierto campus en el país, y ofrecen cursos preuniversitarios y programas bilaterales, además de estudios profesionales y semiprofesionales. Cada vez un número mayor de malasios van a estudiar al extranjero, a lugares como Gran Bretaña, Australia y Estados Unidos.

Todos los indicadores de natalidad y de mortalidad indican que las mujeres (y hombres) malasios se casan cada vez a mayor edad, espacian más los nacimientos y planean tener menor número de hijos. La disminución de la tasa de mortalidad¹⁰ ha hecho que sea innecesario tener muchos nacimientos para lograr un número determinado de hijos que sobrevivan. Cambios sociales que dan mayo-

No fue sino hasta después de la segunda guerra mundial, y principalmente a partir de 1960, que la educación se hizo extensiva a todo el territorio, incluyendo Borneo del norte y Sarawak.

¹⁰ Al disminuir de manera generalizada la mortalidad, la esperanza de vida de los malasios se incrementó de 55.8 años a 70 para los hombres, y de 58.2 años a más de 74 para las mujeres en el periodo de 1957-1999.

res oportunidades a la mujer para desempeñarse en los ámbitos educativo y laboral han fomentado la postergación del matrimonio y de la maternidad. Teniendo en cuenta este panorama demográfico y la situación del mercado laboral, el gobierno de Malasia ha mostrado preocupación por las implicaciones que una fertilidad decreciente pueda traer sobre la oferta de empleo a futuro, así como el impacto que esto pueda tener sobre el crecimiento económico.

De acuerdo con el censo de 2000, la población total de Malasia era de 23.27 millones (véase el cuadro 1.2), comparada con los 18.5 millones de 1991, dando así una tasa de crecimiento anual promedio de 2.6% similar a la del periodo 1980-1991 (la cual también fue de 2.6 por ciento).

Esta tasa de crecimiento se ha mantenido relativamente alta a pesar de la disminución en la tasa de fecundidad y a una baja mortalidad debido al predominio de la población joven, lo que resulta en más nacimientos que muertes (Leete, 1996: 16).

CUADRO 1.2
Población total de Malasia y población por grupos de edad

<i>Grupos de edad</i>	1963	1970	1980	1991	1995	2000	2010	2020
		*	*	*	*	***	**	**
0-14	—	44.9	39.6	36.7	35.4	33.3	31.4	30.5
15-64	—	52.0	56.8	59.8	60.9	62.1	63.9	63.3
65 y más	—	3.1	3.7	3.7	3.7	3.9	4.7	6.2
Población total (en millones)	9.0	10.8	13.7	18.5	20.7	23.27	26.16	33.4
Tasa de crecimiento anual promedio (porcentaje)	—	2.8	2.3	2.6	2.3	2.6	—	—

* Cifras originales obtenidas del Departamento de Estadística de Malasia-Informe general del Censo de Población 1991.

** Estimaciones tomando en cuenta el censo de 1991.

*** Resultados del Censo de Población del año 2000 (Departamento de Estadística, Malasia)

Fuente: Bil 1/2000, julio 2000 y Bil 1/2001, Consejo Nacional de Población y Desarrollo de la Familia, Malasia (Departamento del Primer Ministro).

El crecimiento demográfico de Malasia ha pasado por tres fases. La primera, que terminó con la segunda guerra mundial, se caracterizó por la inmigración extranjera en gran escala; mientras que la segunda, de 1947 a finales de los años ochenta, se caracterizó por el crecimiento que se debe casi en su totalidad al incremento natural. Existe además una tercera fase, que se podría ubicar de 1990 a 2000, durante la cual la migración de población extranjera fue resultado de la expansión económica acelerada a partir de mediados de la década de 1980. Si se compara el tamaño de la población extranjera en los censos de 1980 y de 1991 se observa un incremento de 47%. Es precisamente éste el que se pretende explicar con el presente trabajo.¹¹

A partir de la década de los ochenta, la economía de Malasia ha experimentado una reestructuración drástica, como puede verse en los porcentajes de contribución de los sectores económicos al PIB. Los cambios que se observan enfatizan el carácter cada vez más industrial de la economía de Malasia. A partir de mediados de los noventa se observa el predominio del sector terciario en la composición del PIB.

Una de las razones del éxito económico de Malasia ha sido el continuo apoyo que se da a la infraestructura, a la que se ha dedicado al menos 20% del gasto nacional en cada plan quinquenal. En la década que siguió a la independencia, el apoyo proporcionado por el gobierno al desarrollo de la infraestructura se enfocó en las áreas agrícolas, en donde se invirtió en sistemas de irrigación y drenaje para promover el cultivo de arroz entre los campesinos malayos. Estos proyectos se vieron acompañados de otros proyectos en torno del desarrollo de nuevas tierras para el cultivo (a través de la Agencia Federal para el Desarrollo de Tierras o FELDA que había sido establecido en 1956) cuyo fin era la reducción de la pobreza y la creación de una clase de pequeños propietarios malayos en las industrias del caucho y del aceite de palma. En 1969 se fundó el Banco Agrícola (Salleh, 1993: 29) para proporcionar mayor acceso a créditos para el desarrollo agrícola, lo que muestra el grado de intervención estatal en la agricultura.

¹¹ Este marcado incremento se debió principalmente a un aumento significativo en la población extranjera originaria de Indonesia y Filipinas.

En la década de 1970 el enfoque del gobierno empezó a cambiar. Se comenzó por captar inversión extranjera y el desarrollo de la infraestructura se convirtió en un fuerte incentivo para la inversión. Se construyeron líneas de comunicación terrestre y se crearon zonas de libre comercio (FTZ), además de proporcionarse diversos incentivos a los posibles inversionistas. A partir de entonces el enfoque en infraestructura dio un giro hacia la industria, incluso durante la recesión de mediados de la década de los ochenta. A esto hay que agregar el giro hacia la industrialización impulsado por la inversión extranjera directa (IED) que comenzó a tomar forma a finales de la década de 1980.

2. DESARROLLO ECONÓMICO DE MALASIA

En las últimas tres décadas, Malasia ha logrado crecimiento económico, una sociedad más igualitaria en una étnicamente diversa y una transformación estructural. El producto interno bruto (PIB) creció de manera espectacular a partir de 1957, de tal forma que la economía del país ha pasado de ser una economía agrícola de bajos ingresos a una de base industrial con ingresos medios altos (Leete, 1996: 10, 41). Entre 1960 y 1990, el PIB real aumentó siete veces, a una tasa anual de crecimiento de 6.8% (Salleh, 1993: 1). Además, el rápido desarrollo se ha asociado con la reducción de la desigualdad en la distribución del ingreso, en especial entre los grupos étnicos. La pobreza absoluta es ahora prácticamente inexistente. No obstante, a pesar de que los malayos son quienes más se han beneficiado del crecimiento económico de Malasia, el hogar bumiputra promedio no ha podido nivelarse con los otros grupos étnicos, en especial con los chinos.

Desde su independencia a la fecha, Malasia ha formulado políticas y planes para guiar el desarrollo nacional. Éstas consisten en políticas nacionales eje, planes anuales y de mediano y largo plazo, así como planes especiales para el desarrollo y planes maestros sectoriales y específicos para cada industria. Debido al rápido crecimiento de los sectores industrial y de servicios, la importancia del sector primario ha tendido a disminuir. Actualmente las actividades más importantes de este sector son la producción de alimentos para uso doméstico (granjas de peces y cultivo de arroz) y las plantaciones enfocadas a los mercados internacionales, las cuales incluyen caucho, aceite de palma,¹ cacao, fruta, pimienta, aceite de coco y ma-

¹ A pesar de que con el tiempo la agricultura ha perdido importancia frente a las manufacturas y al sector terciario respecto a la proporción que representan del PIB, la producción de aceite de palma sigue en aumento, es una de las principales exportaciones de Malasia que actualmente produce 60% del aceite de palma mundial (comparado con 50% de 1991), y la mayor parte de esta producción es exportada

CUADRO 2.1
Malasia e Indonesia. PIB (porcentaje) y PIB per cápita (dólares), 1980-2004

<i>País</i>	<i>1980</i>	<i>1981</i>	<i>1982</i>	<i>1983</i>	<i>1984</i>	<i>1985</i>	<i>1986</i>	<i>1987</i>	<i>1988</i>	<i>1989</i>
Indonesia	586.829	640.481	643.181	570.281	571.423	559.256	501.175	464.949	505.651	566.335
Indonesia	9.9	7.9	2.2	4.2	7.0	2.5	5.9	4.9	5.8	7.5
Malasia	1 779.697	1 773.384	1 853.139	2 022.219	2 234.594	1 989.806	1 721.574	1 911.811	2 048.150	2 182.810
Malasia	7.4	6.9	5.9	6.3	7.8	-0.9	1.2	5.4	9.9	9.1
<i>País</i>	<i>1990</i>	<i>1991</i>	<i>1992</i>	<i>1993</i>	<i>1994</i>	<i>1995</i>	<i>1996</i>	<i>1997</i>	<i>1998</i>	<i>1999</i>
Indonesia	637.550	706.598	754.064	842.299	927.670	1 037.907	1 153.099	1 079.446	466.908	674.900
Indonesia	7.2	7.0	6.5	7.3	7.5	8.2	8.0	4.5	-13.1	0.8
Malasia	2 431.973	2 680.867	3 152.684	3 419.335	3 703.376	4 293.662	4 764.126	4 623.427	3 254.125	3 484.888
Malasia	9.0	9.5	8.9	9.9	9.2	9.8	10.0	7.3	-7.4	6.1
<i>País</i>	<i>2000</i>	<i>2001</i>	<i>2002</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>					
Indonesia	714.755	672.938	803.901	953.840	1 003.446					
Indonesia	4.9	3.5	3.7	4.1	4.8					
Malasia	3 844.239	3 664.730	3 880.046	4 150.718	4 418.122					
Malasia	8.9	0.3	4.1	5.3	6.5					

Fuente: World Economic Outlook Database, septiembre 2004 (www.imf.org).

dera. Malasia aún desempeña un papel preponderante en los mercados mundiales en lo que se refiere a productos agrícolas. Es, todavía, una importante fuente de caucho y el principal productor de aceite de palma en el ámbito mundial.²

Los componentes principales de las políticas eje han formado los lineamientos de todas las demás políticas y planes. Estas políticas eje son: la Nueva política económica (NEP, por sus siglas en inglés), que abarcó de 1970 a 1990, la Política nacional para el desarrollo (NDP), de 1991 a 2000 y la Nueva política visionaria (NVP), de 2001 a 2010. Complementando estas políticas está la Visión 2020 la cual, formulada en 1991, proyecta una visión de Malasia para las tres décadas posteriores. Entre los programas a largo plazo también están los Planes de lineamientos, conocidos como Outline Perspective Plans (OPP), los cuales indican los lineamientos y la dirección que debe tomar el país a largo plazo. Las políticas nacionales eje se basan en una filosofía de crecimiento acompañado de una distribución equitativa, en donde la unidad nacional es la meta del desarrollo. En Malasia, las estrategias oficiales para el desarrollo tienen como base los planes quinquenales o de mediano plazo. El actual plan es el VIII Plan Quinquenal de Desarrollo (VIII Plan Malasia), el cual tiene estimado un crecimiento anual de 7.5% para el periodo 2001-2005. Para fines de este trabajo se hará más énfasis en el IV, V y VI Planes Malasia, los cuales abarcan de 1981 a 1985, de 1986 a 1990 y de 1991 a 1995 respectivamente.

La estrategia para el desarrollo en Malasia puede dividirse en tres periodos tomando en cuenta la preponderancia de los sectores económicos. Estos periodos son los siguientes: 1957-1980, caracterizado por un predominio del sector primario; 1980-1997, periodo en el que el sector secundario adquiere preponderancia; y de 1997 a la fecha, en el cual se da un giro hacia el sector terciario. No obstante, para los fines del presente trabajo sólo se examinarán los dos primeros periodos.

a más de 80 países; sus principales importadores son China, India y la Unión Europea (Malaysian Palm Oil Promotion Council).

² Cabe mencionar también los usos indirectos del caucho y del aceite de palma, como es el caso de los oleoquímicos utilizados en la producción de margarina, jabón, cosméticos, velas, etcétera.

ETAPA DE PREDOMINIO DEL SECTOR PRIMARIO
(1957-1980)

En este periodo, de 1957 a principios de la década de 1980, Malasia siguió una política que en términos sectoriales privilegiaba al sector agropecuario. Dicho periodo a su vez se divide en dos fases. La primera cubre la administración del primer ministro Tunjku Abdul Rahman Putra, y va de la independencia en 1957 hasta 1970. A Tunjku se le ha llamado el Padre de la Patria y se le asocia con la construcción de la unidad nacional y con una fase de desarrollo dirigido por el mercado. Durante esta fase el Estado implementó políticas industriales basadas en el mercado, intervino a la vez para promover el desarrollo rural y crear una infraestructura tanto física como social. Durante este periodo el gobierno continuó las políticas coloniales de *laissez faire* para la industria, pero intervino de manera excesiva para fomentar el desarrollo rural. La agricultura representaba la mayor parte del gasto del Estado para el desarrollo, mientras que la industria manufacturera recibía muy poca protección.

Al momento de la independencia, la agricultura representaba 70% del total de las exportaciones de Malasia y casi 40% del PIB. Desde antes de la independencia, se había reconocido la necesidad de una diversificación económica, ya que el país había estado dependiendo del caucho y del estaño. De ahí que a partir del Primer Plan Malasia (1956-1960) se puso la diversificación económica como meta principal. El objetivo del gobierno era reducir la dependencia de la economía en el caucho y el estaño, por lo que decidió impulsar el desarrollo de infraestructura que fomentara otras formas de producción del sector privado. Fue así como el gobierno independiente empezó a implementar políticas encaminadas a ampliar la base agrícola. Por medio de esta política de diversificación, la contribución del caucho a las ganancias por exportaciones cayó de 48% en 1961 a 33% en 1970 conforme las exportaciones se diversificaban hacia la madera y hacia el aceite de palma para fines de los sesenta.

No obstante, la intervención del gobierno en las áreas rurales estuvo enfocada hacia la parte este del país. Los proyectos agrícolas y de infraestructura, los cuales representaban 52% del gasto en el primer Plan Malasia, fueron dirigidos hacia el este, zona en donde el desarrollo era escaso y donde habitaba una alta proporción de

CUADRO 2.2
Exportaciones por grupos principales, 1960-1993

	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1993
Agricultura	66.1	54.5	59.2	52.8	43.6	32.7	22.3	15.3
Caucho	55.1	38.6	33.4	21.9	16.4	7.6	3.8	1.7
Madera	5.3	9.9	16.5	12.0	14.1	10.3	8.9	6.1
Aceite de palma	2.0	3.1	5.3	15.4	10.3	11.8	6.2	5.2
Otros	3.7	3.3	4.0	3.5	2.8	3.0	3.4	2.3
Minerales	22.2	30.0	25.9	22.6	33.8	34.0	17.8	9.4
Estaño	14.0	23.1	19.6	13.1	8.9	4.3	1.1	0.4
Petróleo	4.0	2.3	3.9	9.3	23.8	22.9	13.4	6.6
Gas Natural	—	—	—	—	—	6.0	2.8	2.1
Otros	4.2	4.6	2.4	1.1	1.1	0.8	0.5	0.3
Manufacturas	8.5	12.2	11.9	21.6	21.6	32.1	59.3	74.3
Otras exportaciones	3.2	3.3	3.0	1.0	1.0	1.2	10.6	1.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Jomo y Gómez, 1996: 350.

malayos. En los tres primeros planes quinquenales (1956-1970), la agricultura y el desarrollo rural representaban 22.3% del gasto, mientras que el desarrollo industrial recibió sólo 2.4% (Salleh, 1993: 4).

Aunque el gobierno promovió la sustitución de importaciones durante esta fase, no puso en marcha una política proteccionista suficientemente fuerte para impulsar la manufactura a expensas de la agricultura. La apertura de la economía retardó el desarrollo de un sector manufacturero doméstico que se dejó desprotegido hasta 1968. Las políticas de sustitución de importaciones, además de ampliar la base industrial, también estaban dirigidas a reducir la dependencia en artículos de consumo importados, se promovió así el uso de recursos naturales domésticos y se crearon empleos al mismo tiempo. El crecimiento de la manufactura se vio orientado hacia el mercado doméstico.

El gobierno, en vez de intervenir directamente en la industria, decidió operar mediante la creación de un clima favorable a la inversión. Ofreció atractivos financieros como exención de impuestos, desarrollos industriales, servicios e infraestructura de apoyo, los

cuales fueron institucionalizados por medio de ciertas medidas como la creación de la Ley de industrias pioneras (PIO) de 1958. A fines de los años sesenta la intervención gubernamental aumentó después de la creación de la Autoridad para el desarrollo industrial federal (FIDA), un órgano de gobierno responsable del fomento y regulación del desarrollo industrial, que en 1968 se llamó Autoridad de desarrollo industrial de Malasia (MIDA). En 1968 la Ley de incentivos para la inversión introdujo periodos de exención de impuestos para ciertas industrias y concesiones especiales para las industrias exportadoras. Con el fin de promover la innovación tecnológica, se instó a las multinacionales a invertir en Malasia. Todo esto llevó a que el sector manufacturero experimentara un crecimiento anual de 9.9% entre 1965 y 1970.

Durante la década de 1960 el crecimiento promedio del PIB era de 6% anual, y el desempeño de la economía en su conjunto se vio determinada por el logro de los exportadores. La mayor parte de los ingresos del gobierno provenían de impuestos a las exportaciones de caucho, aceite de palma y estaño. El sector de las exportaciones también influyó sobre la oferta monetaria. El Banco Central, creado en 1958 controló la inflación y se logró la estabilidad en los precios. La inversión promedio representó 14% del PIB, pero la tasa de ahorro fue del doble.

A lo largo de dicho periodo el crecimiento fue estable, basado principalmente en la exportación de productos primarios. No obstante poco mejoraron los índices de pobreza absoluta, principalmente en lo concerniente a la población bumiputra.³ El crecimiento del ingreso no fue el mismo para los grupos étnicos. Los chinos y los indios disfrutaron de gran parte de las ganancias. El descontento por parte de los bumiputras por el alto desempleo y subempleo, aunado al descontento étnico dio lugar a los disturbios raciales de 1969, que llevó al gobierno a replantear sus políticas. Los disturbios

³ Malasia históricamente había sido un exportador de productos primarios como caucho, aceite de palma y estaño. En 1991 Malasia producía 50% del aceite de palma mundial, generando exportaciones de cerca de 1 800 millones de dólares estadounidenses. Los productos de estaño se calculaban para 1991 en 251 millones de dólares estadounidenses. No obstante, los altos costos de extracción han llevado a que la producción de estaño caiga de 61 400 toneladas en 1980 a 20 710 toneladas en 1991 (EIU).

étnicos trajeron cambios importantes a la forma en que el gobierno decidió manejar el desarrollo industrial.

La segunda fase de este primer periodo cubre de 1971 a principios de los años ochenta y abarca las administraciones de Tun Abdul Razak (1970-1976) y de Tun Hussein Onn (1976-1981). El primero se asocia con el desarrollo y la modernización rural (también conocido como Padre del Desarrollo o Arquitecto de la Paz), mientras que al segundo con un gobierno estable (Padre de la Solidaridad). En esta fase se tiene un desarrollo dirigido por el Estado y es precisamente la época que marca el comienzo del primer Plan de Lineamientos u OPP1 (para un periodo de 20 años), en la que la estrategia de desarrollo de Malasia se vio guiada por la Nueva Política Económica (NEP) de 1971 y su doble objetivo de erradicar la pobreza y reestructurar la sociedad para corregir los desequilibrios entre los grupos étnicos. La NEP fue principalmente diseñada para mejorar la posición económica de la población malaya o bumiputra, se permitió un incremento sustancial de la intervención del Estado para lograr estos objetivos. La NEP articuló una estrategia con el fin de eliminar la identificación de etnia con función económica. Para ello se especificó que en 1990 los malayos deberían incrementar a 30% su propiedad del sector corporativo (los no malayos deberían tener 40% y el porcentaje en manos de extranjeros debería disminuir a 30 por ciento).

La política económica ha evolucionado por medio de una serie de etapas dentro del marco de la NEP. Durante la década de los años setenta, el enfoque se dio con base en objetivos de distribución de la riqueza. El Estado intentó aumentar la participación de los bumiputra en actividades comerciales e industriales por medio de la introducción de cuotas a la propiedad y al empleo. Bajo la Ley de Coordinación Industrial de 1975, todas las empresas manufactureras con 25 o más empleados requerían una licencia para operar. El otorgamiento de dichas licencias se hizo de manera condicionante a que la empresa se apegara a los lineamientos de la NEP sobre la propiedad. A los bancos comerciales se les pedía que cubrieran cuotas de préstamos a sectores prioritarios y a tasas subsidiadas. Asimismo, el Estado creó nuevas empresas y compró el capital social de compañías que se encontraban en manos de extranjeros con el fin de aumentar el acceso de los bumiputra a puestos gerenciales.

Desde los años setenta, el país desarrolló una capacidad manufacturera orientada a la exportación. Aunque su control sobre la actividad económica creció, el Estado continuó fomentando el crecimiento de la iniciativa privada durante la fase inicial de la NEP. Se introdujeron incentivos para promover las exportaciones de manufacturas, los cuales incluían créditos a la inversión, exenciones de impuestos y subsidios crediticios. A mediados de la década de 1970 se dio impulso a la exportación de manufacturas, en especial de textiles y electrónica. Se crearon también zonas de libre comercio para atraer la inversión extranjera directa (IED), las cuales tuvieron éxito en el sector de la electrónica (Salleh, 1993: 5). El énfasis de la política gubernamental cambió de la manufactura para el mercado doméstico a la manufactura para el mercado internacional, en espera de que el ingreso adicional generado se distribuyera entre la comunidad malaya. A pesar del elevado crecimiento registrado por la industria manufacturera durante esta década de 1970, las exportaciones de productos agrícolas continuaron siendo la base de la economía. Además, la explotación de reservas de gas y petróleo amplió la diversificación de la economía durante la misma década y llevó a que las exportaciones de petróleo remplazaran al caucho como el principal producto de exportación. Asimismo, el sistema agrícola de plantaciones, la extracción minera y posteriormente el gas y el petróleo, generaron un importante ahorro que no sólo financió la reinversión dentro de estos mismos sectores y el pago de impuestos para el gasto del gobierno en ellos, sino que también le permitió al gobierno tener un excedente para que la economía diversificara su continua dependencia en estos sectores.

ETAPA DE PREDOMINIO DEL SECTOR SECUNDARIO (1980-1997)

Durante el segundo periodo, de principios de los ochenta a la crisis que afectó a la región asiática en 1997, el Estado emprendió un intenso proceso de industrialización, especialmente a partir de mediados de la década. Fue entonces, con Mahathir Mohamed, que se dio el giro a la industrialización, y de ahí que se le conozca como

el Padre de la Modernización y que se le identifique con poseer visión estratégica. Esta etapa también puede dividirse en dos fases: la primera que cubre los años de desaceleración de la economía (1980-1985) a causa de la recesión de 1980-1981 y la segunda fase cubre el periodo de crecimiento acelerado experimentado por la economía (1986-1996).

A principios de la década de los ochenta, la recesión económica llevó a que el Estado implementara mejoras a la industria, la cual se vio impulsada por el aumento de ingresos derivados del gas y del petróleo. Desde su independencia, Malasia experimentó una alta tasa de crecimiento, al menos hasta principios de la década de 1980.⁴ Para el periodo de 1981-1985, la tasa de crecimiento había disminuido debido a la prolongada recesión global que comenzó a finales de 1980.⁵ El crecimiento del PIB se había acelerado de una tasa anual promedio de 5% en la década de 1960, a una tasa de 8% para la década de 1970, para retroceder a 5.2% durante el periodo de 1981-1985. Esta recesión de 1980-1981 reflejó los problemas de fluctuaciones cíclicas asociadas a la dependencia de una economía en productos primarios. Los precios de sus principales productos primarios bajaron drásticamente en un periodo de cinco años. El efecto deflacionario de la disminución en las ganancias por productos primarios combinado con un ajuste fiscal continuo llevó al país a experimentar déficit presupuestal y en la balanza de pagos durante este periodo de cinco años. Asimismo, se dio una disminución de la tasa de ahorro privado, lo cual reflejó la recesión y la deflación de los ingresos. En 1981, el gasto público representaba 58.4% del PIB conforme el Estado invirtió en actividades manufactureras (princi-

⁴ A fines de la década de 1970, el crecimiento perdió ímpetu, lo que hizo que se buscara la reorientación de la economía.

⁵ Esta recesión se dio en el ámbito mundial, causada por el aumento en los precios de las importaciones de petróleo y la caída en los precios de las exportaciones agrícolas. El fin del *boom* económico de la posguerra y la caída del sistema de Bretton-Woods, la economía mundial entró en una fase de menor crecimiento y mayor inestabilidad (Pasuk y Baker, 2002: 147). El crecimiento de la demanda de exportaciones agrícolas disminuyó, y los precios de estos productos cayeron, lo que mostró la alta vulnerabilidad que tenían los países cuya estrategia se basaba en las exportaciones agrícolas y en la protección del mercado doméstico, ante las fuerzas internacionales del mercado.

palmente por medio de la Corporación de industrias pesadas de Malasia (Heavy Industries Corporation of Malaysia, Hicom).⁶

Cuando Mahathir llegó al poder en 1981, uno de los cambios que emprendió en el ámbito económico fue la adopción de la política *Look East* (que puede significar voltear hacia oriente o tener un "look" o aire asiático). La política *Look East* projaponesa que nació de la visión de Mahathir de Malasia como una nación de reciente industrialización (NIC) no alteró la base de la visión de Tun Razak de una sociedad plural dominada por los malayos. Así, la contribución de Mahathir fue crear una NIC a partir de una sociedad plural dominada por los malayos. La estrategia *Look East* fue una de seis iniciativas emprendidas por Mahathir en la década de los ochenta. Las otras cinco fueron *Malaysia Inc.*, la privatización, el énfasis en la industria pesada, un giro en la política poblacional y la Nueva Política Agrícola. La política de *Look East* tiene como base la percepción de que nuevos modelos de progreso económico y de industrialización eran necesarios, y que Japón y Corea del Sur serían buenos ejemplos a seguir.⁷

Esta desilusión con Occidente no trajo consigo cambios dramáticos en la política exterior, pero sí se vio reflejada en el delineamiento de las prioridades en materia de política exterior de Malasia.⁸ ¿Cuál fue la razón que llevó a Mahathir a tomar a Japón y a Corea

⁶ Se esperaba que Hicom promoviera la diversificación industrial, al crear modernas actividades manufactureras fuera de los enclaves de las zonas de libre comercio. El Estado le proporcionó a Hicom capital inicial y le garantizó a la organización acceso a préstamos subsidiados. Para 1988 Hicom ya había establecido ocho compañías a manera de coinversiones con inversionistas extranjeros, y contaba con una fuerza laboral de más de 4 000 empleados.

⁷ Se tenía la idea de que los países occidentales ya no podían fijar los estándares adecuados a seguir (ni material ni moralmente) porque ya no estaban haciendo avances tecnológicos y además presentaban una actitud materialista, ateísmo, un interés propio, falta de honor y explotación de sus semejantes. Además, Japón era el único país no occidental que había llegado a ser un país desarrollado.

⁸ El primer lugar en las prioridades estaba ocupado por los países de la ASEAN, seguidos por las naciones islámicas, por países no alineados y por los países miembros de la Mancomunidad Británica de Naciones (la Commonwealth). Asimismo, se fortalecieron lazos con países del Pacífico (Fiji, Tonga y Samoa Occidental) y se buscó al principio un alejamiento de Gran Bretaña, causado en parte por eventos que dieron lugar a tensiones entre los dos países en 1981 (los británicos se oponían a la toma de empresas británicas, plantaciones principalmente, por las organizaciones

del Sur como ejemplo? Hong Kong y Singapur no fueron consideradas una opción viable debido a su mayor grado de urbanización. Además, al igual que Taiwan, se trataba de países con población predominantemente china. Fue así como por medio de un proceso de eliminación se decidió por Japón (por su sorprendente desempeño económico) y por Corea del Sur (cuyo grado de desarrollo económico se asemejaba más al de Malasia).⁹

En lo que respecta a la organización de las empresas, se proponían dos innovaciones teniendo el ejemplo de los japoneses en mente. Una era crear grandes compañías tomando el modelo de las *sogoshosha*. Algunas compañías de este tipo ya estaban en operación en 1983, aunque su desarrollo no fue tan rápido como se hubiera deseado. La segunda innovación era el establecimiento de uniones comerciales *in-house* o domésticas idea que encontró fuertes críticas.¹⁰ Cabe mencionar que para Mahathir, la emulación de

gubernamentales o paraestatales malasias, además de que el gobierno británico había elevado las cuotas de educación a extranjeros en Gran Bretaña y afectado a estudiantes malos que se encontraban en ese país). A estas medidas emprendidas por los británicos, Mahathir respondió diciendo que daría preferencia a la compra de artículos de otros países en vez de a Gran Bretaña. Reiteró esta decisión a lord Carrington cuando visitó Malasia en 1982 y ese mismo día exhortó a los malasios a emular la ética laboral japonesa y a aprender de su tecnología. Las tensiones cedieron en 1983 y esto dio por resultado que se restauraran las relaciones entre los dos países.

⁹ Lo que Mahathir admiraba de estos dos países eran cualidades que siempre sacaba a relucir: lealtad, generosidad, diligencia, eficiencia, limpieza, orden, sinceridad, integridad, ocupaciones provechosas, trabajo duro y disciplina. Decía que aunque los japoneses no eran muy religiosos, sus valores culturales iban en concordancia con el tipo de moral y ética que Malasia tenía o debía tener. Las virtudes japonesas como el arduo trabajo y la confianza tenían, asimismo, relación con el Islam. Además, en su filosofía comercial la ganancia no lo era todo para ellos. Tampoco tiene el tipo de diferencia de clases que se tiene en Occidente, en donde los ejecutivos de una empresa no se sentarían a comer a la misma mesa que sus empleados.

¹⁰ Entre las publicaciones que salieron a la luz en 1982, algunos comentaristas decían que largas horas de oficina y una salida tarde del trabajo —como se acostumbra en Japón— no sería tolerado por esposas malasias. Asimismo se comentaba que, en gran medida, Malasia ya dependía económicamente de Japón, y que el establecimiento de relaciones más cercanas aumentaría esta dependencia (de hecho Malasia ya estaba volteando hacia Oriente, si se considera que para ese entonces Japón representaba 25% del comercio de Malasia y la quinta parte de su inversión extranjera. Milne, 1986: 1373).

los modelos japonés y coreano no significaba la total imitación. Lograr el desarrollo de 50% de la ética laboral japonesa bastaría. Además, no todo en Oriente era del todo bueno, así como no todo en Occidente era "malo" del todo.¹¹ Se hizo notar también la necesidad de abrir el mercado japonés a las manufacturas malasio, lo cual para 1985 aún no se había logrado debido a la resistencia por parte de Japón (Milne, 1986: 1374). El gobierno malasio quiso dejar en claro que esta estrategia de *Look East* no era una estrategia antioccidente, sino que lo que se buscaba por medio de ella era asegurar un balance en sus relaciones con el exterior.¹²

Es de este acercamiento con Japón en la década de los años ochenta que se establecieron coinversiones malasio-japonesas (como la establecida entre Hicom y Mitsubishi —en la proporción de 70 y 30% respectivamente— para la manufactura de un automóvil malasio —el Proton Saga. Estas coinversiones traerían consigo el incremento del comercio y de la inversión. Fue en los ochenta también que empresas de Japón y de Corea desarrollaron proyectos espectaculares como es el caso del complejo japonés Dayabumi de 35 pisos en Kuala Lumpur (Milne, 1986: 1372) y del Puente Penang de 18.5 km de largo terminado en 1985 por una firma coreana (Cheah, 2002: 211).¹³

¹¹ El gobierno —la UMNO, el partido político en el poder— tuvo cuidado de no pasar votos al PAS (por el resultado que tendría anunciar la política *Look East* y la privatización) al hacer hincapié en que, con el uso de valores islámicos, la implementación de las citadas políticas llevará a que Malasia prospere y a que todos disfruten tanto de este mundo como del siguiente.

¹² Entre 1983-1984, la estrategia *Look East* también tomó la forma de política de esquemas educativos y de capacitación (se enviaron 582 estudiantes y personal para ser capacitado a Japón y a Corea del Sur en 1983. Mauzy y Milne, 1983-1984: 629). De igual manera se anunciaron programas de intercambio para maestros, profesores, funcionarios y empresarios que consideraran realizar coinversiones. Se empezaron a impartir clases de japonés y coreano en Malasia como idiomas adicionales o como tercera lengua en algunas instituciones de educación media.

¹³ Durante la inauguración de este puente, el entonces primer ministro Mahathir condujo un automóvil Proton Saga (unos cuantos meses antes de salir al mercado para la venta). Una vez en el mercado, el gobierno impuso un impuesto de 30% a los automóviles extranjeros con el fin de incrementar las ventas del auto nacional (Cheah, 2002: 211).

Relacionada con la estrategia *Look East* también estaba la idea de *Malaysia Inc.*,¹⁴ concepto tomado de “Japan Inc.”, que hacía un llamado al gobierno y a las empresas a trabajar de manera más cercana mediante consultas regulares institucionalizadas. Este concepto hacía referencia a la idea de que al país había que conducirlo como una empresa única, y a la sociedad como una fábrica social en donde existan estrechas relaciones entre los empleadores y el gobierno, entre los empleadores y los trabajadores, y entre los trabajadores y el gobierno, así se borrarían los conflictos entre las clases sociales.

La política de privatización anunciada en marzo de 1983, trajo consigo cambios drásticos a la economía. Detrás de ella está el deseo de Mahathir de lograr la eficiencia y el desprecio por una “mentalidad de subsidios”. En este campo también la experiencia japonesa podría ser de ayuda. Japón había vendido empresas gubernamentales que habían experimentado pérdidas aunque retuvo algunas, como fue el caso de los ferrocarriles. En Malasia además, durante la recesión económica de los ochenta, algunas empresas gubernamentales malasias tenían déficit, lo que representaba una fuga y una disminución de recursos del gobierno. A la vez, la privatización ayudaría a que el gobierno pudiera liberar fondos hacia el desarrollo de la industria pesada.

Otra consideración para emprender la privatización fue más política que económica. A principios de la década de 1980 el gobierno consideraba que ya había un número suficiente de empresarios bumiputras capacitados que podían desempeñar un papel importante en la privatización. En la década de 1970, la NEP pudo salir adelante gracias a instituciones como Council of Trust for Indigenous People (MARA) y Compañía nacional comercial (PERNAS) que habían sido establecidas para administrar las empresas “por” los bumiputras. En la década de 1980, el gobierno consideraba que ya era posible que los bumiputras, como individuos o grupos, actuaran como empresarios y no sólo como administradores en grandes insti-

¹⁴ Al explicar algunos de los nuevos lemas tales como *Look East* y *Malaysia Inc.*, el Primer ministro Mahathir en la década de 1980 comentó que dichos “eslóganes” —como se refirió a ellos— resultaban necesarios para ayudar a que los malasios comprendieran ciertas cosas que los guiaran hacia ciertos objetivos (Milne, 1986: 1379).

tuciones de gobierno. Como consecuencia de la privatización se dieron diferentes combinaciones de propiedad bumiputra, no bumiputra y extranjera.

Una cuarta política fue el énfasis en la industria pesada, enfoque que se remonta a 1980 con la formación de Hicom por Mahathir cuando fungía como ministro de Industria y Comercio. En 1983 la política se formuló de manera más precisa y se dieron contratos para los productos de las nuevas industrias.

La razón de ser de esta política era que la exportación malasia de productos primarios estaba sujeta a severas fluctuaciones del mercado, y que la manufactura malasia se basaba en demasía en procesar materias primas y ensamblar componentes importados. La transferencia tecnológica era escasa y el desarrollo de calificaciones locales mínimo. Concentrarse en la industria pesada produciría mejoras en otros sectores. Esta estrategia requería niveles de inversión nunca antes vistos en Malasia, así como la habilidad de hacer frente a la competencia. Un proyecto de industria pesada fue la producción de un nuevo automóvil, el Proton Saga.¹⁵

La quinta estrategia fue una nueva política poblacional en la que se estableció una meta de 70 millones de habitantes para el año 2100,¹⁶ meta que completaría la política de desarrollo de la industria pesada (al aumentar el número de consumidores potenciales).¹⁷ La sexta estrategia fue la creación, en 1984, de la Nueva política agrícola (NAP) (5MP: 24-25, 296-297 y 315-316). La consideración básica detrás de esta política era la idea de que las pequeñas posesiones agrícolas eran demasiado pequeñas, por lo que había la necesidad de reubicarlas en unidades más grandes que se desarrollarían como cooperativa, pero en la que los propietarios retendrían los títulos. De esta manera se reducirían los costos en infraestructura y se proporcionarían facilidades de mercado. Un sector agrícola más

¹⁵ La industrialización, al llevarse a cabo principalmente en zonas urbanas en donde la tasa de nacimientos era menor, trajo consigo la aceleración de la migración rural urbana.

¹⁶ La tasa de crecimiento poblacional promedio era de 2.8% para 1970 y de 2.3 para 1980 (véase el cuadro 1.2 sobre población total de Malasia).

¹⁷ Es importante para los fines del presente trabajo tener en cuenta que si el crecimiento económico es más rápido que el poblacional, entonces surge la necesidad de importar mano de obra.

eficiente ayudaría a alimentar a mayor población y a hacer posible la exportación de alimentos.

Como apoyo a la NEP, las estrategias antes mencionadas traerían grandes beneficios para los bumiputra. La NAP beneficiaría a algunos de los campesinos más pobres —en su mayoría bumiputras—, la industria pesada proporcionaría empleo para aquellos que dejan las tierras. Incluso la política de *Look East* que pone énfasis en la ética laboral lleva un mensaje implícito para los malayos y otros musulmanes.¹⁸

En 1980 la contribución de la agricultura en el PIB había disminuido a 22.2% (mientras que la manufactura aumentó de 13.4% en 1970 a 20.5% en 1980). No obstante hay que señalar que el incremento experimentado por el sector secundario en cuanto a la configuración del PIB se dio a la par con un fuerte desempeño del sector primario. De hecho en las diversas políticas agrícolas nacionales, se han establecido lineamientos estratégicos para el desarrollo del sector primario, con el fin de maximizar la contribución de la agricultura al ingreso nacional y a las ganancias por exportaciones, continuando como uno de los motores —aunque ya no el principal— del crecimiento económico.

A partir de 1986 comenzó la fase de ajuste y de liberalización. Esta etapa se dio como resultado de la fuerte recesión de 1985-1986, la cual mostró claramente el costo del impulso hacia la mejora industrial y la fuerte deuda externa derivada de ella. Los requisitos para la obtención de licencias se relajaron y nuevos incentivos industriales fueron introducidos con el fin de estimular la iniciativa privada y aumentar la IED. El gasto del Estado fue restringido, concentrándose en provisión de infraestructura. El nuevo énfasis en el crecimiento y la eficiencia se vio reflejado después de 1990 en la Política nacional para el desarrollo (NDP), sucesora de la NEP, y en la “visión 2020” del entonces primer ministro Mahathir, la cual establece que Malasia deberá convertirse en una nación plenamente desarrollada para el año 2020. Aunque la NDP dio continuación a los dos objetivos principales

¹⁸ Cheah (2002: 210) comenta que dicha política *Look East* estaba dirigida hacia los malayos, ya que no se hizo mención de China, que también es Oriente (haberlo hecho hubiera enfurecido a los malayos). Mahathir no instó a los malayos a emular a los chinos para lograr el éxito económico (lo cual sí hizo en el año 2001).

de la NEP (reducción de la pobreza y redistribución étnica de la riqueza), la NDP puso mayor énfasis en la redistribución mediante el rápido crecimiento de la economía (en lugar del favoritismo como política principal), tenía como principal meta la rápida industrialización.

El ahorro y la inversión también han desempeñado un papel preponderante en la economía. Tradicionalmente, Malasia ha tenido altas tasas de ahorro. En la década de 1970, el ahorro interno neto (AIN) alcanzó altos índices comparables con los de Japón y Singapur y sobrepasó a los de Tailandia y Corea. En 1979 el AIN fue de 35% del PNB. Esta contribución disminuyó a 25% en 1982 para posteriormente situarse en 40.4% en 1987 (Lin, 1989: 23). En la década de 1980 se dio la preponderancia de nueva inversión privada en el sector servicios, en especial en el de la vivienda y de la construcción; y a partir de 1986 aumentó significativamente la proporción de la inversión privada en la manufactura y en la minería.

Estas políticas han tenido éxito en cuanto a que Malasia registró un crecimiento económico acelerado a partir de 1986, se colocó como uno de los destinos favoritos de la IED de entre las economías de reciente industrialización de Asia. El flujo de inversión japonesa al sudeste asiático, que comenzó a fines de la década de 1960, alcanzó su máximo grado a fines de los ochenta.¹⁹ Conforme la economía japonesa crecía y los salarios subían, las firmas japonesas movieron sus operaciones de producción (principalmente aquellas de baja tecnología que requerían el uso intensivo de mano de obra) a países con mano de obra más barata.²⁰

¹⁹ En el periodo de 1986-1990, los países de la ASEAN recibieron cerca de 15 mil millones de dólares en IED japonesa (Bello *et al.*, 1998: 17). La causa principal de la inversión directa japonesa fue el Acuerdo Plaza de 1985, el cual forzó la apreciación del yen japonés en relación con el dólar estadounidense con el fin de corregir el déficit comercial de Estados Unidos (lo que llevó a que la producción en Japón para Estados Unidos y otros mercados exportadores resultara prohibitiva, haciendo que los japoneses trasladaran al extranjero aquellos sectores de sus industrias que requerían mano de obra intensiva). Aunque la mayor parte de esta inversión extranjera directa provenía de Japón, éste no era el único país inversor. En menor medida se encontraban los llamados NIC de primera generación, como Hong Kong y Corea del Sur, además de Singapur.

²⁰ Reubicar las industrias fuera de Japón no era una estrategia nueva para Japón ya que en la década de 1970 muchas industrias japonesas transfirieron sus procesos de producción al extranjero para mejorar su competitividad internacional. En los

En 1987 la economía mostró una recuperación sorprendente. El PIB real se incrementó a una tasa promedio anual de 7% de 1987-1988, reflejó mayor productividad en los sectores manufacturero, agrícola y minero, así como la recuperación de los precios de los productos primarios. Esta última se vio orientada por las exportaciones y estimulada por una mejora en los términos de intercambio y por una depreciación del ringgit, la unidad monetaria malasia. Para la década de 1980, la economía de Malasia ya era en esencia una economía orientada hacia la exportación, con petróleo, maderas, caucho, aceite de palma y gas natural como principales exportaciones.

La recuperación fue tan sorprendente que para fines de los ochenta y principios de los noventa, Malasia era catalogada dentro de las "economías dinámicas de Asia" (DAE). Para 1988, el sector manufacturero ya representaba 24% del PIB, y sobrepasó la contribución de 21% de la agricultura. Mientras en el pasado el estímulo para el crecimiento procedía del gasto del sector público, ya para entonces éste provenía cada vez más del sector privado, principalmente de la inversión privada.

El acelerado crecimiento económico de Malasia durante el periodo 1986-1997 se vio acompañado de una transformación estructural de la economía, la cual iba de la mano de la modernización y de la diversificación de la economía y del cambio gradual de actividades de subsistencia poco productivas hacia actividades altamente productivas y modernas. En términos de producción sectorial, ocurrieron cambios importantes en la composición de la producción, se dio un incremento en la contribución de los sectores manufacturero, de la construcción y de los sectores bancario y financiero, y una disminución de la contribución del sector agrícola. De esta manera, el sector de la manufactura se expandió de 13.9% del PIB en 1970 a 19.1% en 1995, y el de la agricultura se contrajo de 29% en 1970 a

años setenta las primeras opciones de Japón en Asia fueron Taiwan, Singapur y Hong Kong, pero la apreciación del yen a mediados de la década de 1980 también afectó a estos países, por lo que Japón optó entonces por invertir en países como Indonesia, Malasia, Tailandia y Sri Lanka (Pasuk y Baker, 2002: 159-160). De ahí que empresas de electrónica japonesas —seguidas por empresas automovilísticas y otras— desarrollaran centros de producción especializada para la manufactura de componentes individuales, los cuales se encontraban dispersos a lo largo de una red que abarcaba varios países del sudeste asiático.

CUADRO 2.3
PIB por sector, Malasia, 1997-2001

<i>Porcentaje del total</i>												
	1955	1960	1965	1973	1980	1985	1990	1997	1998	1999	2000	2001
Agricultura	40.2	40.5	31.5	26.4	21.9	20.7	18.7	11.1	13.3	10.8	8.7	8.5
Minería	6.3	6.1	9.0		10.0	10.4	9.8	6.9	6.7	7.7	10.9	10.8
Manufacturas	8.2	8.6	10.4	15.0	20.6	19.6	26.9	28.4	28.8	30.9	33.0	30.6
Construcción								6.7	5.1	4.7	4.1	4.3
Servicios	45.3	44.8	49.1	46.6	40.3	49.3	46.1	51.0	52.2	51.1	48.0	50.8
PIB (miles de millones)								281.8	283.2	300.8	342.2	334.6

Nota: Cifras para 1973 y 1980: Khan, 1996: 92; para 1955, 1960, 1965, 1985 y 1990: Jomo y Gómez, 1996: 349.

Fuente: EIU Country Report, 2002.

20.3% en 1985 (5MP: 11). No obstante, aunque la contribución del sector agrícola al PIB declinó en comparación con los demás sectores, siguió contribuyendo en la disminución de la pobreza y en la elevación de los ingresos.

También se dieron cambios estructurales dentro de los sectores. En el agrícola, el aceite de palma y el cacao ganaron importancia, mientras que el caucho y el arroz registraron un descenso en cuanto a su producción. El sector manufacturero vio la expansión de sus industrias en cuanto a la producción de equipo eléctrico y electrónico, productos derivados del petróleo y textiles se refiere, mientras que las industrias que tenían como base los productos agrícolas (como el caucho y los productos derivados de la madera) no experimentaron grandes cambios. En lo que corresponde a la composición de las exportaciones también se dieron cambios. La contribución del caucho a las exportaciones declinó de 33.4 en 1970 a 7.5% en 1985, mientras que la del aceite de palma aumentó de 5.1 en 1970 a 10.4% en 1985. Las exportaciones de petróleo también crecieron 28.7% anual de 1970 a 1985, mientras que las exportaciones de estaño disminuyeron. Durante este periodo se observó un aumento rápido de las exportaciones de manufacturas, gracias a la industrialización, con aparatos eléctricos y electrónicos, textiles, prendas de vestir y químicos encabezando la lista (5MP: 12).

CUADRO 2.4
Malasia: PIB por sector industrial (1990-2000)
(porcentaje del PIB a precios de 1978)

<i>Sector</i>	<i>1980</i>	<i>1985</i>	<i>1990</i>	<i>1995</i>	<i>2000</i>
Agricultura, forestal, ganadería y pesca	22.8	20.3	18.7	13.6	10.5
Minería e industria extractiva	10.0	10.1	9.8	7.4	5.7
Manufactura	20.0	19.1	26.9	33.1	37.5
Construcción	4.6	5.1	3.6	4.4	4.8
Electricidad, gas y agua	1.4	1.7	1.9	2.3	2.7
Transporte, almacenaje y comunicaciones	5.7	6.4	6.9	7.3	8.3
Comercio al mayoreo y menudeo, hoteles y restaurantes	12.0	12.7	11.1	12.1	12.7
Servicios empresariales, finanzas, seguros y bienes raíces	8.2	8.8	9.8	10.7	11.9
Servicios gubernamentales	10.2	12.3	10.6	9.7	8.1
Otros servicios	2.3	2.2	2.1	2.0	2.1
Primario	32.8	30.4	28.1	20.5	15.5
Secundario	24.6	24.3	30.0	36.5	40.6
Terciario	39.9	41.0	41.9	43.0	43.9
PIB crecimiento anual promedio		2.8	9.4	9.8	6.0

Fuente: 5MP, 1986-1990: 40; 7MP, 1996-2000: 52.

En 1990 la tasa de crecimiento del PIB de Malasia era de 9.4%. La exportación de manufacturas (las principales exportaciones del país) creció 16.5%, lo que fortaleció la sana tendencia de una balanza comercial positiva. Además, flujos de capital a largo plazo hacia Malasia e inversión extranjera directa dieron como resultado una balanza positiva y un incremento de las reservas en el Banco de reservas.

Durante el tiempo de la NEP y de la NDP, Malasia experimentó un rápido y continuo crecimiento económico, logró mayor equidad en la distribución del ingreso al final de cada periodo y, asimismo, se dio una fuerte reducción de la pobreza y se progresó en el cumplimiento de objetivos enfocados hacia la restructuración de la socie-

dad. El resultado de los esfuerzos enfocados hacia el desarrollo ha sido el incremento del ingreso real nacional y del ingreso per cápita, acompañado de la disminución de la brecha de desigualdad en el ingreso. Asimismo, se dio una disminución en la incidencia de la pobreza, al mismo tiempo que el grupo étnico malayo logró avances notables en los sectores modernos de la sociedad. El programa para combatir la pobreza, combinado con el rápido crecimiento de la economía de Malasia, ayudó a reducir la pobreza y a mejorar la calidad de vida de los malasios en general. Aunque las políticas de desarrollo tuvieron algunos efectos negativos en cuanto a los costos de oportunidad y a la participación de los no bumiputra en los negocios, estos efectos fueron sobrepasados por los logros en cuanto a los programas enfocados a reducir la pobreza y a reestructurar la sociedad, y más importante aún, por la ausencia de disturbios raciales en Malasia desde los eventos de 1969.

Muchos fueron los factores asociados con el crecimiento económico de Malasia en el periodo de 1985-1997. Entre ellos están el gasto privado, el cual contribuyó de manera significativa al crecimiento en general. En años de bajo crecimiento y recesión, este papel fue cubierto por el gasto público. El comercio internacional fue otro motor de crecimiento, así como la transformación de la estructura de la economía. Entre los factores no económicos estuvo la paz y la seguridad disfrutadas por Malasia durante el periodo. Puede decirse que la buena administración gubernamental, con políticas macroeconómicas adecuadas (caracterizadas por la economía abierta y orientada a la exportación) y el liderazgo político visionario, han hecho que Malasia alcance altas tasas de crecimiento.

URBANIZACIÓN

El desarrollo económico también trajo consigo la urbanización del país y se dieron cambios en cuanto a la distribución de la población. Gran parte de ésta se encuentra concentrada en la costa occidental de Malasia peninsular, en donde se encuentran los principales centros urbanos y las áreas industriales. En lo que respecta a las densidades de población, la entidad con mayor densidad es el Territorio Federal de Kuala Lumpur, seguido por Penang, Labuan y Selangor. Lo

que sobresale es que aunque parte importante de la población se concentra en Sabah y Sarawak (cerca de la quinta parte de la población total), estos estados tienen una densidad de población muy baja.

La distribución de la población se ha visto afectada por la influencia colonial y la migración.²¹ Hasta la fecha de su independencia, Malasia tenía un alto grado de urbanización en comparación con otros países del sudeste asiático. En 1947, se encontraban altas densidades de población sobre la costa occidental de la península de Malasia. El interior boscoso apenas y se encontraba habitado. Había dos áreas principales de concentración de la población. Una se extiende de norte a sur sobre la costa occidental de la Península; otra se sitúa en la desembocadura del delta del río Kelantan, en la costa noreste, cerca de la frontera con Tailandia (Ginsburg, 1958: 48).

En 1947 cerca de 72% de la población total se encontraba concentrada en el cinturón de la costa occidental, en lo que representaba 25% de la superficie total del territorio. Este cinturón o franja de concentración de la población contiene las regiones con más desarrollo económico. Es ahí donde se encontraban las principales zonas mineras y el área más extensa de plantaciones de hule. Por esta misma razón, fue esta región que gozó de servicios de transporte, y la que llegó a ser el área de mayor desarrollo colonial en Malaya. En esta zona es también donde se tenían las más altas densidades de población (alrededor de 132 hab./km²). Todos los otros distritos en Malaya —a excepción de aquellos en la costa noreste— tenían una densidad de población muy baja. Los habitantes urbanos de Malaya vivían dentro del cinturón de población, también había zonas de mayor concentración de habitantes, las cuales se asocian con usos más intensivos de la tierra en la agricultura, de las actividades mineras, o de funciones urbanas.²²

²¹ Puede decirse que son varios los factores que hay que considerar para el análisis de la distribución de la población en Malasia (Ginsburg, 1958: 47, 48): 1) la gente tiende a concentrarse más en las áreas que han experimentado mayor desarrollo bajo el impacto del desarrollo colonial; 2) la población es una sociedad plural en donde predominan tres comunidades étnicas, y 3) ha sido de gran importancia el papel de la inmigración (sobre todo en el pasado).

²² Estos conglomerados de población son los siguientes: 1) la isla de Singapur (entrada a Malaya); 2) la isla de Penang (la cual tiene contacto al norte con las áreas de cultivo de arroz y hule de Kedah, y al sur con Perak; 3) Kuala Lumpur, en ese

La segunda concentración de población es la que se localiza en la costa noreste, se extiende hacia el sur desde la frontera con Tailandia hasta Kuala Terengganu.²³ Alrededor de 7% de la población total se concentraba en esta zona. A pesar de que ahí habitan pocos habitantes urbanos, esta área de cultivo de arroz tiene altas densidades rurales (entre 80 y 155 hab./km²), especialmente alrededor del delta. Hacia el sur de Kuala Terengganu, hasta la punta de la Península, y hacia el oeste, la costa este y el interior de Malasia peninsular se encontraban muy poco poblados.

Las mayores densidades de población han tendido a permanecer concentradas en las mismas regiones de la costa oeste y noreste a lo largo del tiempo; no obstante, la distribución espacial de las comunidades étnicas ha tenido importantes cambios.

Como consecuencia de la distribución espacial de la población, para 1970 las áreas urbanas de Malasia peninsular seguían siendo predominantemente chinas, y por ende, las áreas rurales constaban principalmente de población malaya. La costa oeste dominada por los chinos es una zona altamente poblada y desarrollada. En comparación la costa este dominada por los malayos está escasamente poblada y se ha quedado atrás en cuestiones de desarrollo.

En 1970, más de 90% de los chinos en Malasia se encontraba distribuido en ocho estados de la costa oeste, en donde también habita 70% de la comunidad malaya, aunque los malayos habitan en las afueras, mientras que los chinos en los principales centros de población. Sólo 10% de los chinos vivía en tres de los estados de la costa este en donde habita 30% de la población malaya. La población de las ciudades de Kuala Lumpur, Penang e Ipoh eran 60-75%

entonces capital de Selangor y capital de la Federación, cercana a zonas mineras y de cultivo de caucho; 4) el valle Kinta, asociado con la minería de estaño, y 5) otro agrupamiento de población se ubica alrededor de Malaca, en las viejas áreas de plantación de hule entre Kuala Lumpur y Singapur.

Las primeras tres agrupaciones constituían 30% de la población total de Malaya. Las concentraciones de la costa oeste contaban con otros distritos adyacentes de menor densidad poblacional y menos asentamientos. Estos distritos constituían sólo 3% de la población urbana total.

²³ Esta concentración estaba formada por dos agrupamientos, el principal en el delta de Kelantan, con Kota Bharu como punto central. La segunda agrupación se ubica en la desembocadura del río Terengganu, con Kuala Terengganu como centro.

china en cuanto a su población. La dicotomía urbano-rural, chino-malayo ya era tan marcada que pareciera que hubiese dos Malasias, administradas en conjunto y relacionadas entre sí, pero sin una población asimilada y sin un sistema cultural, económico y social integrado (Willard, 1971: 4). En ese año, 75% de la comunidad china vivía en localidades urbanas de más de mil habitantes, en comparación con 20% de los malayos.²⁴ Los indios, que tradicionalmente entraban a Malaya vía Penang (por ser el puerto más cercano de India), se establecieron principalmente en los estados de Penang, Selangor y Perak.

A partir de la puesta en práctica de la NEP en 1971, esta dicotomía urbano-rural, chino-malayo, ha tendido a buscar un equilibrio (por lo que ha venido perdiendo fuerza). Debido al hecho de que se dan muy pocos matrimonios interétnicos, los grupos étnicos no han logrado fundirse a tal grado de producir un ciudadano que no sea estrictamente malayo, chino o indio, y que se considere malasio. Los matrimonios interétnicos que más han influido sobre las estadísticas y que han tenido consecuencias sociales son los celebrados entre europeos y asiáticos, dando lugar a la población euroasiática. El poder político malayo ha sido empleado para reducir las desigualdades económicas y geográficas. Asimismo, el rápido desarrollo económico ha traído consigo una creciente urbanización, no obstante, hay grandes variaciones entre los índices de urbanización de los diferentes estados.

La población urbana de Malasia se ha incrementado rápidamente de un censo a otro a partir de 1911 (véase el cuadro 2.5). Como resultado del rápido crecimiento urbano, la proporción urbana de la población ha aumentado de menos de 10% en 1911, a casi 29% en 1970 y a 62% para el año 2000.

Paralelamente al crecimiento urbano, la urbanización se difunde de manera progresiva para abarcar cada vez más áreas de la Península. En 1911 tres estados de la costa oeste —Penang, Perak y Selangor— contenían casi cuatro quintas partes (79.5%) del total de

²⁴ La concentración de chinos en las áreas más densamente pobladas se intensificó durante la "emergencia comunista" de los cincuenta, cuando los chinos que habitaban zonas rurales eran reubicados en "nuevos poblados" que estaban cercados y altamente vigilados. Estos poblados se han convertido en centros urbanos florecientes.

CUADRO 2.5
Proporción urbana de la población de Malasia

Año	Total de población urbana	Porcentaje de población urbana	Porcentaje de población rural
1911	233 190	10.7	89.3
1921	398 000	14.0	86.0
1931	570 603	15.1	84.9
1947	918 385	18.9	81.1
1957	1 643 870	26.2	73.8
1970	2 531 153	28.8	71.2
1980*		34.0	66.0
1991*		50.7	49.3
1995*		54.7	45.3
2000*		62.0	38.0

* Datos obtenidos del Censo Nacional de Población de 2000.

Fuente: Fernández *et al.*, 1975: 47.

la población urbana. Para 1970, aunque estos tres estados seguían siendo los más urbanizados, tan sólo representaban 61.6% de la población urbana total del país. A pesar del rápido crecimiento urbano en los estados de la costa este, en 1970 ninguno de los estados tenía más de 5% de su población en zonas urbanas (Fernández *et al.*, 1975: 39).

Las razones del crecimiento urbano han sido diversas de estado a estado. Ejemplo de ello es el periodo de 1947-1957, cuando el crecimiento urbano en Penang y Malaca se debió principalmente al crecimiento natural de la población, mientras que en Terengganu la migración fue un factor negativo en el crecimiento urbano. El único estado que puede decirse que se vio considerablemente influido por la migración fue Selangor. La influencia de la migración en el crecimiento urbano disminuyó a partir de 1957. Entre 1957 y 1970, el crecimiento natural fue responsable de tres quintas partes del crecimiento urbano, la migración de la quinta parte y la reclasificación (por medio de la cual las poblaciones fueron catalogadas como urbanas de un censo a otro) de otra quinta parte.

CUADRO 2.6
Porcentaje de la población urbana por entidad federativa.
Malasia 1957, 1970, 1980 y 1991

<i>Estado</i>	1957	1970	1980	1991***	2000**
Johor	21.8	26.2	35.2	47.8	65.2
Kedah	13.1	12.5	14.4	32.5	39.3
Kelantan	9.8	15.1	28.1	33.4	34.2
Malaca	24.0	25.0	23.4	38.7	67.2
Negeri Sembilan	17.8	21.5	32.6	42.0	53.4
Pahang	22.2	18.9	26.1	30.4	42.0
Penang	56.7	50.9	47.5	75.0	80.1
Perak	25.0	27.6	32.2	53.6	58.7
Perlis	—	—	8.9	26.6	34.3
Terengganu	19.0	26.9	42.9	44.2	48.7
Selangor*	43.0	45.4	60.0	83.5	—
Selangor	—	—	34.5	75.3	87.6
Kuala Lumpur	—	—	100.0	100.0	100.0
Malasia peninsular	26.5	28.8	37.2	54.3	—
Sabah	13.4	16.4	20.6	33.7	48.0
Sarawak	12.6	26.9	34.2	50.8	48.1
Labuan					77.7
Malasia	24.5	26.9	34.2	50.8	62.0

* Incluye el Territorio Federal de Kuala Lumpur.

** Censo 2000.

*** Antes de 1991, las áreas urbanas se definían como poblaciones de 10 000 o más habitantes. Para el censo de 1991, se empleó una definición más amplia que también incluía áreas circundantes.

Fuente: Leete, 1996: 28.

En cuanto a la urbanización por comunidad, se puede decir que aunque la población malaya aún se encontraba concentrada en áreas rurales para 1970, su urbanización desde 1947 ha sido notoria. Por lo tanto, podemos decir que para 1970, Malasia era predominantemente una sociedad rural agrícola. Su crecimiento urbano en la época posterior a su independencia fue lento (de 25% a 27% entre 1957 y 1970). Este proceso ha sido más pronunciado en Selangor, Negeri Sembilan y Kelantan. Este último y Terengganu son los úni-

cos dos estados en los que las áreas urbanas se encontraban dominadas por malayos en el periodo de 1947-1970. En ningún otro estado los malayos constituían más de dos quintas partes de la población urbana.²⁵ La proporción de chinos en las áreas urbanas mostró una baja en todos los estados, a excepción de Kedah. La población urbana india también disminuyó en todos los estados menos en dos, Pahang y Negeri Sembilan (Fernández *et al.*, 1975: 40).

A partir de 1970 la tasa de urbanización aumentó rápidamente como resultado de políticas encaminadas a promover el crecimiento de empleo urbano, así como de aquellas que fomentaban la migración de los malayos rurales hacia centros urbanos. Se pusieron en marcha programas de desarrollo económico enfocados a los centros urbanos predominantemente chinos de la costa oeste, así como programas de desarrollo industrial —en estados más pobres— en zonas alejadas de estos centros urbanos tradicionales. En 1991, más de la mitad de la población de Malasia (50.7%) vivía en áreas urbanas.

La NEP estableció medidas radicales para mejorar el bienestar y la posición económica de los malayos. La modernización del sector urbano se lograría por medio del uso de más tierra para el cultivo, aunado a una moderna tecnología y administración.²⁶ La NEP también consideraba la migración rural-urbana de malayos, por los que se brindó apoyo a la educación y a la creación de oportunidades de empleo principalmente en el sector gubernamental. Asimismo, se fomentó la industrialización de las áreas urbanas existentes con el fin de que los malayos pudieran desempeñar un papel cada vez más importante.

Gracias a la creación de nuevos asentamientos se logró fomentar el crecimiento agrícola, manufacturero y de servicios en los esta-

²⁵ En los censos a partir de 1957, las áreas urbanas se definieron como poblaciones con 10 000 o más habitantes. Ya para 1991 se empleó una definición más amplia que incluía a las poblaciones antes mencionadas de 10 000 o más habitantes y las áreas circundantes a las que proporcionaban servicios (Leete, 1996: 27). El aumento de la proporción de población que vivía en áreas urbanas se debe principalmente a tres factores: incremento natural de la población, migración neta y reclasificación de áreas. El factor principal por el cual se deben recatalogar áreas rurales como urbanas es la migración a las zonas circundantes de áreas urbanas ya establecidas (migración rural-urbana y urbana-urbana).

²⁶ Para ello se abrieron a la agricultura cerca de un millón de acres (400 000 ha) entre 1971 y 1975, principalmente en Pahang, Johor y Negeri Sembilan (Leete, 1996: 95).

dos más pobres durante la década de 1970. En cuanto al efecto de los tres primeros planes de desarrollo en esta década, la velocidad de urbanización fue lenta durante el primer plan, ya que se puso énfasis en el desarrollo rural. A excepción del valle del río Klang, se dio muy poca migración rural-urbana.

La rápida urbanización se debió al crecimiento experimentado por los sectores de la construcción, manufacturero y de servicios, los cuales ofrecían crecientes oportunidades de empleo. En 1980, Selangor era el estado más urbanizado, seguido por Penang y Terengganu.

La composición étnica de la población urbana cambió conforme los malayos se incorporaban a los sectores de la industria y el comercio, en especial al sector gubernamental. En 1970, sólo 15% de los malayos de Malasia peninsular se encontraba en áreas urbanas, y ya para 1980 esta cifra subió a 21% (Leete, 1996: 197).

Durante los primeros años de la década de 1980, con el fin de impulsar la urbanización, se instó a los pobladores de los asentamientos del programa a participar en nuevas actividades urbanas como es el caso de las industrias de servicios de pequeña escala. Se estimuló el crecimiento en los sectores modernos de la economía, se desarrollaron nuevos centros de crecimiento que aumentaban la demanda de mano de obra rural. Los malayos incrementaron cada vez más su participación en los modernos sectores de la economía.

Para la segunda mitad de la década de 1980, la preeminencia histórica del sector agrícola ya había cedido ante el sector manufacturero como el principal motor de la economía y el principal contribuyente a la creación de empleos. Con un énfasis continuo en las manufacturas y en los servicios relacionados, el crecimiento de la urbanización era algo inevitable. El aumento de los proyectos para el desarrollo de nuevos asentamientos se redujo, ya que cada vez se hacía más difícil conseguir nuevas tierras y los costos de reasentamiento de familias resultaban más elevados. Esto llevó a que el énfasis en la agricultura fuera el aumento de la productividad de las existentes plantaciones y el desarrollo *in situ* de infraestructura y de la replantación.

El impacto de los planes de la década de los ochenta fue la expansión de los sectores modernos de la economía, lo cual estimuló la urbanización durante toda la década. Para 1991, la región central de la Península, que incluye a Kuala Lumpur, Selangor, Malaca y Negeri Sembilan era la más urbanizada. Esta concentración fomentó el

CUADRO 2.7
Distribución de población urbana por comunidad étnica,
Malasia, 1931-1991

	<i>Porcentaje de la población urbana</i>			
	<i>Chinos</i>	<i>Indios</i>	<i>Malayos</i>	<i>Otros</i>
1931*	59.6	17.8	19.2	3.4
1947*	62.4	13.8	21.1	2.8
1957*	63.9	10.7		
1970**				
1980**				
1991**			Grupo étnico mayoritario	

* Sendut, 1966: 486 y Cooper, 1951: 122.

** Leete, 1996: 197.

Nota: Cooper menciona que el aumento de la población malaya y china entre 1931 y 1947 es más aparente que real, ya que se debe más a la disminución en los otros grupos. Se cree que se dieron pérdidas en la población india durante la ocupación japonesa, debido a trabajos forzados y otros abusos.

desarrollo de actividades industriales, comerciales, financieras y administrativas dentro de las áreas conurbadas de Kuala Lumpur.²⁷

En 1991, un poco más de la mitad de la población de Malasia era considerada urbanizada. La proporción de malayos en las áreas urbanas creció rápidamente, se convirtió en el grupo étnico urbano más numeroso (véase el cuadro 2.7). Además, para 1995, el ingreso de los hogares de todos los grupos étnicos se había incrementado debido a mayores oportunidades de empleo que permitieron a los malayos de todas las razas obtener empleos de mayor remuneración que en el pasado. El ingreso promedio mensual de los hogares malayos se incrementó de 940 ringgits en 1990 a 1 600 (a precios corrientes) en 1995, el de los indios de 1 209 a 2 153 ringgits, y el de los chinos de 1 631 a 2 895 ringgits durante el mismo periodo (7MP: 90).

²⁷ En el censo de 2000, los estados con mayor proporción de población urbana fueron el Territorio Federal de Kuala Lumpur (100%), Selangor (87.6%) y Penang (80.1%), mientras que los estados con menor urbanización fueron Kelantan (34.2%), Perlis (34.3%) y Kedah (39.3 por ciento).

3. EVOLUCIÓN DEL MERCADO LABORAL DE MALASIA

Uno de los principales objetivos de la NEP fue la reestructuración del empleo con el fin de aumentar la participación de los malayos en el sector no agrícola y de esa manera erradicar la pobreza rural y eliminar los desequilibrios económicos en el país (Mehmet, 1982: 978). Desde 1970 se han seguido de manera activa políticas de reestructuración del empleo encaminadas a lograr para la década de 1990 mayor distribución étnica en el empleo en lo que respecta a los sectores modernos de la economía, distribución que sea reflejo más fiel de la composición racial de la población. Desde la década de 1980, el gobierno de Malasia ha invertido grandes sumas de dinero en capacitar y educar a su fuerza de trabajo para que sea fuerza laboral calificada que ocupe empleos en el sector moderno (teniendo como base el crecimiento económico de 1986-1996, en particular en los sectores manufacturero y de servicios).

Antes de enfocarnos en la década que nos concierne, se revisará primero la política de reestructuración del empleo en los periodos previos (cuya economía se trató en el capítulo anterior) con el fin de ver cómo fue cambiando la estructura del empleo.

EL MERCADO LABORAL MALASIO EN LOS SETENTA

La década de 1970 abarca las administraciones de Tun Abdul Razak (1970-1976) y de Tun Hussein Oun (1976-1981). Esta década cubre la primera mitad del OPP1 (1970-1990). De 1970-1980, se dio un giro en la estructura del empleo en Malasia peninsular, lo cual puede verse si se observa la participación del empleo en los sectores económicos. La importancia del sector primario (agrícola) como fuente de empleo disminuyó de 46.8 en 1970 a 36.1% en 1980, asimismo, se observa un crecimiento paralelo relativo del empleo no agrícola.

Para expandir las oportunidades de empleo se establecieron lineamientos en el Segundo Plan Malasia (2MP), en el que se daba énfasis a la creación de empleos en áreas rurales y urbanas. Para las áreas rurales, el gobierno llevaría a cabo la expansión de las oportunidades de empleo mediante la creación de nuevos desarrollos de tierra, del establecimiento de centros de crecimiento y de la absorción de la mano de obra excedente en otros sectores de la economía. En las áreas urbanas, la estrategia se enfocó en la expansión de oportunidades de empleo en la manufactura y en la construcción, incluyendo la promoción de industrias de pequeña escala.

La apertura de tierras ha sido parte central de la política de desarrollo del gobierno malasio, y la importancia de esta política puede verse en el hecho de que en los años de 1960 el sector primario contribuía con 45% del PIB (Zulkifly, s. f.: 14) y el sector terciario que constaba principalmente de actividades que apoyaban al sector primario contribuía con 44%. El objetivo principal de los programas de desarrollo de tierra era solucionar los problemas de escasez de tierras que enfrentaba la mayoría de la población rural. La Agencia Federal para el Desarrollo de Tierras (FELDA) era la agencia responsable de emprender estos proyectos que lograron diversificar el empleo rural, haciéndolo más atractivo y remunerable.¹ Aunque estos proyectos generaron algo de empleo, se sabe que gran parte del empleo agrícola es temporal (de acuerdo con las estaciones o con las temporadas de siembra o cosecha), no garantizaron la creación de empleo que absorbiera en empleos permanentes en el sector agrícola a aquellos empleados por temporadas. Además, el éxito de estos proyectos también se encontraba limitado por altos costos de implementación y por la inestabilidad de los precios de los productos agrícolas (principalmente caucho y aceite de palma).

Otra estrategia de desarrollo en áreas rurales fue el desarrollo *in situ*. El principal objetivo era proporcionar servicios agrícolas de apoyo integrados y desarrollo en áreas rurales preestablecidas, como fue el caso del proyecto de irrigación agrícola Muda en Kedah. Las áreas rurales que se beneficiaron del proyecto eran de baja producti-

¹ A los nuevos pobladores de estas tierras se les proporcionaba un paquete que consistía de seis a ocho hectáreas de tierra por persona, además de capacitación en prácticas agrícolas modernas, capital y otros insumos.

vidad, con granjas pequeñas, en donde había subutilización de la tierra y escasez de servicios de apoyo a la agricultura. Fue principalmente durante el Tercer Plan Malasia (3MP) que el gobierno se concentró en este tipo de proyectos de desarrollo. A pesar de los éxitos económicos de este proyecto —mayores ingresos, mayor productividad y mayores cosechas—, el impacto en el empleo fue limitado debido a altas tasas de crecimiento poblacional y a un número limitado de apertura de nuevos empleos (Zulkifly, s. f.).

En las áreas urbanas, las estrategias de creación de empleo se centraron en el desarrollo del sector manufacturero. Reconociendo lo reducido del mercado doméstico malasio, el gobierno aprobó la Ley de Incentivos a la Inversión de 1968, la cual marca el giro estratégico de la sustitución de importaciones a una industrialización orientada a la exportación. De aquí que en la década de 1970 se fomentaran las industrias orientadas a la exportación. La apertura de Zonas de Libre Comercio aceleró la importancia de este tipo de industrias. Este desarrollo le dio ímpetus al crecimiento industrial y el sector manufacturero se convirtió en uno de los de más rápido crecimiento de la economía.²

Todo este desarrollo trajo cambios en el empleo por sector (véase el cuadro 3.1). El empleo en el sector manufacturero se incrementó de 8.7 a 19.9% del empleo total (Zulkifly, s. f.: 17) Asimismo, el creciente sector manufacturero ayudó a expandir la demanda de industrias relacionadas, como fue el caso del sector servicios (este sector también experimentó un patrón similar de crecimiento del empleo). La contribución del sector servicios en el empleo aumentó de 32.5 en 1970 a 47.2% en 1990. Dentro de este sector, los servicios gubernamentales, comerciales y de venta al mayoreo eran las principales fuentes de empleo.

Sin embargo, los cambios en el empleo no afectaron a los grupos de manera uniforme, aunque todos observaron una disminución de la proporción de empleados en el sector primario y una expansión de la fuerza laboral en los sectores secundario (manufacturas) y terciario (servicios). Los mayores cambios estructurales se dieron entre los malayos. En 1970 61.1% de los trabajadores malayos

² Su contribución al PIB fue creciendo de 13.9 a 27% en el periodo de 1970-1990.

CUADRO 3.1
Crecimiento del empleo por sector 1970-2005 (por ciento del total)

	<i>Agricultura, forestal, pesca, etc.</i>	<i>Minería y extracción</i>	<i>Manufactura</i>	<i>Construcción</i>	<i>Electricidad, gas y agua</i>	<i>Transporte, almacenaje y comunicaciones</i>	<i>Comercio al menudeo y mayoreo, hoteles y restaurantes</i>	<i>Banca, seguros y bienes raíces</i>	<i>Administración pública, educación, salud y defensa (servicios gubernamentales)</i>	<i>Otros servicios</i>	<i>Total</i>	<i>Población (millones)</i>	<i>Fuerza laboral</i>	<i>Local</i>	<i>Extranjera</i>	<i>Desempleo</i>	<i>Desempleo</i>
1970	50.5	2.6	11.4	4.0	0.8	3.4	10.9	0.9	11.7	3.8	100	10.78	3 681.9			286.0	7.8
1975	45.3	2.1	13.5	4.4	0.8	3.9	11.8	0.9	13.1	4.2	100	12.45	4 538.8			291.7	6.4
1980	39.7	1.7	15.7	5.6	0.6	4.3	14.0	1.6	13.7	3.1	100		5 108.9			292.0	5.7
1985	35.7	1.1	15.1	6.9	0.7	4.9	15.5	1.9	15.0	3.2	100		5 917.1			448.6	7.6
1990	26.0	0.6	19.9	6.3	0.7	4.5	18.2	3.9	12.7	7.2	100		7 042.0	6 752.0	290.0	356.0	5.1
1995	18.7	0.5	25.3	9.0	0.8	4.9	16.5	4.7	11.1	8.5	100	20.68	8 254.0	7 401.3	852.7	254.8	
2000	15.2	0.4	27.6	8.1	0.8	5.0	17.1	5.5	10.6	9.7	100	23.27	9 572.5	8 823.3	749.2	301.3	3.1
2005	12.0	0.4	29.5	8.1	0.8	5.1	17.3	6.0	9.8	11.0	100	26.04	11 161.9	10 591.9	570.0	303.0	2.7

Fuente: 1970 y 1975: 4MP, 1981-1985: 81; 1980 y 1985: 5MP, 1986-1990: 138; 1990: 7MP, 1996-2000: 110; 1995, 2000 y 2005: 8MP, 2001-2006: 92.

estaba empleado en la agricultura, y en 1980 esta cifra había descendido a 46.1%. Para otras etnias la disminución en la importancia relativa de la agricultura como fuente de empleo fue menos marcada. Esto indica que conforme transcurría la década de 1970, los trabajadores malasios en general, y los malayos en particular, se dedicaban cada vez menos a la agricultura y aumentaba su participación en los sectores secundario y terciario. Sin embargo, a pesar de los cambios estructurales, la agricultura para 1980 seguía siendo el principal generador de ingresos, contribuyendo con 22.2% del PIB (en comparación con 30.8% de 1970).

A pesar de estos cambios estructurales en el empleo y la producción, los desequilibrios étnicos en el empleo persistían en 1980 (véase el cuadro 3.2). De 1970-1980 casi no hubo cambio en la participación de las razas en el empleo en el sector primario. En 1980, los malayos tenían 66.3% de todos los empleos agrícolas (un descenso mínimo de 67.6% de diez años antes). La participación de los chinos en el empleo fue de 19.9% y la de los indios aumentó de 11.5 a 13%, mientras que la correspondiente al grupo "otros" disminuyó de 1 a 0.9 por ciento.

En los sectores secundario y terciario se expandió la participación de los malayos, mientras que la de los chinos disminuyó y la de los indios permaneció igual. A un rango macro (considerando la participación de la raza en el empleo en lo que respecta a los sectores económicos) pareciera que las políticas de restructuración del empleo estaban dando resultados, pero falta saber aún cuáles fueron los cambios ocupacionales de esa época.

De 1970-1980 se crearon 1 414 100 nuevos empleos en Malasia peninsular, los cuales se repartieron apegándose a la composición étnica del país (Mehmet, 1982: 980). De estos empleos 51.9% fue dado a los malayos, 36.4 a los chinos y 11.3% a los indios. De los 734 000 nuevos empleos cubiertos por los malayos, más de la mitad fueron para producción, transporte y para "otros trabajos afines". A este tipo de ocupaciones le seguían las de oficina y ocupaciones afines. Los chinos presentaron un patrón diferente. Menos de la tercera parte de los nuevos empleos para los chinos se dieron en la categoría de producción, transporte y "otros trabajos afines", y había casi la misma cantidad de empleos en ventas y ocupaciones afines. Así, conforme se expandía la participación de los malayos en la pro-

CUADRO 3.2
La estructura étnica del empleo en Malasia peninsular, 1970-1980 (porcentaje)

<i>Año/sector</i>	<i>En el empleo</i>	<i>Malayos</i>		<i>Chinos</i>		<i>Indios</i>		<i>Otros</i>		<i>Total</i>
		<i>En sector</i>	<i>En empleo total</i>	<i>En sector</i>	<i>En empleo total</i>	<i>En sector</i>	<i>En empleo total</i>	<i>En sector</i>	<i>En empleo total</i>	
1970										
Primario	46.8	67.6	61.1	19.9	25.4	11.5	51.1	1.0	46.6	100.0
Secundario	23.6	32.1	14.6	58.7	37.8	8.5	18.9	0.7	17.0	100.0
Terciario	29.6	42.6	24.3	45.5	36.8	10.7	30.0	1.2	36.5	100.0
Total	100.0	51.8	100.0	36.6	100.0	10.6	100.0	1.0	100.0	100.0
1975										
Primario		68.4		19.5		11.3		0.9		100.0
Secundario		36.1		53.6		9.5		0.8		100.0
Terciario		44.0		44.5		10.5		1.0		100.0
Total		52.0		36.5		10.6		0.9		100.0
1980										
Primario	36.1	66.3	46.1	19.9	19.6	13.0	43.3	0.9	39.2	100.0
Secundario	29.2	39.8	22.4	51.1	40.8	8.5	23.0	0.6	21.9	100.0
Terciario	34.7	47.0	31.5	41.6	39.5	10.5	33.8	0.9	38.9	100.0
Total	100.0	51.9	100.0	36.5	100.0	10.8	100.0	0.8	100.0	100.0

Fuente: 4MP: 57.

ducción, el transporte y ocupaciones afines, los chinos se concentraban aún más en las ventas y ocupaciones relacionadas. Esto sugiere un desplazamiento de los chinos del segmento inferior del mercado laboral, indican a la vez la movilidad ascendente de ellos hacia empleos de mejor calidad en ventas y ocupaciones afines, dejan los empleos de menor calidad en producción, transporte y ocupaciones afines para ser cubiertos por los malayos relativamente no capacitados y por los indios en menor grado. De aquí que se diga que aunque pareciera ser que las políticas de restructuración del empleo en la década de 1970-1980 estaban funcionando en cuanto a la participación de las etnias en el empleo de acuerdo con la composición de la población, por otro lado estas políticas generaron a la vez una segmentación del mercado laboral a lo largo de divisiones étnicas. Los migrantes malayos para 1980 estaban ocupando empleos de menor calidad y de menor capacitación, los indios dominaban la agricultura y los chinos se concentraban cada vez más en empleos de mejor remuneración y capacitación en el sector privado.

A pesar de que la segmentación del mercado laboral en Malasia no era algo nuevo que se diera sólo en esa década, lo que sí puede considerarse nuevo es el hecho de que esta segmentación estaba siendo promovida activamente por la industrialización y las políticas de restructuración seguidas por el gobierno de Malasia en aras de la modernización y del equilibrio racial (Mehmet, 1982: 981). Esta nueva forma de segmentación puede explicarse en el contexto de la teoría del mercado laboral dual.³ El perfil de quienes se incorporaban al mercado laboral también cambió. Para 1980 éstos tenían mejor perfil educativo, eran más móviles y tenían mayores expectativas en cuanto a los salarios. De aquí que muchos jóvenes dejaran los empleos poco remunerados en el sector agrícola —en las áreas rurales— en busca de mejores prospectos en las zonas urbanas.

³ Para Mehmet (1982), quien a su vez toma esta teoría de P. Doeringer y M. Piore, existen dos mercados laborales separados para la distribución del empleo, uno para empleos orientados a las carreras de "alta calidad", y el mercado secundario para empleos casuales y de baja calidad. Este segundo mercado atrae principalmente a trabajadores migrantes no capacitados y con un pobre grado educativo, que genera a la vez cinturones urbanos de pobreza.

EL MERCADO LABORAL MALASIO DE 1980-1985

En la década de 1980, el crecimiento del empleo en los modernos sectores de la economía fue el factor clave en la estrategia para reestructurar el patrón del empleo, con el fin de que reflejara en todos los sectores y categorías la composición étnica del total de la población. Asimismo, de 1970 a principios de la década de 1980, la contribución al empleo del sector de servicios gubernamentales aumentó como resultado de los esfuerzos del gobierno por expandir los servicios sociales y por su mayor participación en actividades económicas (5MP: 14).

Durante la desaceleración de la economía (1980-1985), la recesión económica afectó el crecimiento del empleo, lo que dio como resultado un creciente desempleo. No obstante, la escasez de mano de obra en ciertos sectores, particularmente en el sector de las plantaciones.⁴ A pesar de la disminución en la generación de empleo, el gobierno se esforzó por diversificar la economía hacia industrias de alta tecnología, por lo que continuó una fuerte demanda de capacitación especializada y de mano de obra capacitada; asimismo, este periodo experimentó escasez relativa de ella. Debido al menor crecimiento económico durante ese periodo, el desarrollo de los recursos humanos se enfocó a incrementar la productividad de la fuerza laboral por medio de la elevación de sus capacidades gerenciales, científicas y técnicas, de liderazgo y de empresa. Aunado a eso estuvo la creciente atención dada al sector privado en materia de capacitación de mano de obra.

En cuanto a la estructura ocupacional para ese periodo, todos los grupos ocupacionales experimentaron tasas de crecimiento mayores a la de crecimiento del empleo total, excepto los trabajadores agrícolas (su participación en el empleo disminuyó de 38.7 en 1980 a 34.9% en 1985). Los trabajadores del sector servicios registraron el más alto crecimiento (4.7% anual) debido al aumento de las industrias de servicios, seguidos de los trabajadores profesionales y técnicos (4.4%) que incrementaron su contribución al empleo total de 6.0 en 1980 a 6.5% en 1985.⁵ Los trabajadores de la producción

⁴ Esta escasez relativa se debía a que los jóvenes se rehusaban cada vez más a aceptar ciertos trabajos debido a mejores aspiraciones de empleo.

⁵ Este incremento se debió a la aún gran demanda de maestros y personal de salud provocada por los esfuerzos del gobierno de proporcionar mayor acceso a los servicios sociales.

CUADRO 3.3
Empleo por grupo ocupacional/ocupación 1970-2005
(porcentaje del total)

	<i>Profesional y técnico</i>	<i>Administrativo y gerencial</i>	<i>Trabajos de oficina</i>	<i>Ventas</i>	<i>Servicios</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Producción</i>	<i>Total</i>
1970	4.7	1.1	4.9	8.4	7.4	48.3	25.2	100.0
1975	5.1	1.2	5.3	9.0	8.2	43.4	27.8	100.0
1980	6.0	1.0	7.3	9.8	8.7	38.7	28.5	100.0
1985	6.5	1.1	7.6	10.5	9.6	34.9	29.8	100.0
1990	8.8	2.4	9.8	11.5	11.6	28.4	27.6	100.0
1995	9.9	3.2	10.9	10.9	11.1	20.1	33.9	100.0
2000	11.0	4.2	11.1	11.0	11.8	18.1	32.8	100.0
2005	12.1	5.0	11.2	11.3	12.4	17.1	30.9	100.0

Fuentes: 1970 y 1975: 4MP; 1981-1985: 88; 1980 y 1985: 5MP; 1986-1990: 142; 1990: 7MP; 1996-2000: 113; 1995, 2000 y 2005: 8MP y 2001-2006: 94.

experimentaron el crecimiento más alto en términos absolutos, de 1.4 millones en 1980 a 1.6 millones en 1985, la mayoría empleados en los sectores de la construcción, manufactura y transporte (5MP: 141).

La fuerza laboral (también llamada población económicamente activa o PEA) creció a una tasa promedio de 3.0% anual⁶ durante el periodo de 1980-1985, aumentó de 5.1 en 1980 a 5.9 millones en 1985 (5MP: 136). La fuerza laboral creció más rápido que la población (cuya tasa para ese mismo periodo fue de 2.6%) debido a un incremento en la población en edad laboral⁷ y a la mayor participación de las mujeres en el mercado de trabajo. El empleo total creció a una tasa anual de 2.6% en comparación con 3.6% del periodo 1976-

⁶ Esta tasa de crecimiento de la fuerza laboral fue de 3.7 para Sabah, de 3.4 para Sarawak y de 2.9% para Malasia peninsular durante el periodo de 1981-1985 (5MP).

⁷ Aquella población en el rango de edad de 15 a 64 años.

CUADRO 3.4
Empleo por sector y por grupo ocupacional principal, 1970-2005
(porcentaje del total)

		<i>Profesional y técnico</i>	<i>Administrativo y gerencial</i>	<i>Trabajos de oficina</i>	<i>Ventas</i>	<i>Servicios</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Producción</i>	<i>Total</i>
1970	Primario	3.8	4.7	5.6	0.7	2.3	99.4	6.8	50.5
	Secundario	9.8	57.0	29.5	3.0	5.6	0.3	71.7	21.4
	Terciario	86.3	38.3	64.9	96.3	92.1	0.3	21.5	28.1
1975	Primario	3.2	4.0	4.6	0.6	1.8	99.3	5.6	45.3
	Secundario	10.3	58.2	30.4	3.3	5.2	0.3	72.6	23.9
	Terciario	86.5	37.8	65.0	96.1	93.0	0.4	21.8	30.8
1980	Primario	1.3	3.7	4.9	2.0	1.8	97.9	3.3	39.7
	Secundario	11.0	49.4	25.9	3.2	5.0	0.5	81.7	27.3
	Terciario	87.7	46.9	69.2	94.8	93.2	1.6	15.0	33.0
1985	Primario	1.2	3.4	4.2	1.7	1.5	97.7	2.9	35.7
	Secundario	10.3	46.4	24.5	2.9	4.3	0.5	80.8	28.0
	Terciario	88.5	50.2	71.3	95.4	94.2	1.8	16.3	36.3
1990	Primario	1.1	3.0	3.8	1.5	1.3	97.6	2.6	32.7
	Secundario	10.7	44.2	24.5	2.7	4.0	0.5	1.1	29.2
	Terciario	88.2	52.8	71.7	95.8	94.7	1.9	16.3	38.1

Fuente: 1970 y 1975: 4MP; 1981-1985: 89; 1980, 1985 y 1990: 5MP; 1986-1990: 144; 1995, 2000 y 2005: 8MP; 2001-2006: 94.

1980. La disminución en la producción durante el periodo de 1980-1985 resultó en menor tasa de creación de empleo, particularmente en la agricultura,⁸ la minería y la manufactura. Mientras 808 200 personas pasaron a formar parte de la fuerza de trabajo durante el pe-

⁸ En el periodo de 1981-1985 se crearon cerca de 42 300 nuevos empleos en el sector agrícola, no se cumplió la meta del 4MP de 70 000 nuevos empleos.

riodo, la economía sólo generó alrededor de 651 600 nuevos empleos. De ahí que la tasa de desempleo aumentara de 5.7 en 1980 a 7.6% en 1985 y a 8.3 en 1986 (5MP: 137). En 1985, un total de 556 compañías a lo largo de todo el país hicieron redundantes a 43 844 trabajadores y la manufactura contribuyó con 63% de estos despidos la mayoría de los trabajadores afectados eran mujeres⁹ (Zulkifly, s. f.: 17). Otro problema al que se enfrentó el país a principios de la década de 1980 fue la elevación del costo de la mano de obra en relación con el crecimiento de la productividad, lo que afectó la competitividad de las exportaciones malasias en el mercado mundial. Las mejoras en materia de educación y capacitación de la mano de obra, así como el uso de nueva tecnología resultaron en el aumento de la productividad laboral.¹⁰ En muchos sectores de la economía se experimentó un incremento de salarios. Los ingresos mensuales de quienes cosechaban la palma aumentaron de 344 dólares estadounidenses en 1980 a 421 en 1984.¹¹ En la industria de la electrónica, los ingresos mensuales de las mujeres operadoras aumentaron de 222 dólares en 1980 a 517 en 1983, mientras que los salarios de los supervisores de producción subieron de 484 a 1 473 durante el mismo periodo (5MP: 140).¹²

Además de la contribución a la flexibilidad en el empleo hecha por la presencia de trabajadores extranjeros, hay evidencia de eventualidad de la fuerza laboral de Malasia durante periodos de desaceleración económica. Durante la recesión de mediados de la década de 1980, el empleo de medio tiempo en el sector manufacturero aumentó en comparación con el empleo de tiempo completo (Kanaathy, 2000: 67). Asimismo, se ha observado una tendencia similar en el empleo contractual en comparación con el directo.

⁹ La participación de las mujeres en la manufactura disminuyó de 50 en 1980 a 46.1% en 1985 como resultado de los despidos (Zulkifly, s. f.: 18).

¹⁰ Medida como el valor agregado por trabajador, el cual aumentó de 9 280 dólares estadounidenses en 1980 a 10 850 en 1985 y se hizo ver en todos los sectores de la economía (5MP: 140).

¹¹ Debido al incremento del precio del aceite de palma. Al mismo tiempo, las ganancias de quienes hacían la sangría del árbol de hule disminuyeron de 259 a 216 dólares estadounidenses mensuales.

¹² En Malasia, los salarios varían de acuerdo con el sector industrial y con su ubicación. Además de los salarios, gran parte de las compañías también proporcionan prestaciones que varían de compañía a compañía (MIDA, 2004).

EL MERCADO LABORAL MALASIO DE 1986-1997

Durante la fase de crecimiento acelerado que experimentó la economía (1986-1996), las actividades manufactureras crearon más de la mitad de los nuevos empleos. El rápido crecimiento de los sectores industrial y de servicios desde comienzos de la década de 1970 se llevó a cabo a expensas del sector agrícola, cuya contribución al empleo declinó de manera constante de 53.5 en 1970 a 26.0% en 1990 (Zulkifly, s. f.: 17). El continuo crecimiento de la economía —y la respectiva creación de nuevos empleos— resultaron en la caída de la tasa de desempleo, de 6 en 1990 a 3.7% en 1992, y a 2.9 en 1994 e indujo a mayor número de mujeres a participar en el mercado laboral principalmente en el sector manufacturero.¹³ Para finales de la década de 1980 había escasez de mano de obra para las plantaciones. Como resultado, Malasia ha tenido que echar mano de trabajadores migrantes extranjeros.

A fines de los años ochenta y principios de los noventa, el mercado laboral malasio experimentó cambios considerables en respuesta a las cambiantes condiciones económicas. La recesión de mediados de la década de 1980 y el subsecuente ciclo de elevado crecimiento que comenzó en 1987 coincidieron con la puesta en práctica de reformas institucionales y de políticas enfocadas al mercado laboral. Estos cambios en las políticas y la misma dinámica del mercado fomentaron la flexibilidad en el empleo y en el costo laboral.

Durante la desaceleración de la economía de principios y mediados de los ochenta, el desempleo aumentó de 5.2 en 1982 a 8.8% en 1986. Se ha visto que la rigidez en los precios fue la causa principal del aumento del desempleo, puesto que se rehusaba a ajustar hacia abajo los salarios en la época de desaceleración económica, se forzaba a empresas a despedir a trabajadores para disminuir los costos de operación. Para Kanapathy (2000), las fuentes de esta rigidez a la baja de los salarios fueron la tendencia a proporcionar —en las negocia-

¹³ En 1980, 85% de la fuerza laboral en la industria de la electrónica eran mujeres y su participación en el empleo total del sector manufacturero era de alrededor de 50%, y aumentó a 52.4% en 1990. Para 1988, la mayoría de ellas realizaban trabajos escasamente remunerados y semicapacitados, comparadas con 17.7% en ocupaciones técnicas y de supervisión y 10.9% en posiciones gerenciales y profesionales (Zulkifly, s. f.: 18).

CUADRO 3.5
Tasas de empleo y desempleo en Malasia (1975-1997)

Año	Crecimiento del PIB (porcentaje)	Fuerza laboral (cambio anual porcentaje)	Empleo (cambio anual porcentaje)	Desempleo (porcentaje de fuerza laboral)
1975				6.7
1980				5.5
1985	-1.1	2.2	1.1	6.9
1986	1.2	3.0	1.5	8.8
1987	5.4	3.8	4.9	7.3
1988	8.9	3.1	3.2	6.3
1989	8.8	2.9	3.5	5.1
1990	9.8	2.8	4.6	5.1
1991	8.6	2.3	3.1	4.3
1992	7.8	2.3	3.0	3.7
1993	8.3	3.5	4.2	3.0
1994	9.3	2.9	3.0	2.9
1995	9.4	5.2	5.3	2.8
1996	8.6	4.7	4.9	2.6
1997	7.7	4.6	4.6	2.6
1998	-6.7	-1.7	-3.0	3.9

Fuentes: 1975 y 1980: Zulkifly, s. f.: 18; 1985-1997: Kanapathy, 2000: 61 (a su vez tomado de Bank Negara Malaysia, *Annual Report*, marzo, Kuala Lumpur; Ministry of Finance, *Economic Report*, various issues, Kuala Lumpur).

ciones colectivas— aumentos salariales anuales de manera automática, bonos contractuales y contratos salariales de tres años que empalmaban los unos con los otros. A mediados de la década de 1980, esto llevó a negociaciones para la reforma salarial entre empleadores y empleados, mediadas por el gobierno. La política de reforma salarial hacía un llamado al sistema de salarios flexibles (que consistía en un paquete de compensación de acuerdo con el desempeño y ganancias de las empresas individuales) como el que se había practicado anteriormente de manera exitosa en Japón y luego con resultados similares en Singapur. Como resultado, a fines de los ochenta se introdujeron modificaciones a las prácticas salariales de los secto-

res público y privado con el fin de remover parte de la rigidez institucional y de aumentar la flexibilidad del costo laboral. De ahí que en 1988 se introdujeran algunas modificaciones a la legislación para contener los costos laborales y para hacer que el mercado laboral respondiera más a las condiciones de demanda cíclica. Esto no quiere decir que el mercado laboral malasio haya sido sumamente rígido antes de las iniciativas de reforma laboral. De hecho, antes de estas iniciativas, los salarios malasios mostraban cierto grado de flexibilidad hacia las condiciones cambiantes del mercado.

La flexibilidad en el empleo hace referencia a la habilidad de las compañías para ajustar el número de trabajadores en respuesta a variaciones en la demanda o a los cambios tecnológicos. Por ejemplo, permitir que las empresas contraten mano de obra extranjera por estancias de corto plazo promueve la flexibilidad en el empleo de las mismas. Esta flexibilidad asimismo permite que los empleadores contraten o despidan mano de obra cada vez que sea necesario. Otro aspecto de la flexibilidad en el empleo es el establecimiento de formas más diversas y flexibles de relaciones contractuales, como contratos a plazo fijo, empleo de medio tiempo u ocupación temporal. En cuanto a Malasia, el empleo contractual ha aumentado de manera significativa con la creciente utilización de mano de obra extranjera. Los trabajadores no capacitados y semicapitados son empleados como operarios contractuales a los que se les dan permisos temporales de ocupación que se renuevan cada año. Incluso se da el caso de contratación de obreros indocumentados cuyos contratos se renuevan diariamente. El extenso uso de mano de obra extranjera empleada por contratos ha llevado a mayor eventualidad/informalidad del mercado laboral y a mayor flexibilidad en el empleo.

Otro aspecto de la capacidad de ajuste o flexibilidad del mercado laboral de Malasia que ha recibido énfasis durante la fase de crecimiento acelerado de la economía ha sido la educación y la capacitación. En general, el desarrollo de los recursos humanos (HRD) promueve la movilidad laboral hacia sectores con mayor productividad. Durante los primeros años de la década de 1990, el enfoque de las políticas dirigidas hacia el mercado laboral cambió de la creación de empleos y flexibilidad salarial, a una preocupación por el incremento de la productividad con el fin de absorber la escalada salarial. Durante la fase de elevado crecimiento, se temía que los

salarios al ascenso llevarían no sólo a una inflación de precios y a complicadas medidas antiinflacionarias, sino también a la erosión de la competitividad de las exportaciones malasias (las cuales aún dependían enormemente de los bajos salarios). Era cada vez más aparente que la flexibilidad salarial por sí misma no era suficiente para contener los salarios en un mercado laboral en donde existe un desequilibrio entre oferta y demanda de mano de obra. De ahí que el enfoque de las reformas al mercado laboral fuera el elevar la productividad laboral mediante mayor inversión en la educación y en la capacitación como solución a largo plazo a fin de mantener la competitividad de la nación. El Estado se involucró de manera directa en la educación y la capacitación, y a esto se ha sumado la capacitación obligatoria por parte de las industrias, la liberalización del mercado educativo y de capacitación, los incentivos a la inversión del sector privado en materia de educación y capacitación, la cooperación entre los sectores público y privado, y el establecimiento de enlaces entre las industrias y las instituciones.

Desde comienzos de los noventa, la naturaleza de los problemas a los que se enfrentaba el mercado laboral cambió. Uno de estos cambios fue la fuerte caída en la tasa de desempleo, que para 1995 era de 2.8%.¹⁴ Mediante el énfasis en el desarrollo de recursos humanos y en métodos de producción de uso intensivo del capital a partir de esta década de 1990, el gobierno malasio considera que en un futuro habrá menos dependencia de mano de obra no capacitada y una mayor demanda de trabajadores capacitados. El gobierno se está esforzando por crear más empleos de alto valor agregado que generen mayor ingreso a aquellos trabajadores que están cada vez mejor capacitados.¹⁵ El aumento en la calidad de la mano de obra influye en la elección de empleo que hace un trabajador. Los trabajos altamente remunerados en las ciudades resultan más atractivos que los trabajos de baja productividad en el sector agrícola, lo que resulta en escasez relativa de mano de obra en ciertos sectores.

¹⁴ En 1998 y 1999 esta tasa aumentó debido a los efectos de la crisis financiera de 1997, pero este periodo no está comprendido dentro del presente trabajo.

¹⁵ En 1995, 55% de la fuerza laboral contaba con educación de grado medio, y el porcentaje de trabajadores con educación de grado medio superior era de 11.1 por ciento (Zulkify, s. f.: 23).

Durante 1991-1995, la población de Malasia aumentó a una tasa anual de 2.7% para alcanzar 20.69 millones en 1995. Esta relativa alta tasa de crecimiento se le adjudica al incremento de la población no malasia (12.3% anual), lo cual es un reflejo de la entrada de trabajadores extranjeros al país.¹⁶ Como resultado del elevado crecimiento de la PEA, el incremento en la tasa de participación de fuerza de trabajo de 65.9 en 1990 a 66.9% en 1995, así como grandes flujos de mano de obra extranjera, la fuerza laboral aumentó a una tasa promedio anual de 2.9% durante el periodo (mientras que el empleo creció a un ritmo más acelerado de 3.4% anual). Esta expansión de la demanda de mano de obra se debió al elevado crecimiento económico mantenido durante todo el periodo. Hubo 1.2 millones de nuevos trabajadores que se incorporaron al mercado laboral durante el periodo (220 000 personas al año). A pesar de que el crecimiento de la fuerza laboral siguió siendo alto, el mayor crecimiento relativo del empleo resultó en una escasez de mano de obra en varios sectores de la economía.

El sector manufacturero registró un rápido crecimiento de su producción y contribuyó con 25% del empleo total, generando casi 60% de los nuevos empleos. La elevada demanda de mano de obra en el sector, que creció 9.0% anual de 1990 a 1995, aunado a la restructuración industrial, resultó en la escasez de mano de obra no capacitada, semicapacitada y capacitada.¹⁷ La demanda de mano de obra en el sector mostró que ésta era mayor para trabajadores no capacitados (cerca de 34% de la demanda era para esta categoría de trabajadores y 26% para trabajadores capacitados).

El sector servicios contribuyó con casi 50% del empleo total, generó 47% de los nuevos empleos durante este mismo periodo. Los principales contribuidores al empleo en el sector fueron los subsectores de otros servicios, de finanzas, de comercio al mayoreo y al menudeo, y de hoteles y restaurantes, creando conjuntamente 443 500 empleos.

El empleo en el sector de la construcción creció a una tasa anual de 9.2%, generó 19% de los nuevos empleos. Dicho crecimiento sur-

¹⁶ Si no se tomara en cuenta a la población extranjera, la tasa de crecimiento para este periodo sería de 2.2% anual (7MP: 104).

¹⁷ Se requería mano de obra capacitada principalmente en las nuevas áreas enfocadas a la tecnología.

gió de las grandes inversiones en proyectos de infraestructura,¹⁸ de comercio y de vivienda. Con un fuerte crecimiento del empleo en este sector, su contribución al empleo total se incrementó de 6.3 en 1990 a 8.3% en 1995.

El empleo en el sector agrícola disminuyó 3.6% al año como resultado de una desaceleración de la producción agrícola y de una mayor mecanización del sector. En términos absolutos, esta baja en el empleo agrícola se tradujo en la reducción de 309 300 empleos en el periodo de 1990-1995 (7MP: 111). Como resultado, la contribución de este sector al empleo total cayó de 26.0% en 1990 a 18.0 en 1995. El sector experimentó escasez de mano de obra conforme la local se desplazaba hacia otros sectores económicos atraídos por mejores prospectos y salarios. Para hacer frente a esta escasez en especial en las extensas plantaciones de aceite de palma y caucho, los empleadores, además de recurrir a la mano de obra extranjera, hicieron mejoras a la vivienda y proporcionaron mayores servicios sociales con el fin de atraer y retener mano de obra en el sector.

En lo que respecta al empleo por ocupación, la demanda de trabajadores en las categorías profesional y técnica, así como administrativa y gerencial se expandió rápidamente de manera consistente con el elevado crecimiento del empleo en los sectores manufacturero y de servicios.¹⁹ Dentro de la categoría profesional y técnica, la demanda de mano de obra era mayor en las ramas de ingeniería civil, eléctrica y electrónica, y mecánica. Asimismo, se dio una alta demanda de profesionales de la salud debido al rápido crecimiento del número de hospitales privados y a la expansión de los servicios de salud pública como resultado de una demanda de mejores servicios que iba de la mano del crecimiento de los ingresos. En ocupaciones profesionales y técnicas específicas, la demanda de mano de obra no pudo ser cubierta con empleados locales, por lo que se dio una escasez relativa de mano de obra. No obstante, el mayor número de empleos creados fue en la categoría de trabajadores de la produc-

¹⁸ Como el Aeropuerto Internacional de Kuala Lumpur (KLIA por sus siglas en inglés), la expansión del puerto de Klang y el proyecto de tren electrificado de doble vía Keretapi Tanah Melayu, entre otros.

¹⁹ Lo que indica la fuerte demanda de recursos humanos con educación terciaria y con capacitación técnica y profesional.

ción, que representaban 57.2% del total de los empleos creados durante este periodo de 1990-1995. La demanda de trabajadores de la producción —tanto no capacitados como capacitados— creció 6.7% anual, principalmente en el sector manufacturero. La demanda de trabajadores agrícolas disminuyó 2.55% anual. A pesar de esta caída, el sector continuó experimentando escasez de mano de obra debido al movimiento de trabajadores hacia empleos mejor remunerados en el sector de las manufacturas y de los servicios.²⁰

Durante la década de 1990, las estrategias de reestructuración del empleo estaban dirigidas hacia el logro de un patrón de empleo que reflejara la composición étnica de la población. El énfasis se puso en aumentar la participación de los bumiputra en el empleo, principalmente en ocupaciones profesionales clave y en puestos gerenciales del sector corporativo. Para ello se implementó la estrategia seguida durante la NEP de proporcionar programas de educación y capacitación para aumentar el número de profesionales bumiputras. En cuanto al empleo de éstos en el sector corporativo, la reestructuración se dejó en manos de la dinámica del mercado laboral, aunque las compañías gubernamentales y los proyectos de privatización estaban obligadas a contratarlos. Al mismo tiempo se prestó atención a la reestructuración del empleo en los sectores en donde los nobumiputras estaban subrepresentados. Como resultado, la distribución sectorial del empleo de los bumiputra dio un giro para 1995. Por vez primera la proporción de los empleados en el sector agrícola fue sobrepasado por la proporción de empleados en el sector manufacturero (7MP: 77).

En 1990, la proporción de bumiputras empleados en la agricultura y en el sector manufacturero era de 33.4 y de 17.5% respectivamente. Para 1995 esta tendencia se invirtió, 25% de los bumiputra empleados en el sector manufacturero y 21.45 en el sector agrícola. Los patrones de empleo de los chinos y de los indios sufrieron cambios similares (véase el cuadro 3.6). Hubo una reducción en la proporción de estos grupos en la agricultura y un incremento en la manufactura.

²⁰ En 1995, alrededor de 432 000 trabajadores inmigrantes estaban empleados en el sector agrícola, de ahí que este sector contribuyera con 41% del total de mano de obra inmigrante en el país. Aun así, el sector sufría de escasez de mano de obra de 45 000 trabajadores, en especial de gente que cosechara, hiciera la sangría de los árboles y desyerbara.

CUADRO 3.6
Empleo por sector y grupo étnico, 1990, 1995 y 2000 (en miles)

	Agricultura %*	Minería %*	Manufactura %*	Construcción %*	Electricidad, gas y agua %*	Transporte, almacenaje y comunicaciones %*	Comercio al mayoreo y menudeo, hoteles y restaurantes %*	Finanzas, bienes raíces y servicios empresariales %*	Otros servicios %*	Total empleados. %*
1990										
Bumiputra (%)	1 179.9 (33.4) 67.9*	19.2 0.6 51.9*	619.1 17.5 46.4*	148.0 4.2 34.9*	33.0 0.9 70.2*	148.0 4.2 49.0*	420.2 11.9 34.5*	106.2 3.0 41.1*	859.8 24.3 64.7*	3 533.4 100.0 62.9*
Chinos %	251.6 11.6 14.5*	12.1 0.6 32.7*	505.0 23.2 37.9*	217.8 10.0 51.4*	4.7 0.2 10.0*	92.9 4.3 30.8*	652.2 30.0 53.5*	120.7 5.5 46.8*	318.0 14.6 23.9*	2 175.0 100.0 32.5
Indios %	131.9 23.1 7.6*	3.4 0.6 9.2*	146.9 25.7 11.0*	24.5 4.3 5.8*	8.0 1.4 17.0*	45.1 7.9 14.9*	82.7 14.5 6.8*	25.5 4.5 9.9*	102.6 18.0 7.7*	570.6 100.0 8.5*
Otros %	174.6 42.9 10.0*	2.3 0.6 6.2*	62.0 15.2 4.7*	33.7 8.3 7.9*	1.3 0.3 2.8*	16.0 3.9 5.3*	62.9 15.5 5.2*	5.6 1.4 2.2*	48.6* 11.9 3.7*	407.0 100.0 6.1*

CUADRO 3.6 (continuación)

	Agricultura % *	Minería % *	Manufactura % *	Construcción % *	Electricidad, gas y agua % *	Transporte, almacenaje y comunicaciones % *	Comercio al mayoreo y menudeo, hoteles y restaurantes % *	Finanzas, bienes raíces y servicios empresariales % *	Otros servicios % *	Total empleados % *
Total	1 738.0	37.0	1 333.0	424.0	47.0	302.0	1 218.0	258.0	1 329.0	6 686.0
%	26.0	0.6	19.9	6.3	0.7	4.5	18.2	3.9	19.9	100.0
	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*
1995										
Bumiputra	887.2	23.8	1 038.0	252.5	51.1	210.6	488.6	171.5	1 021.6	4 144.9
%	21.4	0.6	25.0	6.1	1.2	5.1	11.8	4.1	24.7	100.0
	62.1*	58.4*	50.6*	38.3*	73.9*	53.3*	36.8*	45.3*	65.3*	52.4*
Chinos	175.7	8.5	634.0	281.6	6.5	118.2	674.5	160.9	339.5	2 399.4
%	7.3	0.4	26.4	11.7	0.1	4.9	28.1	6.7	14.2	100.0
	12.3*	20.9*	30.9*	42.7*	9.4*	29.9*	50.8*	42.5*	21.7*	30.3*
Indios	92.9	4.7	242.1	33.0	7.8	48.2	85.0	36.3	112.6	662.6
%	14.0	0.7	36.5	5.0	1.2	7.3	12.8	5.5	17.0	100.0
	6.5*	11.5*	11.8*	5.0*	11.3*	12.2*	6.4*	9.6*	7.2*	8.4*
Otros	272.9	3.7	137.5	92.3	3.7	18.2	79.7	9.8	90.7	708.5
%	38.5	0.5	19.4	13.0	0.5	2.6	11.3	1.4	12.8	100.0
	19.1*	9.1*	6.7*	14.0*	5.4*	4.6*	6.0*	2.6*	5.8*	8.9*

CUADRO 3.6 (conclusión)

Total	1 428.7	40.7	2 051.6	659.4	69.1	395.2	1 327.8	378.5	1 564.4	7 915.4
%	18.0	0.5	25.9	8.3	0.9	5.0	16.8	4.8	19.8	100.0
	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*
2000										
Bumiputra	730.4	27.9	1 431.0	348.3	64.1	290.0	587.8	241.9	1 206.1	4 927.5
%	14.8	0.6	29.0	7.1	1.3	5.9	11.9	4.9	24.5	100.0
	61.5*	62.6*	54.7*	41.2*	76.3*	57.2*	40.0*	50.5*	65.8*	54.3*
Chinos	136.6	7.4	735.2	331.4	7.6	147.5	712.8	183.0	388.5	2 650.0
%	5.1	0.3	27.7	12.5	0.3	5.6	26.9	6.9	14.7	100.0
	11.5*	16.6*	28.1	39.2*	9.0*	29.1*	48.5*	38.2*	21.2*	29.2*
Indios	72.5	4.7	306.1	39.8	8.0	50.2	86.7	43.6	130.4	742.0
%	9.8	0.6	41.2	5.3	1.1	6.8	11.7	5.9	17.6	100.0
	6.1*	10.6*	11.7*	4.7*	9.5*	9.9*	5.9*	9.1*	7.1*	8.2*
Otros	248.2	4.5	144.0	125.9	4.3	19.2	82.3	10.5	107.8	746.7
%	33.2	0.6	19.3	16.9	0.6	2.6	11.0	1.4	14.4	100.0
	20.9*	10.2*	5.5*	14.9*	5.2*	3.8*	5.6*	2.2*	5.9*	8.3*
Total	1 187.7	44.5	2 616.3	845.4	84.0	506.9	1 469.6	479.0	1 832.8	9 066.2
%	13.1	0.5	28.9	9.3	0.9	5.6	16.2	5.3	20.2	100.0
	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*

Fuente: 7MP: 78-79.

Así como se dio un giro en el patrón de empleo de cada grupo étnico en el periodo de 1990-1995, también se observaron cambios en las proporciones relativas de representación étnica en cada sector de la economía. La participación de bumiputras en el empleo en el sector agrícola disminuyó de 67.9 en 1990 a 62.1% en 1995, a la vez que su participación en la manufactura aumentó de 46.6 a 50.6% durante el mismo periodo. La proporción de indios y otros empleados en el sector manufacturero también se incrementó de 11 y 4.7%, respectivamente, a 11.8 y 6.7% en 1995. No obstante, la proporción de chinos en el sector se redujo de 37.9 a 30.9% (aunque su número absoluto aumentó de 505 000 a 634 000). La disminución de la proporción de chinos en el sector manufacturero se debió principalmente al más rápido aumento experimentado en el número de otros grupos étnicos. También se dio un aumento significativo en la proporción y en el número de "otros", categoría que incluye a los trabajadores extranjeros empleados en el sector agrícola. Este incremento refleja la creciente dependencia que tiene el sector agrícola en la mano de obra extranjera. Al mismo tiempo este incremento refleja que la movilidad que se ha dado de los trabajadores bumiputra del sector agrícola al sector manufacturero, al sector servicios y a otros sectores, ha sido compensada hasta cierto grado por trabajadores extranjeros.²¹

La restructuración del empleo en el sector ocupacional también reflejó los cambios observados en la distribución étnica del empleo sectorial. La proporción de bumiputras empleados como trabajadores agrícolas disminuyó de 1990-1995, mientras que su proporción en todas las demás categorías aumentó. En particular, su proporción en las categorías técnica y profesional se incrementó de 10% en 1990 a 12.7 en 1995, el incremento para la categoría de gerentes y administradores fue de 1.3 a 1.9%. Dentro de la categoría profesional y técnica, la participación de los bumiputras aumentó de 60.5 a 64.3% durante el mismo periodo. El incremento fue más pronunciado en la categoría administrativa y gerencial en donde aumentaron su participación de 29 a 36.1% durante el mismo periodo.²²

²¹ Lo que a su vez ha prevenido que la producción agrícola entre en periodos de desajuste.

²² Una indicación de los esfuerzos emprendidos por el gobierno para aumentar

CUADRO 3.7
Distribución porcentual de personas empleadas
por grupo ocupacional y por grupo étnico, Malasia, 1991

<i>Grupo ocupacional</i>	<i>Ciudadanos malasios</i>					<i>Ciudadanos no malasios</i>	<i>Total</i>
	<i>Total</i>	<i>Bumiputra</i>	<i>Chinos</i>	<i>Indios</i>	<i>Otros</i>		
Profesional, técnico y trabajos relacionados	10.0	11.0	8.9	9.4	6.4	1.9	9.5
Administrativos y gerencial	2.4	1.5	4.5	1.6	1.0	1.2	2.3
De oficina y trabajos relacionados	10.5	10.6	11.2	9.3	6.0	0.9	9.9
Ventas	10.1	5.9	19.3	7.0	6.8	6.0	9.9
Servicios	10.6	12.3	7.8	10.3	8.6	9.8	10.6
Agrícolas y trabajos relacionados	23.6	30.3	11.0	19.2	37.7	46.6	25.0
Producción, transporte y trabajos relacionados	31.5	27.4	36.0	42.1	32.7	33.0	31.6
Ocupación no descrita adecuadamente/ no especificada	1.1	0.9	1.4	1.2	0.7	0.7	1.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Número en miles	5 627.5	3 223.3	1 726.2	500.5	177.4	370.1	5 997.6

Fuentes: 1991: General Report of the Population Census; Department of Statistics Malaysia; Kuala Lumpur, febrero de 1995.

En una situación de pleno empleo, Malasia en la década de 1990 se enfrentaba a una seria escasez de mano de obra, y a la necesidad de controlar la presión para el aumento de salarios. Esto llevó a que los empleadores y el gobierno echaran mano de más trabajadores extranjeros, cuya importación había sido oficialmente aprobada en julio de 1982 (Zulkifly, s. f.: 21). A partir de ese año, a los

la participación de los bumiputras en el empleo —principalmente en ocupaciones de las categorías profesional y técnica, es el hecho de que el número de estudiantes bumiputra en universidades locales inscritos en los programas de economía y administración aumentó de 16.6% del número total de estudiantes inscritos en 1990 a 20.5% en 1995.

CUADRO 3.8 (continuación)

1995									
Bumiputra	524.3	203.0	77.1	457.3	323.8	571.2	1 049.3	1 141.9	4 144.9
(%)	12.7	4.9	1.9	11.0	7.8	13.8	25.3	27.5	100.0
	64.3*	72.1*	36.1*	57.2*	36.2*	58.2*	63.1*	44.8*	52.4*
Chinos	213.6	57.6	116.9	275.0	464.2	223.8	214.0	892.1	2 399.6
(%)	8.9	2.4	4.9	11.5	19.3	9.3	8.9	37.2	100.0
	26.2*	20.5*	54.7*	34.4*	51.9*	22.8*	12.9*	35.0*	30.3*
Indios	59.5	18.5	10.9	61.6	58.1	85.4	124.6	262.5	662.6
%	9.0	2.8	1.6	9.3	8.8	12.9	18.8	39.6	100.0
	7.3*	6.6*	5.1*	7.7*	6.5*	8.7*	7.5*	10.3*	8.4*
Otros	17.9	1.6	8.8	5.6	48.3	101.1	274.3	252.3	708.3
%	2.5	0.2	1.3	0.8	6.8	14.3	38.7	35.6	100.0
	2.2*	0.6*	4.1*	0.7*	5.4*	10.3*	16.5*	9.9*	8.9*
Total	815.3	280.7	213.7	799.5	894.4	981.5	1 662.2	2 548.8	7 915.4
%	10.3	3.5	2.7	10.1	11.3	12.4	21.0	32.2	100.0
	100.0	100.0	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*
2000									
Bumiputra	729.6	268.9	122.4	580.8	469.2	721.6	918.9	1 385.0	4 927.5
(%)	14.8	5.5	2.5	11.8	9.5	14.6	18.7	28.1	100.0
	66.5*	75.4*	42.2*	62.2*	45.0*	61.7*	61.8*	45.5*	54.4*

CUADRO 3.8 (conclusión)

	<i>Profesional y técnico %*</i>	<i>Maestros y enfermeras %*</i>	<i>Administración y gerencial %*</i>	<i>Trabajo de oficina %*</i>	<i>Ventas %*</i>	<i>Servicios %*</i>	<i>Agricultura %*</i>	<i>Producción %*</i>	<i>Total %*</i>
Chinos	263.3	61.6	138.7	280.1	469.2	236.2	172.5	1 090.0	2 650.0
%	9.9	2.3	5.3	10.6	17.7	8.9	6.5	41.1	100.0
	24.0*	17.3*	47.8*	30.0*	45.0*	20.2*	11.6*	35.8*	29.2*
Indios	79.0	24.1	17.1	62.6	62.5	92.4	114.5	313.9	742.0
%	10.6	3.2	2.3	8.5	8.4	12.5	15.4	42.3	100.0
	7.2*	6.8*	5.9*	6.7*	6.0*	7.9*	7.7*	10.3*	8.2*
Otros	25.2	2.0	11.9	10.3	41.7	119.3	281.0	257.3	746.7
%	3.4	0.3	1.6	1.4	5.5	16.0	37.6	34.5	100.0
	2.3*	0.5*	4.1*	1.1*	4.0*	10.2*	18.9*	8.4*	8.2*
Total	1 097.1	356.6	290.1	933.8	1 142.6	1 169.5	1 486.9	3 046.2	9 066.2
%	12.1	3.9	3.2	10.3	11.5	12.9	16.4	33.6	100.0
	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*	100.0*

Fuente: 7MP: 82-83.

trabajadores extranjeros de la Asociación de Países del Sudeste Asiático (ASEAN) y de Bangladesh se les permitió trabajar en el sector de las plantaciones. No obstante, a partir de finales de los ochenta, la escasez aguda de mano de obra llevó al Estado a permitir de manera formal la entrada de trabajadores extranjeros al sector manufacturero y a las industrias específicas del sector servicios. Para 1992, la economía ya comenzaba a mostrar señales de sobrecalentamiento debido a años consecutivos de rápida expansión, la inflación y los salarios aumentaron relativamente rápido (en 4.7% y en 10% respectivamente), y la escasez de mano de obra se hizo visible en los sectores de las plantaciones, la construcción y la manufactura. Resalta así durante el periodo de 1990-1995 el incremento de la utilización de mano de obra extranjera para cubrir las necesidades de la fuerza laboral del país. De los permisos de trabajo emitidos a extranjeros durante este periodo (649 680 en total), 76% fueron para trabajar en Kuala Lumpur, Johor, Sabah y Selangor. Dos tercios de los permisos temporales de trabajo se emitieron para laborar en los sectores de las plantaciones y de la construcción, mientras que 115 de ellos fueron para el sector manufacturero. Los permisos emitidos a trabajadores domésticos representaron 23% (7MP: 109).

Malasia es uno de los países de la región del sudeste asiático que más atrae trabajadores extranjeros. Estos representan actualmente cerca de la quinta parte de su fuerza laboral (Kanapathy, 2000: 63). Estimar el tamaño de la fuerza de trabajo extranjera es una tarea difícil debido a la alta incidencia de inmigrantes indocumentados y a que muchos inmigrantes documentados extienden su estancia en el país de manera ilegal o con documentos falsos. Se ha visto que el número de trabajadores indocumentados sobrepasa por mucho al de trabajadores documentados y sus dependientes. Para la década de 1990, la proporción de trabajadores extranjeros en relación con el total de la fuerza laboral había aumentado de 1:10 en 1995 a 1:8 en 1997 (Zulkifly, s. f.: 21), y mucho se ha dicho que esta sobredependencia en la mano de obra extranjera (ya sea documentada o indocumentada) podría afectar de manera adversa la estabilidad social y política del país con el surgimiento de hacinamiento, crimen y otros problemas sociales. Zulkifly comenta el hecho de que conforme la economía del país crece, las ganancias van para los inversionistas y trabajadores extranjeros, mientras que los trabajadores locales tienen que

hacer frente a reducidas oportunidades de empleo y a tasas salariales en depresión. Tomando en cuenta el número de permisos de trabajo expedidos, de trabajadores extranjeros en el país se incrementó de 290 000 en 1990 a 650 000 en 1995 y a 730 000 en 1997 (Kanapathy, 2000: 67) .

Según cifras oficiales, para 1997 había en el país un total de 1.7 millones de trabajadores extranjeros, incluyendo a un millón de trabajadores indocumentados. En otras palabras, los trabajadores extranjeros representan alrededor de 20% del total de la fuerza laboral (Kanapathy, 2000: 67). Los inmigrantes extranjeros representan de 50 a 70% de la fuerza laboral en el sector de la construcción. Además, tres cuartas partes de los inmigrantes indocumentados se encuentran en el sector agrícola, de la construcción o manufacturero (Kanapathy, 2000: 62), el resto están en el sector servicios o como empleados domésticos. Con una política que da preferencia a los trabajadores locales y debido al hecho de que los trabajadores inmigrantes en su mayoría son contratados por estancias de corto plazo, los trabajadores malasios tienden a disfrutar de una relativamente mayor seguridad en sus empleos que sus contrapartes extranjeras.

Además de trabajadores no capacitados y semicapacitados, Malasia también emplea a un gran número de trabajadores capacitados, quienes son clasificados como expatriados²³ que ganan un sueldo de 2 500 ringgits o más al mes.²⁴ En 1993 había 61 300 trabajadores extranjeros dentro de esta categoría.

El empleo de trabajadores extranjeros en los sectores de las plantaciones y de la construcción, y posteriormente en el sector servicios y en la manufactura ha incrementado el uso de mano de obra con-

²³ Es la política del gobierno de Malasia vigilar que los malasios sean finalmente capacitados y empleados en todos los sectores del mercado laboral. No obstante, las compañías extranjeras pueden traer a Malasia el personal extranjero (expatriados) requerido en áreas en las que haya escasez de malasios capacitados para hacer el trabajo requerido. Además, también se les permite a las compañías extranjeras que cubran de manera permanente ciertos "puestos clave" con extranjeros (no malasios). Las compañías deben esforzarse por capacitar a más malasios para que el patrón de empleo en todos los estratos de la empresa refleje la composición multirracial del país (Foreign Workers Division, Immigration Department, Malasia).

²⁴ A un tipo de cambio de 3.8 ringgits por dólar estadounidense. En septiembre de 1998, el gobierno malasio fijó su tipo de cambio a 3.8 ringgits: 1 dólar (Plummer y Trivellato, 2001: 99 y 107).

tractual como respuesta a la demanda de un mercado cíclico (el uso extenso de mano de obra extranjera ha llevado a una mayor eventualidad del empleo). La absorción de trabajadores extranjeros también ha resultado en la existencia de un mercado laboral dual, con mano de obra extranjera empleada en términos contractuales, la cual disfruta de una menor seguridad en el empleo que sus contrapartes locales quienes son empleadas de forma más permanente (Kanapathy, 2000: 69). Los ajustes del mercado laboral mediante variaciones en la oferta de mano de obra extranjera también conlleva menores costos sociales para el país receptor, mientras que los costos a los que se enfrenta el país de origen son mayores (ya que las remesas caen conforme los trabajadores se vuelven redundantes a la vez que el desempleo aumenta en el país de origen).

4. MIGRACIÓN LABORAL DE INDONESES A MALASIA: ESTUDIO DE CASO

Antes de abordar este caso es necesario definir la migración. Ésta se entiende, tradicionalmente, el cambio de lugar de residencia de las personas o familias. La definición socioeconómica más amplia hace referencia a la migración como toda forma de movilidad espacial de la población. La migración se da de un área de origen (salida) a otra de destino (llegada), y al grupo de migrantes con un origen y destino común se le llama “corriente migratoria” (Herrera, 1981: 23). Muñoz (2002: 30) comenta que con base en los datos migratorios de 1965 a la fecha, Asia es el continente que produce más migrantes. Es precisamente en Asia donde se localizan algunas de las economías más dinámicas y desarrolladas del mundo, las cuales se han convertido en los principales polos de atracción de inmigrantes procedentes de otras partes de Asia de menor desarrollo. La población de lugares poco desarrollados abandona sus lugares en busca de mejores condiciones de vida.

Como resultado del cambio en el patrón demográfico experimentado por los países de reciente industrialización, hubo cambios en la política migratoria debido a nuevas realidades económicas (se había pasado de una economía excedentaria en mano de obra a una deficitaria). Así, estos países se vieron en la necesidad de importar mano de obra, sobre todo para aquellos trabajos que los nativos (incluso aquellos que no tienen trabajo) no quieren realizar por considerarlo no grato —además de que no requiere de altos grados de cualificación (principalmente en los sectores de la construcción y manufactura). En Asia, por su gran dinamismo económico, Hong Kong, Singapur, Malasia, Taiwan, Corea del Sur y Brunei son países altamente receptores de emigrantes.

La migración internacional a Malasia no es un fenómeno reciente. Mucho antes de la independencia, cuando Malasia era aún la Malaya británica, las autoridades coloniales británicas estimularon la inmigración de indios y chinos a Malaya debido a la necesidad

CUADRO 4.1
Malasia: salario promedio mensual de trabajadores
en sectores específicos, Malasia peninsular, 1981-1990

Año	Plantaciones		Compañías manufactureras		Construcción	
	Nominal	Real	Nominal	Real	Nominal	Real
1981	RM272	RM248	RM440	RM371	RM455	RM415
1990	RM353	RM253	RM657	RM471	RM734	RM527
Incremento de 1981 a 1990		2%		27%		27%

Real = dólares 1980.

Fuente: Manpower Resource Study for the Northern States. Final Report; vol. 1: cuadro 6.1 (RMA-Perunding Bersatu).

de mano de obra para plantaciones y para los sectores minero y de transporte. Debido a su afinidad étnica y lingüística con los malayos, los inmigrantes indoneses pasaron inadvertidos muchas veces. Entre ellos había minangkabau de Sumatra, bugis de Sulawesi y javaneses. Mientras los bugis y los minangkabau llegaban en un principio a Malasia como comerciantes y mercaderes, los javaneses llegaban como trabajadores contractuales y pequeños propietarios. Desde 1911, Johor y Selangor han sido los destinos principales de los trabajadores migrantes provenientes de Indonesia.

Durante más de una década, la fuerza de trabajo inmigrante constituyó el motor del *boom* económico de Asia; y en el caso de Malasia en particular —con una población actual de 23.7 millones de habitantes, el país ha dependido de los trabajadores inmigrantes para su desarrollo económico.

Últimamente se dieron fuertes debates sobre el problema de la migración de trabajadores indoneses a Malasia. Tanto Malasia como Indonesia son responsables del mismo, y en los dos lugares se tienen tanto factores de atracción como de expulsión claramente identificables. Además, mientras ambos países se culpan mutuamente de los problemas causados por la migración laboral, ninguno realmente asume dos puntos básicos detrás del problema: 1) para Malasia la mano de

CUADRO 4.2
Diferencias salariales entre Indonesia y Malasia

Año	Área de origen	Salario en área de origen	Salario en área de destino	Diferencia porcentaje	Fuente
1990	Lombok	Rp. 500-1 000 diarias	Rp. 7-8 000 diarias (aceite de palma)	800	
1989	Indonesia	S\$70-100 al mes	S\$500-700 al mes (Singapur)	500	
			S\$300 al mes (Malasia)	300	
1988	Indonesia		Rp. 150-250 000 al mes		<i>Kompas</i> , 9 agosto 1988
1991	Indonesia (mujeres)	M\$2.15 diarios	M\$ 12.50 diarios	580	
1992	Indonesia		Rp. 300 000 al mes (salario mínimo Brunei)		Yakarta Post 9 octubre 1992
1984	Java del este	Rp. 3 000 diarias	Rp. 9 000 diarias	300	<i>Tempo</i> 7 abril 1984
1982	Tanjung Pinang	Rp. 1 500 diarias	Rp. 7 000 diarias	467	<i>Tempo</i> 27 febrero 1982
1982	Bawean	Rp. 500 diarias	Rp. 9 000 diarias	1 800	<i>Tempo</i> 27 febrero 1982
1990	Indonesia	Rp. 1 000 diarias	Rp. 10 000 diarias	1 000	<i>Straits Times</i> 7 dic 1990
1991	Semarang	Rp. 2 500 diarias	Rp. 10 800 diarias (Sarawak)	432	<i>Suava Karya</i> 6 nov 1991

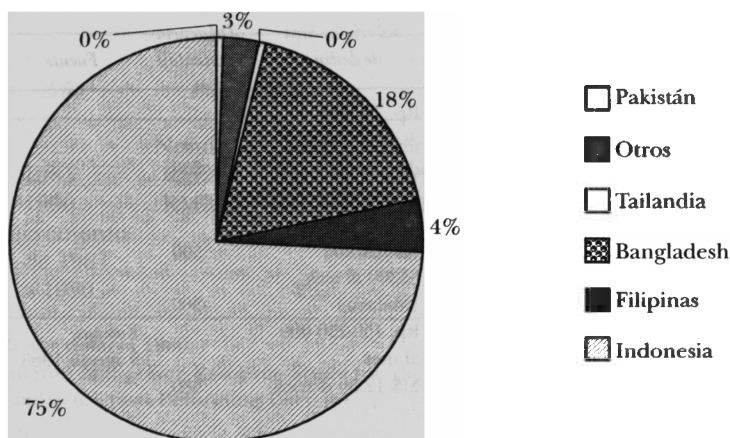
M\$ = ringgits; Rp. = rupias; S\$ = dólares singapurenses.

Fuente: Hugo, 1993: 55.

obra indonesia, bajamente pagada —y con flexibilidad laboral— es un “subsidio indirecto” para su proceso productivo y 2) para Indonesia la migración hacia Malasia es una forma de liberar tensión en su propio mercado laboral y abatir el desempleo abierto. En 1997, los trabajadores indoneses ganaban un promedio de 0.28 dólares estadounidenses al día en su país, contra dos o más al día en Malasia (véase el cuadro 4.2), lo cual representa una proporción de 1:7 (Stalker, 2000).

GRÁFICA 4.1

Procedencia de trabajadores migrantes registrados. Malasia, 2000

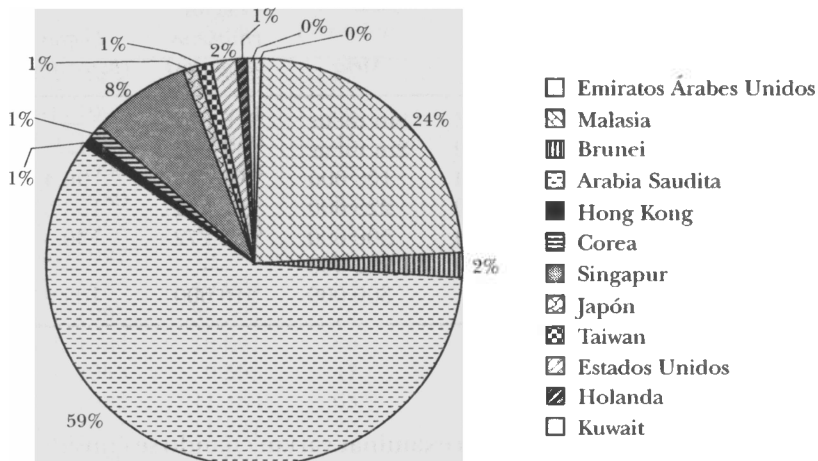


Fuente: www.unesco.com (* cálculos para el mes de febrero de 2000).

Tradicionalmente, Malasia es un país receptor de migrantes (aunque últimamente funciona también como emisor de ellos, aunque en menor medida). Actualmente Malasia es el principal país receptor de migrantes en Asia. Para febrero de 2000 ya había cerca de 700 000 trabajadores migrantes documentados¹ (a mediados de 1999 este número casi llegaba al millón y lo rebasaba en 1998) y más de un millón indocumentados. De hecho, Malasia tiene uno de los mayores porcentajes de trabajadores extranjeros en todo el mundo (Gurowitz, 2000: 863). Al igual que muchos países con escasez de mano de obra, Malasia necesita a estos trabajadores, aunque no los quiere. Los trabajadores hombres son contratados principalmente en los sectores de la construcción y de la plantación, mientras que las mujeres son empleadas como servicio doméstico. Cerca de 75% de los migrantes son procedentes de Indonesia y el 25% restante son provenientes de

¹ Por migrantes documentados me refiero a aquellos que emigran a través de los canales oficiales de gobierno. En la práctica, éstos sólo representan una fracción del flujo migratorio, ya que en algunos países como Indonesia, sus migrantes indocumentados en otros países sobrepasan en número a los documentados —hasta por una proporción de 7:1 (Hugo y Singhanetra-Renard, 1991: 36).

GRÁFICA 4.2
Países destino de los migrantes indoneses (documentados),
1988/1989-1993/1994 (Repelita V)



Fuente: Molo *et al.*, 1997: 6.

Bangladesh, Filipinas, Pakistán y Tailandia. Cerca de tres cuartas partes de los migrantes son hombres. Si tomamos en cuenta la tasa de crecimiento económico para Malasia durante los noventa (un promedio de 8% anual), esta migración es de esperarse (Gurowitz, 2000: 865).

Si se toma en cuenta la distribución estatal de los migrantes extranjeros, se observa que con excepción de Sabah que tradicionalmente ha sido un estado receptor de migrantes extranjeros, se ha dado un aumento de éstos en otros estados como Johor, Selangor y Kuala Lumpur, lo que refleja la escasez de mano de obra resultado del elevado crecimiento de la economía y del empleo en esos estados.

A diferencia de Malasia, Indonesia ha sido tradicionalmente un país emisor de migrantes. Los países destino de estos migrantes en orden de importancia por número de migrantes son Arabia Saudita (59%), Malasia (24%) y Singapur (7.5%) (como lo muestra la gráfica 4.2). No obstante el país al que más migrantes indoneses emigran es Arabia Saudita, el caso de Malasia es interesante, ya que aunque ocupa el segundo lugar como país receptor de estos migrantes in-

CUADRO 4.3
Envío de mano de obra al extranjero (de manera legal),
por quinquenio

<i>Repelita</i>	<i>Años</i>	<i>Meta</i>	<i>Logros (números absolutos)</i>	<i>Logros (porcentaje)</i>
I	1968/1969-1973/1973	Sin meta	5 624	—
II	1973/1974-1987/1979	Sin meta	17 042	—
III	1978/1979-1983/1984	100 000	96 410	96.4
IV	1983/1984-1988/1989	225 000	292 262	130.0
V	1988/1989-1993/1994	500 000	652 272	130.0
VI	1993/1994-1998/1999	1 250 000	—	—
	1996/1997	300 000	310 000	103.0

Fuente: Molo *et al.*, 1997: 2.

doneses, las cifras que se deben examinar varían cuando se considera a los migrantes indocumentados. Esto se debe al hecho de que Malasia e Indonesia son países vecinos, lo cual facilita el traslado de los migrantes. Aunado a este hecho cabe mencionar que existen varias similitudes culturales entre ambos países, como son la religión —el Islam— y el idioma (el idioma hablado en Indonesia es el bahasa Indonesia, que tiene como origen el bahasa Melayu de Malasia).

Para aliviar la situación de desempleo, el gobierno ha considerado la importancia de exportar recursos humanos con el fin de ser utilizados como mano de obra en el extranjero y aumentar así la entrada de divisas extranjeras al país, disminuir el desempleo e incrementar las capacidades/habilidades de los migrantes. De hecho, desde el Primer Plan Quinquenal de Desarrollo (Repelita I), el gobierno de Indonesia tiene como objetivo el envío de fuerza de trabajo indonesia (referida como TKI por sus siglas en indonesio), como se observa en el cuadro 4.3.

El número de envíos de mano de obra al extranjero ha tendido a aumentar y a rebasar las metas establecidas, lo que ha hecho a la vez que se creen redes de envío de migrantes. No obstante, los migrantes indocumentados son los que representan la mayor parte del total de migrantes indoneses (se calcula que hay cerca de un millón de mi-

CUADRO 4.4
Número de migrantes indoneses, 1979-1993

Año	<i>Medio Oriente</i>		<i>Malasia/Singapur</i>		Total
	Núm.	Porcentaje	Núm.	Porcentaje	
1992/1993	96 772	56	62 535	36	172 157
1991/1992	89 244	60	51 230	34	149 782
1990/1991	39 810	46	36 983	43	86 264
1989/1990	60 456	72	16 007	19	84 074
1988/1989	50 123	82	6 614	11	61 419
1987/1988	49 723	81	7 916	13	61 092
1986/1987	45 405	66	20 349	30	68 360
1985/1986	45 024	83	6 546	12	54 279
1984/1985	35 577	79	6 034	13	46 014
1983/1984	18 691	66	5 597	20	29 291
1982/1983	9 595	47	7 801	38	21 152
1981/1982	11 484	63	1 550	9	17 904
1980/1981	11 231	70	564	4	16 860
1979/1980	7 651	74	720	7	10 378

Fuente: Hugo *et al.*, 1995: 276.

grantes ilegales indoneses que se ubican principalmente en el este de la península de Malasia). Estos migrantes ilegales se desempeñan en trabajos considerados no calificados.

A través de los años, la importancia de países como Malasia y Singapur como destino de los migrantes tiende a aumentar. En 1980, estos dos países sólo representaban 7% de los migrantes documentados (legales) totales, mientras que para 1993 esta cifra ya era de 36 por ciento.

A pesar de que el flujo oficial de migrantes indoneses a Malasia se ha incrementado a lo largo del tiempo, las estadísticas oficiales no consideran gran parte del flujo total, el cual se da de manera ilegal.

Ya que Indonesia se ha convertido en una de las principales naciones exportadoras de mano de obra en la región (de acuerdo con el Reporte de Migración Internacional realizado por Naciones Unidas para 2002, cada año emigran 180 000 indoneses), la exportación de mano de obra ha asumido una creciente importancia en la planeación económica (véase el cuadro 4.4). En la actualidad, los traba-

jadores inmigrantes constituyen cerca de la quinta parte de la fuerza laboral en Malasia, incluyendo a 1.2 millones de indoneses de los cuales 800 000 están en Malasia de manera ilegal (como indocumentados).²

La legislación migratoria cada vez más estricta —aunada a los efectos de la crisis de 1997— ha llevado a que más de 400 000 migrantes, la mayoría de ellos indoneses, hayan sido deportados de Malasia. Esta legislación afecta de manera severa la industria de la construcción. De acuerdo con cifras oficiales, los trabajadores indoneses —80% de ellos ilegales— constituyen 70% de la fuerza laboral del sector de la construcción. Cabe preguntarse qué efectos traerá la política laboral de Malasia sobre la economía en su conjunto, sobre todo si tomamos en cuenta que los empresarios siempre han preferido la mano de obra indonesia por ser barata, y que en el año 2003 Malasia seguía requiriendo de miles de trabajadores indoneses de la construcción para desarrollar su infraestructura. Todo esto con el fin de impulsar su crecimiento económico.

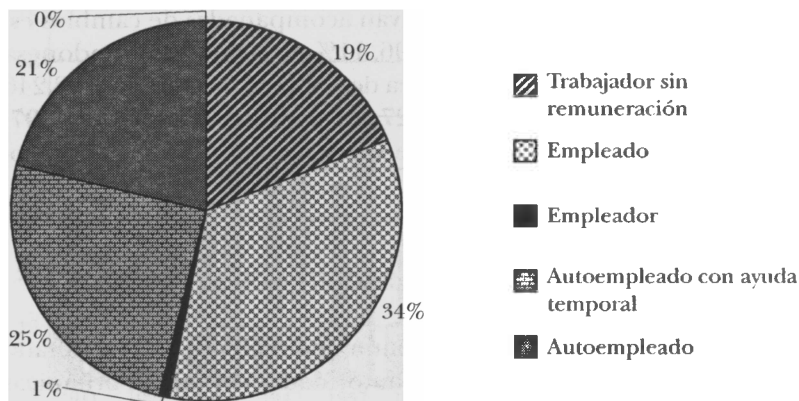
ALGUNOS DATOS SOBRE EL MERCADO LABORAL Y LA ECONOMÍA DE INDONESIA

A pesar de los esfuerzos emprendidos para fomentar el desarrollo del país y lograr así aumentar el bienestar social de la población, disminuir la tasa de pobreza así como la brecha social y económica entre los grupos de población, el hecho de que el desarrollo de la industria en general se enfoque en ciertas regiones como Yakarta y Java occidental, hace que el desempleo en otras regiones sea difícil de atacar. Entre 1980-1990 entraron 21.5 millones de personas al campo laboral, de las cuales sólo 20 millones pudieron colocarse en algún trabajo, quedando desempleadas 1.5 millones. En 1994 el desempleo alcanzó 3.6 millones, y aumentó a 4.4 millones en 1995-1996 (BPS,

² Cabe mencionar que alrededor de 25 000 indoneses hicieron gran parte del trabajo de construcción del aeropuerto internacional de Kuala Lumpur —inaugurado en 1998; sin contar además aquellos que participaron con su trabajo en la construcción del nuevo centro administrativo Putrajaya (ubicado en el Super Corredor Multimedia de reciente creación).

GRÁFICA 4.3

Porcentaje de población de diez años de edad o más que trabajan (por estatus de empleo), Indonesia, 1996



Fuente: Biro Pusat Statistik (BPS), 1997: 45.

1997: 60 y 61). Estas cifras sin contar aún el desempleo crítico (personas con menos de quince horas de trabajo a la semana), fue en 1994 y 1995 de 7.5 y 9.5 millones respectivamente (Molo *et al.*, 1987: 1).

Indonesia es un país con excedente de mano de obra, con cerca de 40% de su fuerza laboral en condiciones de subempleo. Los índices de desempleo abierto, aunque bajos, están creciendo y son más pronunciados entre los grupos de jóvenes educados (Hugo, 1995: 274). La fuerza laboral, que en 1994 era de 78.8 millones, en 1996 ya había alcanzado los 90 millones (BPS, 1997: 60 y 61).

En cuanto a los salarios, lo que los migrantes indoneses ganan en su país es mucho menor de lo que ganan trabajando ilegalmente en Malasia. Ejemplo de ello es que en la isla de Lombok estos migrantes ganan de 500 a 1 000 rupias³ al día, en comparación con las 7 000-8 000 rupias diarias que ganan en Malasia (Hugo, 1995: 285).

³ La rupia (Rp) es la unidad monetaria de la República de Indonesia. El tipo de cambio en los primeros tres trimestres de 2005 ha variado dentro de un rango de 9 400 a 10 300 rupias por dólar estadounidense.

En el ámbito mundial, Indonesia se sigue considerando un país pobre, con un PNB per cápita por debajo de los 1 000 dólares estadounidenses (de 670 dólares en 1994) (Banco Mundial, 1994).⁴ A partir de los ochenta se han dado tasas de crecimiento económico de alrededor de 6% anual, las cuales van acompañadas de cambios estructurales en la economía. En 1996, 11% de la población indonesia se encontraba por debajo de la línea de pobreza (la cual es de 38 246 rupias para las zonas urbanas y de 27 413 para las rurales) (BPS, 1997: 570). Durante la crisis de 1997 se vio seriamente afectada la economía.

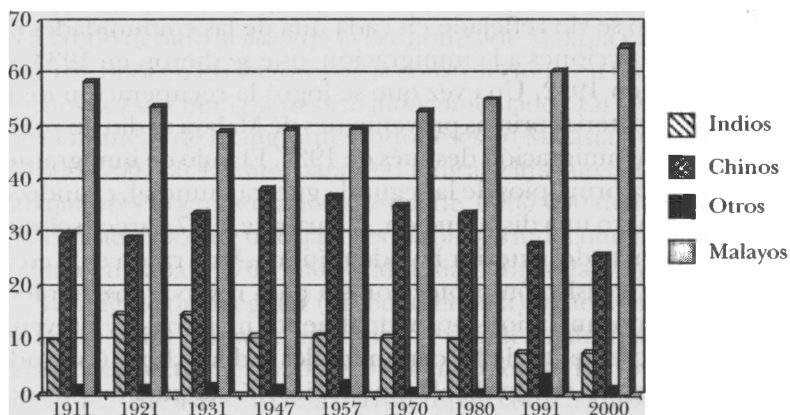
RECUENTO HISTÓRICO DE LA MIGRACIÓN INDONESA A MALASIA

La migración a Malasia no es un fenómeno reciente, es el resultado de las políticas económicas de las autoridades coloniales británicas y tiene como consecuencia la población heterogénea que caracteriza hoy en día a Malasia. Esta inmigración temprana de indios y chinos a Malaya durante la época anterior a la independencia fluctuaba de acuerdo con las necesidades de mano de obra en los sectores mineros, de plantación y de transporte.

Entre 1901-1911 la industria del caucho mostró un rápido crecimiento, lo que llevó al incremento en la demanda de mano de obra. Se dio entonces la inmigración de malayos provenientes de las islas vecinas, en particular de Sumatra (etnia minangkabau), de Sulawesi (bugis) y de Java. Mientras que los bugis y aquellos provenientes de Sumatra llegaron en un principio como mercaderes y comerciantes, los javaneses fueron contratados para trabajar en las grandes plantaciones de caucho (algunos eran pequeños propietarios de tierra). No ha sido posible determinar con exactitud el número de inmigrantes de origen malayo —principalmente indoneses— que llegaron de otras islas debido a su fácil asimilación entre los malayos originarios de Malasia (por sus afinidades étnica y lingüística).

⁴ En Malasia, el PIB per cápita anual se ha mantenido entre los 3 000 y 4 000 dólares estadounidenses, de 4 618 dólares en 1997 y de 3 788 dólares en 2001 (EIU, 2002).

GRÁFICA 4.4
Composición de la población de Malasia peninsular
por grupo étnico: 1911-2000 (en porcentajes)



Nota: las cifras para 1991 y 2000 incluyen la totalidad de Malasia.
Fuentes: 1911-1980: Leete, 1996: 9 y 18; 1991 y 2000: Censo 2000

Desde 1911, Johor y Selangor —además de Singapur— han sido los destinos principales de los trabajadores migrantes indoneses. La mano de obra javanesa era contratada por medio de intermediarios o agentes árabes o indios (Spaan, 1994). De hecho, muchos javaneses que emigraban lo hacían con la idea de poder —una vez en Malasia o en Singapur— hacer la peregrinación a la Meca (Roff, 1967: 36). A pesar de que Java era vista como una fuente alterna de mano de obra para las plantaciones, la importación de trabajadores javaneses nunca alcanzó las escalas espectaculares de la migración laboral china o india. Esto se debió a la estricta reglamentación por parte de los holandeses y a altos costos de reclutamiento. El de la mano de obra javanesa estaba dominado por empresas árabes y europeas ubicadas en Singapur y en los puertos javaneses. Estas empresas o firmas reclutaban mano de obra mediante agentes javaneses o indoeuropeos quienes visitaban los poblados javaneses buscando persuadir a la gente (Spaan, 1994). Las negociaciones entre los gobiernos de Malaya británica y las Indias Orientales Neerlandesas para crear un sistema oficial para la importación de mano de obra javanesa no dieron

frutos, por lo que los empleadores malayos tuvieron que seguir dependiendo de los agentes.⁵

Durante los años de la depresión (1920-1930), debido a la baja del precio del caucho y del estaño, el número de salidas excedió al de llegadas, y esto se vio reflejado en cada una de las comunidades étnicas. Las restricciones a la inmigración, que se dieron en 1933, se fortalecieron en 1952. Una vez que se logró la recuperación de la demanda de materias primas provenientes de Malaya se dio un resurgimiento de la inmigración después de 1934. El flujo de inmigrantes continuó hasta principios de la segunda guerra mundial, cuando se observó de nuevo una disminución. A partir de 1947 parece ser que la migración neta del exterior ha sido mínima. Una razón es la creación de cierta legislación proteccionista para reservar los empleos a los ciudadanos malayos —principalmente malayos— y prevenir también el incremento de las comunidades india y china (evitando así que se ponga en riesgo el balance político). Cualquier empleador que desee contratar a trabajadores de fuera del país debe obtener un permiso, el cual se da sólo si se puede comprobar que no hay candidatos adecuados dentro del país. Es así como por medio de la legislación de después de la segunda guerra mundial, se ha puesto un alto a la inmigración masiva de indios, chinos e indoneses, de los que el país dependió por mucho tiempo para mano de obra no capacitada (ILO, 1959: 227 y 228).

Gran parte de migrantes indoneses en Sabah y Sarawak eran trabajadores javaneses de las grandes plantaciones de caucho, y en su mayoría fueron reclutados por medio de las autoridades holandesas. El flujo de migrantes javaneses alcanzó un máximo entre 1921-1931, pero a partir de 1932 el número de migrantes cayó (ya que el gobierno puso fin a las leyes referentes a la mano de obra javanesa por contrato *indentured*). Sin embargo últimamente, Sabah y Sarawak (en especial Sabah, con sus plantaciones de caucho) se han convertido de nueva cuenta en destinos importantes para los trabajadores migrantes indoneses, aunque este flujo migratorio es principalmente de naturaleza

⁵ Conocidos como *calo* o *taikong*. Estos agentes tuvieron un papel muy activo durante la época colonial en Java, cuando numerosos trabajadores contractuales javaneses fueron enviados al extranjero, principalmente a la península Malaya, Surinam y, además a Nueva Caledonia, Siam (Tailandia), al Norte de Borneo británico (Sabah), a Sarawak, a Cochinchina (Vietnam) y a Australia (Hugo, 1993: 37).

clandestina (Spaan, 1994). Debido a que gran parte del movimiento que se da entre Sabah y Kalimantan ocurre sin ser detectado, no es posible tener cifras certeras.

A partir de 1970 la inmigración procedente de Indonesia ha ganado terreno debido al *boom* de la economía de Malasia y a la escasez de mano de obra en los sectores de la construcción y en las plantaciones. Muchos de estos inmigrantes son indocumentados. En 1984 se estimaba que el número de inmigrantes indoneses en Malasia fluctuaba entre 200 000 y 700 000. Fuentes para 1991 indican cifras alrededor de 500 000 trabajadores documentados y cerca de 1 000 000 de indocumentados. De este millón de trabajadores indoneses indocumentados 300 000 estaban en Sabah y 700 000 en Malasia peninsular (Spaan, 1994).

La migración irregular (indocumentada) sigue siendo un problema también en Sarawak, en donde se emplean alrededor de 55 000 trabajadores extranjeros (51 000 son indoneses). En 1999 se repatriaron 20 441 (de éstos, 10 332 fueron repatriados a Filipinas). No obstante, el plan gubernamental de crear de 60 000-70 000 ha de plantaciones de aceite de palma entre 2001-2006 ha creado una demanda adicional de 7 000 trabajadores extranjeros. El sector ya emplea cerca de 30 000 trabajadores extranjeros, en su mayoría indoneses. Los empleados locales prefieren trabajar en otros sectores de la economía. El problema de inmigrantes irregulares es complejo, ya que algunos sectores como el de la plantación y el agrícola dependen de 60 a 80% de la fuerza de trabajo extranjera.

CARACTERÍSTICAS DE LOS MIGRANTES INDONESES

En cuanto al sexo de los migrantes indoneses, todo depende del país destino del flujo migratorio. En el caso que es objeto de estudio en este trabajo, trabajadores indoneses en Malasia, son más los hombres que emigran (casi el doble que el número de mujeres), aunque se ha dado a partir de los años noventa un aumento en el número de mujeres que emigran para colocarse principalmente como empleadas domésticas.⁶

⁶ En el caso de las mujeres indonesas, ellas emigran en su mayoría a través de canales oficiales (como documentadas).

CUADRO 4.5
 Proporción de hombres y mujeres indoneses que emigran,
 1988/1989-1993/1994

<i>País destino</i>	<i>Proporción (h/100m)</i>
Grupo I: número de hombres-número mujeres	
Emiratos Árabes Unidos	11.7
Arabia Saudita	12.5
Brunei Darussalam	13.3
Hong Kong	46.7
Singapur	68.9
Grupo II: número de hombres-número mujeres	
Malasia	196.3
Corea	205.5
Japón	346.6
Taiwan	704.1
Kuwait	4 668.3
Holanda	12 455.6
Estados Unidos	37 718.9
Total	47.5

Fuente: Molo *et al.*, 1997: 6.

En cuanto a la edad de los migrantes, gran parte de ellos se ubican en las edades de 20-35 años (75%). Aproximadamente 25% rebasa los 35 años de edad. En el caso de las mujeres, esta última cifra es de 10-15%, ya que por la demanda de mano de obra en el país receptor, por lo general tienen menos edad al migrar. La mayor parte de los migrantes están casados y sólo cerca de la tercera parte de ellos emigran estando solteros (Molo *et al.*, 1997: 34 y 35).

Aproximadamente 60% de los migrantes tienen estudios de enseñanza primaria en el sistema educativo. Por lo general la escolaridad de los hombres es mayor a la de las mujeres. En promedio, 20% de los hombres tienen estudios de enseñanza secundaria, contra 25% de las mujeres, y los valores para preparatoria son de 20 y 15% respectivamente. La tercera parte de los migrantes hombres no tiene experiencia laboral (nunca ha trabajado) antes de emigrar, y este porcentaje es mayor para las mujeres. Otro 35% antes de emigrar se de-

dicaba principalmente al sector primario (agricultura, ganadería y/o pesca), 10% al comercio, 15% a la prestación de servicios y 5% al transporte. En cuanto a las mujeres, más de 50% nunca había trabajado (59%), y aquellas que sí lo hicieron tienen generalmente experiencia laboral en la industria (11%), el comercio (17%), los servicios domésticos (8%), la agricultura (5%) y otros servicios (2%) (Molo *et al.*, 1997: 37 y 38). Por lo general, los hombres tienen habilidades en la agricultura, como choferes, o en diversos oficios como son la carpintería, la albañilería o la herrería, mientras que las mujeres tienen habilidades en las áreas de la cocina y la costura.

REGIONES DE ORIGEN Y DESTINO DE LOS MIGRANTES INDONESES

En cuanto a la región origen de los migrantes indoneses a Malasia, gran parte de ellos son originarios de zonas rurales de la isla de Java, principalmente de la provincia de Java occidental (éste es el caso de gran parte de los migrantes documentados). Una minoría (alrededor de 2 o 3%) proviene de zonas urbanas. En cuanto a migrantes indocumentados, gran parte proviene de las islas del este del archipiélago indonés, principalmente de Flores y del sur de Sulawesi. Actualmente los principales flujos de migrantes indocumentados indoneses a Malasia son: *a*) de Java a Sumatra (o de Sumatra como punto de origen) y de ahí a la costa occidental de Malasia peninsular; *b*) de Java directo a la península de Malasia por vía marítima pasando por Singapur; *c*) de Flores y otras islas del este a Sulawesi del Sur y de ahí por vía marítima a Sabah en Malasia, y *d*) de Kalimantan del este a Sabah por vía terrestre (Hugo, 1995: 280).

Puede decirse que el flujo migratorio de indoneses a Malasia, el cual es principalmente clandestino, atrae trabajadores del este de Java, Bawean (una isla al norte de Java del Este), el norte de Sumatra (Miangkabau —quienes emigran a Kuala Lumpur y a Negeri Sembilan), y en menor grado de Java Central, del sur de Sulawesi y de Nusa Tenggara Occidental. Resulta relativamente sencillo y barato entrar a Malasia de manera ilegal. El flujo de indocumentados tiene tres rutas principales: *1*) islas como Bengkalis, Dubai, Rapat y Bagon Siapiapi en el archipiélago de Riau son puntos de salida hacia zonas terrestres en la costa occidental de Johor en Malasia peninsular; los

puntos de desembarque principales son Pontian y Batu Pahat. El trayecto tiene una duración de cuatro horas en lancha de motor o toda la noche en una embarcación de vela; 2) Tanjung Pinang y Tanjung Uban en Riau o la isla de Bantam cercana a Singapur. Los puntos de desembarque se encuentran al sur de Johor como Pangerang, Guntung, Johor Lama y Teluk Langsat. La duración de este trayecto es de tres horas; 3) la tercera ruta para trabajadores de Java del Este es viajar primero a la isla de Bawean y una vez estando ahí, agentes malasios se encargan de llevarlos a Malasia por un costo aproximado de 450 000 rupias (Hugo, 1993: 47). Muchas veces los agentes otorgan crédito que después cobran de lo que los migrantes obtienen como salario una vez estando en Malasia.

En lo que respecta a la distribución estatal de los migrantes extranjeros dentro de Malasia, cerca de 40% se localiza en Sabah, 11% en Selangor, 10.8 en Johor y 7.6 en el área metropolitana de Kuala Lumpur. El 30.6% restante se distribuye en los demás estados (7MP: 107). Con excepción de Sabah que tradicionalmente ha sido un estado receptor de migrantes extranjeros, el aumento de ellos en Selangor, Johor y Kuala Lumpur es un reflejo de la escasez de mano de obra resultado del elevado crecimiento de la economía y del empleo en esos estados. La mayoría de los migrantes se emplean en los estados malasios de Johor, Pahang y Negeri Sembilan, aunque Kuala Lumpur y el Valle del río Klang se están convirtiendo en destinos populares.

El flujo hacia Malasia insular atrae trabajadores del sur de Sulawesi y de Flores en Nusa Tenggara Oriental (principalmente de Lantaka y de Maumere). Ambos grupos embarcan en el puerto de Pare-Pare en la costa occidental del sur de Sulawesi y su trayecto resulta más peligroso y de mayor duración. Los migrantes de Flores viajan en barco hasta Ujung Pandang y posteriormente viajan por tierra a Pare-Pare para de ahí tomar otro barco con destino a Nunukan una isla al este de Kalimantan cercana a la frontera con Sabah. El trayecto tiene una duración de cuatro días y existe el riesgo de hundimientos. De Nunukan es un recorrido de tres horas en barco para cruzar la frontera hasta Tawau en Sabah. Otros viajan a Tarakan que se encuentra más al sur de Nunukan al este de Kalimantan y de ahí viajan a Tawau (Hugo, 1993: 47).

Existe una larga tradición de movimiento de bugis del sur de Sulawesi a Kalimantan Oriental, el cual ha sido facilitado por agen-

CUADRO 4.6
 Origen de una población muestra de migrantes indoneses
 indocumentados en Kuala Lumpur, 1991

<i>Isla</i>	<i>Cantidad</i>	<i>Porcentaje</i>
Java	43	30.5
Sumatra	57	40.4
Flores	1	0.7
Lombok	2	1.4
Madura	6	4.3
Bawean	28	19.8
Riau	3	2.1
Batam	1	0.7
Total	141	100.0

Fuente: Hugo, 1993: 48.

tes oficiales y no oficiales. Así, el flujo hacia Sabah es una extensión de esta migración de larga tradición que tiene su base en Pare-Pare. Los principales municipios (*kabupaten*) de origen de estos trabajadores del sur de Sulawesi que tiene Sabah como destino son Tanah Toraja, Bone, Siddenreng Rappang y Wajo.⁷ De los migrantes que aparecen registrados como originarios del este de Kalimantan, sólo un número muy pequeño es originario de Kalimantan; gran parte de ellos (hombres en su mayoría) tienen su origen en el sur de Sulawesi y Nusa Tenggara Oriental.

A pesar de que Nusa Tenggara Occidental es fuente importante de trabajadores migrantes internacionales documentados, existen flujos de trabajadores indocumentados originarios de la isla de Lombok (en donde se dan frecuentes sequías y pérdida de cosechas).

SECTORES A LOS QUE SE INCORPORAN LOS MIGRANTES INDONESES

Gran parte de los migrantes a Malasia se incorporan al sector agrícola (plantaciones) debido a que muchos malasios se rehúsan a traba-

⁷ Éstas son las mismas regiones de origen de los migrantes bugis hacia otros lugares de Indonesia.

jar en la industria primaria. Aunque la mayoría de los migrantes indoneses se incorporan al sector agrícola no urbano y al sector de la construcción, cada vez aumenta su presencia en las áreas urbanas (como es el caso del área Chow-Kit en Kuala Lumpur, la cual es un área en donde se concentran indoneses) (Hugo y Singhanetra-Renard, 1991: 15).

La mayoría de los migrantes indoneses a Malasia (documentados e indocumentados) se emplean como trabajadores en la agricultura, la ganadería, la industria forestal, las plantaciones y la pesca.⁸ Los migrantes indoneses a Malasia peninsular e insular se incorporan en su mayoría a trabajos manuales que requieren baja capacitación, ya que predomina el empleo en plantaciones y en el sector de la construcción.

De acuerdo con Hugo (1993), Devi y Guinness han identificado tres áreas principales en donde se emplea la mano de obra migrante indonesia (Hugo, 1993: 49): 1) plantaciones: se cree que del total de 235 000 trabajadores del sector en Malasia peninsular, cerca de 50 000 a 60 000 son migrantes indocumentados de Indonesia (para el periodo 1989-1992). Guinness encontró que la proporción de trabajadores indoneses en las plantaciones es de 50 a 75%; 2) proyectos gubernamentales de desarrollo de tierras: Devi encontró que 57% de la mano de obra contractual en los proyectos de FELDA provenía de Indonesia, y la mayoría se trataba de migrantes indocumentados. Se ha visto que estas áreas sufren de escasez de mano de obra; 3) construcción: como en el caso de los otros dos sectores, los contratistas son quienes proveen la mano de obra indonesia migrante al sector que es empleada en la construcción de caminos y carreteras, y en la construcción de vivienda y proyectos de desarrollo (principalmente en Kuala Lumpur).

En la década de 1990 se ha visto una diversificación de las ocupaciones en las que se emplean los migrantes indoneses en Malasia. Los tres sectores antes mencionados son los principales de incorporación al llegar a Malasia; no obstante, una vez ahí se mueven hacia otros sectores conforme están mejor instalados en el país. Esto se debe en gran parte a la creciente urbanización de los indoneses en Malasia y a que

⁸ Esto contrasta con Singapur, en donde la mayoría de los trabajadores que emigran de Indonesia son mujeres, quienes están empleadas principalmente en el servicio doméstico.

CUADRO 4.7
Empleo por sector de trabajadores migrantes indoneses
documentados en Malasia y Singapur, 1989-1992

Industria	Malasia				Singapur			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	Núm.	Porcen- taje	Núm.	Porcen- taje	Núm.	Porcen- taje	Núm.	Porcen- taje
Agricultura	54 022	98.5	20 336	96.9	—	—	—	—
Minería	46	0.1	—	—	—	—	—	—
Manufactura	227	0.4	207	1.0	13	0.2	15	0.1
Empresas de servicios públicos	222	0.4	166	0.8	188	2.7	1 847	12.5
Construcción	32	0.1	—	—	1	—	—	—
Comercio	—	—	—	—	—	—	—	—
Transporte	290	0.5	—	—	6 679	96.3	—	—
Finanzas	—	—	1	—	51	0.7	8	0.1
Servicios	32	0.1	282	1.3	3	—	12 909	87.3
Total	54 871	100.0	20 990	100.0	6 936	100.0	14 779	100.0

Fuente: Hugo, 1993: 49.

muchos se instalan en Kuala Lumpur. En la década de 1980, la migración indonesa se dirige principalmente hacia las áreas rurales.

En el caso de Sarawak también se observa la presencia de migrantes indoneses, principalmente provenientes del este y del oeste de Kalimantan. Además de la cercanía que tiene el estado de Sarawak con Indonesia, gran parte del atractivo que tiene esta región para los indoneses es la expansión de las grandes plantaciones que se basa, en gran medida, en el flujo de inmigrantes indocumentados de Indonesia a Malasia.

Sabah depende en gran parte de la mano de obra inmigrante, principalmente filipina e indonesa. Muchos inmigrantes indoneses provienen de Pare-Pare en Sulawesi.⁹ En el censo de 1980 los no malasios constituían 29% de los trabajadores de plantaciones en Sabah y 41% de los albañiles, carpinteros y otros trabajadores de la

⁹ En 1984 se hablaba de 2 000 a 2 500 inmigrantes indoneses a la semana que dejaban Pare-Pare para dirigirse a Sabah (Hugo y Singhanetra-Renard, 1991: 14).

CUADRO 4.8
Número aproximado de trabajadores extranjeros
en varios sectores en Malasia, 1991

<i>Sector económico</i>	<i>Empleo por sector</i>	<i>Porcentaje aproximado de trabajadores extranjeros</i>	<i>Número aproximado de trabajadores extranjeros</i>
Agricultura y sectores relacionados	1 835 000	30	550 500
Construcción	456 000	70	319 200
Servicios no gubernamentales	2 290 000	10	229 000
Manufactura	1 374 000	3	41 220

Fuente: Hugo, 1993: 44.

construcción. Aunque los indoneses en Sabah predominan en número en el sector de las grandes plantaciones, también se encuentran representados en otras áreas como la construcción, la industria maderera, la pesca, o como estibadores (Hugo, 1993: 50).

Desde comienzos de la década de 1970 ha aumentado la dependencia de Malasia en los trabajadores no malasios. Entre 1972-1981 las ramas y sectores de la agricultura aumentaron su proporción de trabajadores no malasios de 26 a 50% (Hugo y Singhanetra-Renard, 1991: 14).

En 1981, 83% de todos los trabajadores —y 87% de los trabajadores manuales— en las plantaciones de caucho, aceite de palma y cacao eran no malasios. Para ese mismo año, 41% de los trabajadores de las compañías constructoras eran no malasios.

En el cuadro 4.8 se observa que en 1991, 70% de los trabajadores extranjeros en Malasia se colocaba en el sector de la construcción, 30% en el sector de la agricultura, 10% en el sector de servicios no gubernamentales y cerca de 3% en la manufactura.

De aquí parecería que sólo 500 000 indonesios están trabajando en Malasia, pero el número se acerca más al millón si se consideran los trabajadores indocumentados, lo que representa gran impacto

en la economía de Malasia si se considera que la PEA en 1990 era de sólo 7 millones (comparado con Indonesia cuya PEA para el mismo año era de 72 millones (Hugo, 1993: 45).

De acuerdo con el octavo Plan Quinquenal de Desarrollo 2001-2006, junto con las manufacturas y la ciencia, la agricultura es considerada el tercer motor del crecimiento económico de Malasia. Además, en la actual tercera Política Agrícola Nacional (NAP₃), se establecen lineamientos estratégicos para el desarrollo del sector, con el fin de maximizar la contribución de la agricultura al ingreso nacional y a las ganancias por exportaciones.

Debido al rápido crecimiento de los sectores industrial y de servicios, la importancia del sector primario ha tendido a disminuir. Actualmente las actividades más importantes de este sector son la producción de alimentos para uso doméstico (granjas de peces y cultivo de arroz) y las plantaciones enfocadas a los mercados internacionales, las cuales incluyen hule, aceite de palma, cacao, fruta, pimienta, aceite de coco y madera.

Malasia aún desempeña un papel preponderante en los mercados mundiales en lo que se refiere a ciertos productos. Es aún una importante fuente de hule y el principal productor de aceite de palma en el mundo.

El hule natural es el producto agrícola de gran escala de más larga tradición en Malasia. Las compañías de plantación dependen en gran medida de la mano de obra inmigrante, y muchas de ellas han transformado sus plantaciones de hule en plantaciones de aceite de palma, producto que deja mayores ganancias. La producción de hule decayó a partir de 1980, disminuyó 11.2% a 546 000 toneladas en 2001 (EIU, 2002).

A pesar de que con el tiempo la agricultura ha perdido importancia frente a las manufacturas y al sector terciario respecto a la proporción que representan del PIB, la producción de aceite de palma sigue en aumento, es de los principales productos de exportación de Malasia. Con la diversificación de cultivos de exportación llevada a cabo en los setenta, el aceite de palma sustituyó al hule como principal producto de exportación. El sector del aceite de palma también contrata a trabajadores de países de la región que tienen bajos salarios. Con el reciente plan gubernamental de crear de 60 000 a 70 000 ha de plantaciones de aceite de palma entre 2001-2006, ha

crecido una demanda adicional de trabajadores extranjeros. Actualmente, el aceite de palma representa alrededor de 35% del valor total agregado del sector agrícola (EIU, 2002).

A partir de los años setenta y últimamente en los noventa se ha dado un rápido desarrollo industrial en Malasia. Aunque el sector de la construcción había contribuido de manera importante al crecimiento del PIB, el crecimiento del sector se vio afectado durante la crisis de 1997. No obstante, a partir de 2000 se recuperó cierta estabilidad. En 2001, la industria continuó mostrando una tendencia prometedora, registró un crecimiento positivo de 4.9%, comparado con 1.0 en 2000 y 8.1 en 1999. Existen varios indicadores de que la tendencia positiva del crecimiento de este sector, como el número de permisos de construcción, el aumento en el número de viviendas aprobadas, la creciente producción de materiales para construcción, nuevos préstamos aprobados para el sector, etc., desempeña un papel importante en la creación de empleos; su contribución al empleo es de 8.2% del empleo total en 2001.

A partir de la crisis de 1997, ha aumentado el número de mujeres que emigran a Malasia para trabajar como empleadas domésticas. Las razones de la emigración son varias: los grandes diferenciales entre los salarios en el país emisor y en el receptor, el aumento de la dependencia económica de la familia en la mujer debido al aumento del desempleo masculino en los países emisores, la existencia de redes sociales que facilitan la migración, la reducción de la demanda de trabajadores hombres en los países receptores a causa de la desaceleración de la economía, el aumento de la demanda de empleadas domésticas y enfermeras/cuidadoras, etcétera.

En el año 2000, se dio especial atención al caso de 176 000 empleadas domésticas, la mayoría de ellas indonesas. Cerca de 30 000 habían huido de sus empleadores. Como respuesta a demandas de abuso se creó un comité formado por representantes del Ministerio de Recursos Humanos, del Departamento de Inmigración, de la Policía, de las ONG y de las embajadas de los países cuyos nacionales estuvieron involucrados, con el fin de mejorar la protección al migrante que trabaja como empleado doméstico. La ley de compensación al trabajador de 1952 se extendió al caso de empleados domésticos, haciendo obligatorio que los empleadores proporcionen al trabajador un seguro anual. Se impuso un límite de edad para las

nuevas empleadas domésticas de 25 años mínimo. Asimismo, las trabajadoras musulmanas pueden decidir si quieren o no trabajar para empleadores no musulmanes. De ser el caso, este último deberá firmar una carta en donde le permite a su empleada que cumpla con sus obligaciones religiosas y en donde se estipula que no se le darán deberes que estén prohibidos para los musulmanes, como el trato con perros o el manejo de carne de cerdo.

LEGISLACIÓN ACEPTADA POR MALASIA E INDONESIA ACERCA DE LA MIGRACIÓN LABORAL

En la actualidad, aquellos empleadores que deseen contratar a algún trabajador extranjero deberán solicitar permiso al Ministerio del Interior para obtener los permisos de trabajo, comprobando antes que no existe ningún trabajador malasio que pueda realizar ese trabajo. Los empleadores deben presentar un contrato de empleo firmado y cubrir los gastos de contratación y repatriación. Aquellos que contraten migrantes de manera irregular deberán pagar elevadas multas o ir a prisión. En Asia, Malasia es de los pocos países que han llevado a cabo programas para la regularización de sus migrantes irregulares. El gobierno lanzó un programa de regularización en enero de 1989 para trabajadores extranjeros indoneses empleados de manera ilegal en el sector agrícola. Los trabajadores que se presentaron a pedir esta regularización fueron llevados al puerto de Malaca y enviados de regreso a Sumatra en donde les fueron expedidos pases de viaje que les permitían volver a Malasia y obtener ahí un permiso de trabajo. El proceso tuvo una duración de una semana y un costo de 300 ringgits malasios por trabajador, un factor que redujo la efectividad del programa de regularización. Casi no hay estadísticas que reflejen el resultado de dicho programa; sólo se sabe que menos de 180 000 personas participaron en el programa (Bilsborrow *et al.*, 1997: 172, 197 y 205). Los trabajadores no capacitados prefieren seguir emigrando de manera ilegal con el fin de evitar el papeleo burocrático y el pago del impuesto de salida de Indonesia.

En octubre de 1991, con motivo de un cambio en la política migratoria laboral, el gobierno de Malasia aplicó otro programa de regularización. Se pretendía que trabajadores migrantes irregulares

se registraran con las autoridades migratorias entre el 1 de noviembre y el 31 de diciembre de 1991. Una vez pasado el examen médico y pagado la cuota necesaria, se le entregaba al trabajador un permiso temporal válido por dos años. El número de personas que se registró fue pequeño y se tuvo que ampliar el plazo para trámites hasta junio de 1992. El gobierno anunció que a los migrantes irregulares empleados en las plantaciones, en la construcción y en servicios domésticos se les permitiría quedarse en el país —y obtener estatus de residente temporal— siempre y cuando se registraran antes de la fecha límite. En septiembre de 1992, el número de trabajadores regularizados alcanzó los 447 000. En el caso de trabajadores irregulares indoneses, el registro tuvo dos fases, una ante la embajada de Indonesia y la segunda ante las autoridades laborales de Malasia. En diciembre de 1993, únicamente 190 000 de los trabajadores extranjeros que se habían registrado ante las autoridades malasias habían obtenido permisos de trabajo válidos por dos años (Bilsborrow *et al.*, 1997: 206).

Durante la crisis asiática de 1997, Malasia se vio en la necesidad de repatriar a gran parte de sus trabajadores migrantes. Para Malasia ésta fue una tarea difícil ya que no es sencillo modificar los factores que determinan la presencia de trabajadores migrantes, por lo que en 1999, a pesar de fomentar la repatriación, aún seguía importando trabajadores con el fin de responder al fuerte rebote de la economía.

Entre las medidas emprendidas por Malasia en la lucha contra la migración irregular están: mayor vigilancia de sus costas y fronteras; esfuerzos concertados por la policía y el departamento de inmigración, haciendo uso de equipo móvil para verificar la autenticidad de documentos migratorios; reducción del proceso de deportación de 3 meses a 14 días para ahorrar costos; un operativo nacional para la verificación de documentos migratorios y el encarcelamiento de los violadores. Se puso mayor atención a las violaciones a la ley cometidas por empleadores y agentes, y se llevó a cabo una plática bilateral con las autoridades indonesas. En mayo de 1999 se emitió una nueva identificación para los migrantes, en combinación con un permiso de trabajo, una tarjeta de desembarque y un pase de visita (UNESCO).

De enero a marzo de 1999 se detuvo a 17 576 indoneses, pero las operaciones de repatriación resultaron más complejas que en 1998 ya que hubo menor número de embarcaciones indonesas disponi-

bles debido al rezago económico, e Indonesia dejó de contribuir con 100 ringgits por persona deportada. El Departamento de Inmigración recaudó 24 millones de ringgits malasios en multas pagadas por aquellos migrantes que permanecían en el país después de la fecha autorizada.

De los trabajadores migrantes que salieron de Malasia en 1998, 159 135 lo hicieron de manera voluntaria y 187 486 fueron repatriados bajo el programa de amnistía que terminó en noviembre de 1998. De los trabajadores registrados, 503 000 eran empleados en fábricas, plantaciones y sitios de construcción.

La inmigración a Sabah y a Sarawak debe considerarse por separado ya que cuentan con un sistema diferente y los inmigrantes con permisos expedidos por estos dos Estados no pueden hacer uso de ellos para viajar a la península. A fines de 1998 el número de trabajadores migrantes registrados era de 45 859, y deportados 4 880 (la mayoría indoneses). Se construyó un nuevo centro de detención de inmigrantes irregulares en Kampung Kokol, capaz de dar cabida a 5 000 personas.

A lo largo del año 2000, Malasia se esforzó por racionalizar su política migratoria y por lograr un mayor control de la admisión de mano de obra migrante. Para disminuir la dependencia en la mano de obra extranjera, se propuso que los manufactureros se alejaran de las industrias que requieren mano de obra intensiva, y se impuso una prohibición a la contratación de mano de obra migrante en 138 categorías que debían reservarse a trabajadores malasios. Dentro de estas categorías restringidas se encuentran: paramédicos, ingenieros mecánicos, músicos, empleados de gasolineras, choferes, meseros, meseras y todo tipo de empleados para las ventas, etcétera.

En septiembre de 2000, se retiró la prohibición de importar mano de obra extranjera proveniente de Tailandia, Camboya e Indonesia. La reducción de la mano de obra extranjera también había estado relacionada con las remesas. Se calcula que cada año salen de Malasia 500 millones de ringgits (132 millones de dólares estadounidenses) en forma de remesas (UNESCO). El gobierno asimismo decidió reducir la estadía de la mano de obra migrante no capacitada de siete a tres años para disminuir así los costos y los problemas sociales. Esta regla sólo se aplica a trabajadores provenientes de Indonesia, Tailandia y Camboya.

Debido a la situación por la que atraviesan estos trabajadores migrantes, últimamente esta surgiendo a la luz —sobre todo en la prensa— la cuestión sobre los derechos de estos migrantes. No obstante, la repatriación no representa la solución, ya que más de 70% de los migrantes deportados retornan a Malasia al poco tiempo de ser deportados.

Una población de 210 millones de habitantes como la de Indonesia puede ser vista ya sea como una carga o como un gran potencial para el desarrollo. Para los indoneses en general, emigrar a otro país representa una oportunidad para mejorar su calidad de vida. La mayor parte de indoneses que emigran (más de 90%) lo hace por motivos económicos y laborales, con el fin de obtener un mejor ingreso. Otra pequeña parte lo hace para experimentar, o como paso intermedio para realizar posteriormente la peregrinación a la Meca.

5. CONCLUSIONES

Durante los últimos 30 años, Malasia se ha industrializado rápidamente, transformándose de una economía que dependía de la producción agrícola y minera de exportación, a una economía dominada por las manufacturas y los servicios. El país logró establecer un récord en cuanto a progreso y desarrollo a pesar de los problemas y obstáculos a los que se enfrentó en el transcurso de su desarrollo. Con el crecimiento del sector industrial, la contribución de este sector al empleo también aumentó, mientras que la contribución del sector agrícola fue disminuyendo.

Gracias a los precios favorables de los productos agrícolas y a un éxito temprano en la industrialización basada en la sustitución de importaciones, la economía de Malaya, y posteriormente la de Malasia, mantuvo una alta tasa de crecimiento con baja inflación hasta principios de la década de 1970. La década de los sesenta se vio marcada por una industrialización basada en un programa de sustitución de importaciones que generó muy poco empleo y que para mediados de esta década ya estaba desgastado, y por un desarrollo rural que enfatizó incrementos de productividad y no la distribución en favor del campesinado (lo que propició los motines raciales de mayo de 1969 que reflejaron las dimensiones étnicas de la nueva estructura socioeconómica poscolonial). Después de la independencia y en la década de 1960, durante el gobierno de Tunku Abdul Rahman, se establecieron políticas de *laissez faire* aunadas a una ligera industrialización, a una diversificación agrícola, a mayores esfuerzos de desarrollo rural y a políticas de acción afirmativa en favor de los malayos. La intervención gubernamental era limitada. Durante el periodo de 1957-1970 se tuvo un crecimiento promedio del PIB de 5.8% en Malasia peninsular, y el PIB para toda Malasia se incrementó a un promedio de 7.8% anual entre 1971-1980 (Jomo y Gómez, 1996: 349). Para mediados de la década de 1960, los problemas de la sustitución de importaciones se hicieron aparentes, por lo que se tomó la decisión a finales de la década de dar un giro hacia una industrialización orientada hacia la exportación.

Durante los gobiernos de Tun Abdul Razak (1970-1976) y de Tun Hussein Onn (1976-1981) creció la intervención estatal y se puso en marcha la Nueva Política Económica (NEP) con sus dos objetivos de reducir la pobreza y lograr una mejor redistribución económica entre los grupos étnicos. La NEP proporcionó la legitimización para una mayor intervención estatal y para la expansión del sector público con el fin de crear una clase media y un empresariado malos. La industrialización orientada hacia la exportación logró reducir el desempleo, a la vez que aumentó los ingresos derivados del petróleo, los cuales financiaron el gasto público de rápido crecimiento. La promoción de la industrialización orientada a la exportación, junto con atractivas oportunidades de inversión, dieron nuevo ímpetu al crecimiento industrial. Para fines de la década de 1970, la manufactura se había convertido en una de las principales fuentes de divisas extranjeras, reduciendo la dependencia que tenía Malasia en las exportaciones agrícolas.

En la primera mitad de la década de 1980, Mahathir pone énfasis en la industria pesada y se realizan coinversiones malasio-japonesas por medio de las que se obtuvo tecnología y financiamiento. Este periodo constituyó una segunda ronda de la sustitución de importaciones. Fue a partir de 1986 que Mahathir dio comienzo a una liberalización económica parcial con el fin de salir de la recesión de mediados de la década. Entre las medidas emprendidas está la privatización, el apoyo oficial mejorado al sector privado, mayores incentivos para la inversión y reformas fiscales. Una industrialización orientada hacia las exportaciones, aunada al incremento de las inversiones procedentes del este de Asia logró sostener el crecimiento acelerado de la economía durante toda una década, de 1987 al periodo inmediato a la crisis asiática de 1997. En 1990, los esfuerzos de liberalización económica fueron consolidados como parte de la visión nacional de modernización e industrialización para lograr convertir a Malasia en una nación plenamente desarrollada para 2020.

El crecimiento económico y la urbanización que trajo consigo también tuvieron repercusiones en el aspecto social, observándose a través de los años una mayor asistencia escolar, la disminución de la tasa de analfabetismo y el aumento en los índices de ingreso de los tres grupos étnicos. Asimismo se han visto mejoras en el sector sa-

lud, lo que se refleja en la disminución de la tasa de mortalidad materna e infantil¹ y en una mayor esperanza de vida al nacer.²

A partir de 1970, el sector manufacturero emergió como el principal motor de crecimiento de la economía y permitió aumentar la capacidad de absorción de la economía malasia. No obstante, los años de recesión de mediados de la década de 1980 (y posteriormente a finales de la década de los noventa) señalaron importantes debilidades estructurales de la economía.

El empleo se expandió a una tasa sorprendente durante el periodo de acelerado crecimiento económico, principalmente en los sectores de la manufactura y de la construcción. El florecimiento económico de finales de la década de 1980 y hasta el periodo anterior a la crisis asiática de 1997 creó una fuerte demanda de mano de obra en todos los ámbitos. No obstante, debido a la relativa reducida oferta de mano de obra malasia, el rápido crecimiento económico y su correspondiente crecimiento del empleo se tradujeron en escasez de mano de obra en ciertos sectores.

La elevada oferta de mano de obra extranjera ha ayudado a Malasia a corregir los desequilibrios de corto plazo en el mercado laboral. Al permitir que las empresas contraten mano de obra extranjera en términos contractuales a corto plazo, estas empresas pudieron mantener la fuerza laboral estable y echar mano de trabajadores extranjeros para ajustarse a la demanda inestable. Los ajustes a corto plazo en el mercado laboral se realizaron en gran medida debido a la flexibilidad numérica de la mano de obra extranjera. Durante periodos de elevado crecimiento económico se dio un aumento en el flujo de trabajadores extranjeros a Malasia, quienes se incorporan a la fuerza de trabajo y al amplio rango de sectores económicos. En cambio, durante periodos de contracción de la economía, el número de trabajadores extranjeros tendió a disminuir.

¹ La mortalidad infantil ha ido disminuyendo de 75.3 (por cada 1 000 nacidos vivos) en 1957 a 40.8 en 1970, a 24 en 1980 y a 7.9 para 1999; mientras que la mortalidad materna disminuyó de 150 (por cada 100 000) en 1970 a 60 000 en 1980, a 10.4 en 1995 y a 20 para 1995 (julio de 2000, Consejo Nacional de Población y Desarrollo de la Familia, Malasia, Departamento del Primer Ministro).

² Al disminuir de manera generalizada la mortalidad, la esperanza de vida de los malasios se incrementó de 55.8 años a 70 para los hombres, y de 58.2 años a más de 74 para las mujeres en el periodo que abarca de 1957-1999.

El uso de mano de obra extranjera fue adoptado como medida para hacer frente a la escasez de mano de obra en el país. Los trabajadores extranjeros han sido empleados en Malasia desde finales de la década de 1970, pero hasta mediados de la década de 1980 fueron principalmente empleados en las plantaciones agrícolas rurales, los servicios informales —incluyendo los servicios domésticos— y en el sector de la construcción. En 1990, como se mencionó, le fue permitido al sector manufacturero contratar mano de obra inmigrante no capacitada y semicapacitada.³ Aunque la mano de obra extranjera se empleó desde 1970, no fue sino hasta la década de 1990 que Malasia optó por la importación a gran escala de mano de obra inmigrante para hacer frente a la escasez de mano de obra que se empezó a dar a principios de la década de 1990 a causa del crecimiento elevado y sostenido.⁴ De esta manera, el país se benefició con la presencia de la mano de obra extranjera puesto que ésta ayudó a controlar el mercado laboral y disminuyó la presión al alza ejercida sobre los salarios. Esto es particularmente cierto en los sectores de las plantaciones, de la construcción y de la manufactura.

Si se toman en cuenta los indicadores macroeconómicos para Malasia e Indonesia, saltan a la vista contrastes aparentes: la población de Malasia es una décima parte de la de Indonesia y su PNB per cápita es más de cuatro veces mayor, un cuarto de la fuerza laboral de Malasia (9 millones) se emplea en el sector agrícola; en cambio, este sector emplea a cerca de la mitad de la fuerza laboral de Indonesia (que sobrepasa los 90 millones). Ambas economías han pasado por cambios estructurales importantes y han experimentado

³ A los trabajadores extranjeros no capacitados y semicapacitados sólo se les permite trabajar en los sectores de plantaciones, de construcción, de manufactura y de servicios (como empleados domésticos y meseros). Los trabajadores extranjeros a quienes se les permite trabajar en los sectores antes mencionados se limitan a los nacionales de Bangladesh, Filipinas, Indonesia, Pakistán y Tailandia. Sólo se permite a los filipinos, indoneses y tailandeses ser empleados en el servicio doméstico (Immigration Department of Malaysia).

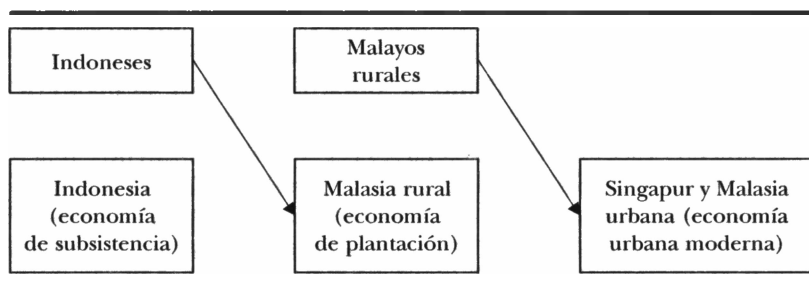
⁴ El censo de 1991 mostró un incremento significativo en el número de inmigrantes externos que entraron al país en el periodo de 1986-1991. Se registró un total de 300 000 inmigrantes externos en comparación con los 119 000 registrados durante el periodo de 1975-1980, de este total, tres cuartas partes provenían de los países de ASEAN, principalmente de Indonesia, Filipinas y Tailandia.

el rápido crecimiento del sector manufacturero, lo cual ha sido más marcado para Malasia.

Desde la perspectiva de la migración laboral, uno de los contrastes más importantes entre ambos países es la situación de sus respectivos mercados laborales. En Malasia se ha dado una escasez relativa en ciertos sectores de mano de obra. Esta incluye la mano de obra capacitada, semicapacitada y no capacitada, aunque es más marcada en el sector de bajos salarios y de mano de obra no capacitada. Puede decirse que la escasez de mano de obra se está produciendo en industrias de base rural, bajamente remuneradas, de baja capacitación y consideradas "sucias", peligrosas y denigrantes. Esto no sólo se debe al rápido crecimiento de los sectores secundario y terciario de la economía, sino también a la rápida expansión de la educación a la población malaya a partir de la puesta en marcha de la Nueva Política Económica (NEP) en 1970. Este problema de escasez de mano de obra se ve reforzado por el hecho de que los jóvenes malasios que han estado sujetos a la educación y los programas de la NEP y de la NDP consideran los trabajos en el sector de las plantaciones y otras áreas agrícolas y manufactureras como trabajos de baja remuneración económica, de bajo estatus, sucios y degradantes. De ahí que estén dispuestos a permanecer desempleados por un periodo (a pesar de haber empleos disponibles) para esperar obtener un empleo mejor remunerado en otros sectores. Paradójicamente hay salidas de trabajadores malasios hacia el exterior, y en algunos casos este flujo se da de manera indocumentada. Tal es el caso de algunos trabajadores malasios en Japón, en Singapur, o en Australia.

La fuerza laboral de Indonesia es de diez a once veces más grande que la de Malasia. Aunque se ha dado cierta escasez de mano de obra altamente capacitada debido al rápido crecimiento económico de principios de la década de 1990, Indonesia sigue siendo un país de mano de obra excedente. A pesar de que la tasa de desempleo es relativamente baja (ya que los pobres no pueden darse el lujo de quedarse sin empleo y aceptan cualquier empleo por muy poco remunerado que éste sea), la tasa de subempleo ha tendido a incrementarse con el tiempo. Asimismo, a pesar de mejoras sustanciales en los últimos años, el grado de educación y de capacitación entre los trabajadores indoneses permanece bajo. Para Indonesia, la absorción de su mano de obra excedente representa un enorme

CUADRO 5.1
Modelo esquemático de los flujos migratorios
entre Indonesia, Malasia y Singapur



Fuente: Hugo, 1993: 54.

reto, y es ésta la que opta por emigrar en busca de mejores salarios y condiciones de vida.

Aunque el rápido crecimiento económico en Malasia durante la década de 1986-1996 se dio principalmente en los sectores secundario y terciario, el sector agrícola ha permanecido fuerte y la demanda de mano de obra ha sido cubierta con trabajadores migrantes del país vecino de Indonesia quienes ven en la migración una estrategia para sobrevivir. Ya estando en Malasia, los migrantes rápidamente encuentran trabajo, ganando un salario en el sector de las plantaciones que en promedio es siete veces mayor al que ganaban en su país.⁵ No obstante una diferencia en salarios no basta para explicar el flujo migratorio que se da entre estos dos países, ya que deben tenerse en cuenta otras consideraciones entre las que se encuentran las relaciones estructurales entre la sociedad receptora y la de origen, el contexto histórico y las redes sociales que unen a ambas sociedades.

Ya para la década de 1990 se observó que la escasez de mano de obra en Malasia se estaba dando de manera más generalizada en la

⁵ Hugo (1993) proporciona una comparación interesante respecto a los salarios en Lombok y en las plantaciones de aceite de palma de Malasia. Mientras un trabajador gana de 500-1 000 rupias al día en Lombok, en Malasia su salario se incrementa de 7 000-8 000 rupias diarias. En 1990 el total de las remesas recibidas por el Banco Estatal de Mataram en Lombok fue de 200 millones de rupias al mes.

creciente economía, dando como resultado que esta escasez se extendiera de los sectores de las plantaciones y de la construcción a algunas áreas de la manufactura y del sector servicios.

En el presente trabajo se analizó sólo una cara de la misma moneda que viene a ser el flujo migratorio de indoneses a Malasia. Este flujo se ha analizado tomando en cuenta las causas de atracción en este caso la economía de Malasia y la situación de su mercado laboral. Sería interesante en un futuro trabajo analizar la otra cara de la moneda, en donde se tratarían las causas de repulsión y se buscaría tener un enfoque de Indonesia como país de origen de esta migración en vez enfocarse —como se hizo aquí en este trabajo— en Malasia. Estudios de esta índole permitirán diseñar políticas más sólidas y eficaces con el fin de maximizar los beneficios para todas las partes involucradas y minimizar los costos y los efectos negativos.

BIBLIOGRAFÍA

SOBRE LA DINÁMICA DEL MERCADO LABORAL

- ADAMS, Arvil van *et al.* (1992), *The World Bank's Treatment of Employment and Labor Market Issues*, World Bank Technical Paper, núm. 177, The World Bank, Washington, D. C.
- BETCHERMAN, Gordon y Rizwanul ISLAM (2001), *East Asian Labor Markets and the Economic Crisis: Impacts, Responses and Lessons*, The World Bank, Washington, D. C., ILO, Ginebra.
- Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas* (1978), vol. 1, Estudios sobre Población, núm. 50, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Naciones Unidas (ONU), Nueva York.
- GIARINI, Orio y Patrick M. LIEDIKE (1996), *El dilema del empleo: el futuro del trabajo*, Club de Roma, Bilbao.
- GINDLING, Thomas Henry (1990), *An Investigation of Labor Market Segmentation in San Jose, Costa Rica*, tesis de doctorado, Cornell University, 1988, University Microfilms International; Dissertation Information Service, Ann Arbor, Michigan.
- GINNEKEN, Wouter van (1988), *Trends in Employment and Labour Incomes: Case Studies on Developing Countries*, ILO, Ginebra.
- HORTON, Susan *et al.* (1994), *Labor Markets in an Era of Adjustment*, vol. 2, Case Studies, The World Bank, Washington, D. C.
- ILO (1961), *Employment Objectives in Economic Development: Report of a Meeting of Experts*, ILO, Ginebra.
- KRUEGER, Anne O. *et al.* (1981), *Trade and Employment in Developing Countries*, The University of Chicago Press, Chicago y Londres.
- MANNING, Chris (1999), "Labour Markets in the ASEAN-4 and the NIE", *Asian-Pacific Economic Literature*, vol. 13, núm. 1 (mayo de 1999), pp. 50-68.
- MYRDAL, Gunnar (1968), "Problems of Labour Utilisation", *Asian Drama: An Inquiry into the Poverty of Nations*, vol. II, Pelican Books, Gran Bretaña.

- RODGERS, Ferry (1989), *Urban Poverty and the Labour Market. Access to Jobs and Incomes in Asian and Latin American Cities*, ILO, Ginebra.
- STALKER, Peter (2000), *Workers without Frontiers: The Impact of Globalization on International Migration*, Lynne Rienner Publishers, Inc., Londres.

ESPECIALIZADA EN MALASIA

Artículos y libros

- “Aging Population in Malaysia: Future Challenges”, Bil 2/2001 (julio de 2001), National Population and Family Development Board (NPFDB), Prime Minister Department, Malasia.
- ALAVI, Rokiah (1996), *Industrialization in Malaysia: Import Substitution and Infant Industry Performance*, Routledge, Londres.
- ANDAYA, Barbara W. y Leonard Y. ANDAYA (1982), *A History of Malaysia*, The Macmillan Press, Ltd., Londres.
- AZIZ, Nor Laily et al. (1980), *Culture and Fertility: The Case of Malaysia*, Research and Discussion Paper, núm. 19, Institute of Southeast Asian Studies, Singapur.
- BAKER, Jim (1999), *Crossroads: A Popular History of Malaysia & Singapore*, Times Books International, Singapur.
- BELLO, Walden et al. (1998), *A Siamese Tragedy: Development and Disintegration in Modern Thailand*, Zed Books, Ltd., Londres.
- CALDWELL, J. C. (1963), “Urban Growth in Malaya”, *Population Review*, vol. 7, núm. 1, enero de 1963.
- Case Studies in Population Policy: Malaysia* (1987), United Nations, Population Policy Paper, núm. 14, Nueva York.
- COOPER, Eunice (1951), “Urbanization in Malaya”, *Population Studies*, vol. 5, núm. 2 (noviembre de 1951), pp. 117-131.
- CHATTOPADHYAY, Arpita (1997), “Family Migration and the Economic Status of Women in Malaysia”, *The International Migration Review*, vol. 31, núm. 2 (verano de 1997), Nueva York, pp. 338-352.
- CHEAH, Boon Kheng (2002), *Malaysia: The Making of a Nation*, ISEAS, Singapur.
- EMBONG, Abdul Rahman (2002), *State-led Modernization and the New Middle Class in Malaysia*, Palgrave Publishers, Ltd. (Formerly Macmillan Press, Ltd.), Nueva York.

- Evaluation of the Impact of Family Planning Programmes on Fertility: Sources of Variance* (1982), Department of International Economic and Social Affairs, Population Studies, núm. 76, United Nations, Nueva York.
- FERNANDEZ, Dorothy Z. *et al.* (1975), *The Population of Malaysia, 1974*, World Population Year CICRED Series.
- GINSBURG, Norton (1958), *Malaya*, University of Washington Press, Seattle.
- GOODKIND, Daniel M., "The Significance of Demographic Triviality: Minority Status and Zodiacal Fertility Timing among Chinese Malaysians", *Population Studies*, vol. 49, Issue 1 (marzo de 1995), pp. 45-55.
- GOVINDASAMY, Pavalavali y Julie DA VANZO, "Ethnicity and Fertility Differentials in Peninsular Malaysia: Do Policies Matter?", *Population Review*, vol. 18, núm. 2 (junio de 1992), pp. 243-267.
- GUROWITZ, Amy (2000), "Migrant Rights and Activism in Malaysia: Opportunities and Constraints", *The Journal of Asian Studies* 59, núm. 4 (noviembre de 2000), pp. 863-888.
- HENDERSON, John W. *et al.* (1970), *Area Handbook for Malaysia*, Library of Congress Catalog Card Number 71-608971, U. S. Government Printing Office, Washington.
- HIRSCHMAN, Charles, "Demographic Trends in Peninsular Malaysia, 1947-1975", *Population and Development Review*, vol. 6, núm. 1 (marzo de 1980), pp. 103-125.
- HIRSCHMAN, Charles y Philip GUEST, "The Emerging Demographic Transitions of Southeast Asia", *Population and Development Review*, vol. 16, núm. 1 (marzo de 1990), pp. 121-152.
- IBRAHIM, Ahmad (1977), *Law and Population in Malaysia*, Law and Population Programme, The Fletcher School of Law and Diplomacy, Massachusetts.
- ILO: *International Migration, 1945-1957* (1959), Studies and Reports, New Series, núm. 54, International Labour Office (ILO), Ginebra.
- ISLAM, Iyanatul y Anis CHOWDHURY (1997), *Asia-Pacific Economies: A Survey*, Routledge, Londres.
- JOHNSTONE, Michael (1983), "Urban Squatting and Migration in Peninsular Malaysia", *International Migration Review*, vol. 17, Issue 2 (verano de 1983), pp. 291-322.

- JOMO, K. S. y Edmund TERENCE GÓMEZ (1996), "Rents and Development in Multiethnic Malaysia", en Masahiko AOKI *et al.*, *The Role of Government in East Asian Economic Development*, Oxford University Press, Nueva York.
- JONES, Gavin W., "Fertility Transitions among Malay Populations of Southeast Asia", *Population and Development Review*, vol. 16, núm. 3 (septiembre de 1990), pp. 507-537.
- KANAPATHY, Vijay (2000), "The Financial Crisis and the Malaysian Labour Market: Some Preliminary Observations", en Economic Cooperation Council, *PECC 2000: Human Resource Development Outlook*, Pacific (Hong Kong, 15-16 de mayo de 1999).
- KHAN, M. Adil (1996), "Malaysia: Socioeconomic Development Trends, Poverty Alleviation and Governance", *Economic Development, Poverty Alleviation and Governance: The Asian Experience*, Avebury, Sydney, pp. 87-115.
- LEETE, Richard y K. K. KWOK, "Demographic Changes in East Malaysia and their Relationships with those in the Peninsula, 1960-1980", *Population Studies*, vol. 40, núm. 1 (marzo de 1986), pp. 83-100.
- LEETE, Richard, "Dual Fertility Trends in Malaysia's Multiethnic Society", *International Family Planning Perspectives*, vol. 15, núm. 2 (junio de 1989), pp. 58-65.
- (1996), *Malaysia's Demographic Transition: Rapid Development, Culture, and Politics*, South-East Asian Social Science Monographs, Oxford University Press, Kuala Lumpur.
- LIN, See Yan (1989), "The savings and investment gap: the Case of Malaysia", Tokyo Symposium on the Past, Present, and Future of the Pacific Basin Economy, 25-27 de julio de 1989, Institute of Developing Economies, Tokio, Japón.
- Malaysia: Your Trading Partner* (2001), Malaysia External Trade Development Corporation (MATRADE), Kuala Lumpur.
- MAUZY, Diane K. y R. S. MILNE (1983-1984), "The Mahathir Administration in Malaysia: Discipline through Islam", *Pacific Affairs*, vol. 56, núm. 4 (invierno de 1983-1984), pp. 617-648.
- MEHMET, Ozay (1982), "Malaysian Employment Restructuring Policies: Effectiveness and Prospects under the Fourth Malaysia Plan, 1980-1985", *Asian Survey*, vol. 22, núm. 10 (octubre de 1982), pp. 978-987.

- MILNE, R. S. (1986), "Malaysia-Beyond the New Economic Policy", *Asian Survey*, vol. 26, núm. 12 (diciembre de 1986), pp. 1364-1382.
- NOOR LAILY bt. Dato Abu Bakar *et al.* (1985), *Ethnicity and Fertility in Malaysia*, Research Notes and Discussion Paper, núm. 52, Institute of Southeast Asian Studies (ISEAS), Singapur.
- OOL, Jiu-Bee (1963), *Land, People and Economy in Malaya*, Longmans, Green and Co., Ltd., Londres.
- PASUK, Phongpaichit y Chris BAKER (2002), *Thailand: Economy and Politics*, Oxford University Press, Selangor, Malasia.
- PLUMMER, Michael G. y Benedetta TRIVELLATO (2001), "Economic and Policy Convergence in ASEAN: Malaysia and Thailand Compared", en Maria WEBER, *Reforming Economic Systems in Asia*, Edward Elgar Publishing, Ltd., Cheltenham, Reino Unido, pp. 95-125.
- "Population Size, Growth and Dynamics", Bil 1/2000 (julio de 2000), National Population and Family Development Board (NPFDB), Prime Minister Department, Malasia.
- "Population Structure and Demographic Bonus", Bil 1/2001 (enero de 2001), National Population and Family Development Board (NPFDB), Prime Minister Department, Malasia.
- RAMÍREZ BONILLA, Juan José (2003), "Malasia", *Asia Pacífico 2003*, CEA, El Colegio de México, México.
- SALLEH, Ismail Mudh y Saha Dhevan MEYANATHAN (1993), *The Lessons of East Asia, Malaysia: Growth, Equity, and Structural Transformation*, The World Bank, Washington.
- SENDUT, Hamzah (1966), "Contemporary Urbanization in Malaysia", *Asian Survey*, vol. 6, núm. 9 (septiembre de 1966), pp. 484-491.
- SHAMSUL, A. B. (1991), "Malaysia's Vision 2020: Old Ideas in a New Package?".
- SUDHA, S., "Family Size, Sex Composition and Children's Education: Ethnic Differentials Over Development in Peninsular Malaysia", *Population Studies*, vol. 51, núm. 2 (julio de 1997), pp. 139-151.
- VREELAND, Neill *et al.* (1977), *Area Handbook for Malaysia*, Library of Congress Cataloging in Publication Data, U. S. Government Printing Office, Washington.
- WILLARD, A. Hanna, "The Federation of Malaysia: Population and Development", *Fieldstaff Reports*, Southeast Asia Series, vol. XIX, núm. 7 (enero de 1971).

ZULKIFLY, Osman (s. f.), "Jobless Growth and Unemployment Problem in Malaysia", Universiti Kebangsaan Malaysia, Kuala Lumpur.

Publicaciones periódicas

Asian Development Outlook (publicaciones de varios años), Asian Development Bank, Oxford University Press.

Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) (2000), Departamento de Estadística, Malasia.

Foreign Affairs Malaysia, vol. 29, núm. 1 (marzo de 1996), Ministry of Foreign Affairs, Kuala Lumpur.

Malaysia in Brief (MIB) (2001), Ministry of Foreign Affairs, Kuala Lumpur.

Malaysia Outline Perspective Plans, Economic Planning Unit, Prime Minister's Department, Kuala Lumpur, *Malasia: Third Outline Perspective Plan* (OPP3) (2001-2010).

Malaysian Palm Oil Promotion Council News Bulletin, vol. 12, Issue 1/6 (2002), MPOPC, Selangor.

Malaysian Palm Oil Promotion Council News Bulletin, vol. 12, Issue 2/6 (2002), MPOPC, Selangor.

Malaysian Palm Oil Promotion Council News Bulletin, vol. 13, Issue 1/6 (2003), MPOPC, Selangor.

Planes Nacionales de Desarrollo de Malasia, Economic Planning Unit, Prime Minister's Department, Kuala Lumpur, Malasia:

First Malaysia Plan (1MP) (1966-1970)

Second Malaysia Plan (2MP) (1971-1975)

Third Malaysia Plan (3MP) (1976-1980)

Fourth Malaysia Plan (4MP) (1981-1985)

Fifth Malaysia Plan (5MP) (1986-1990)

Seventh Malaysia Plan (7MP) (1996-2000)

Eighth Malaysia Plan (8MP) (2001-2005)

The Costs of Doing Business in Malaysia, MIDA brochure, enero de 2004.

The Economist Intelligence Unit (EIU), Country Profile.

Medios electrónicos

<http://arkib.gov.my>
<http://www.bernama.com>
<http://www.bnm.gov.my>
<http://www.cidb.gov.my>
<http://www.epu.jpm.my>
<http://www.gov.my/MyGov>
<http://www.imf.org>
<http://www.imi.gov.my>
<http://www.jaring.my>
<http://www.lppkn.gov.my>
<http://www.matrade.gov.my>
<http://www.mohr.gov.my>
<http://www.mpopc.org.my>
http://www.mtuc.org.my/young_workers.htm
<http://www.mycen.com>
<http://www.nstappointments.com.my>
<http://www.statistics.gov.my>

ESPECIALIZADA EN INDONESIA

Artículos y libros

Indonesia in the 1990's (1991), Euromoney Publications, Londres.
Investment Opportunities in Indonesia's Provinces (1998), National Development Information Office (NDIO), Yakarta.
 MUHIDIN, Salahudin (2002), *The Population of Indonesia: Regional Demographic Scenarios using a Multiregional Method and Multiple Data Sources*, Rozenberg Publishers, Amsterdam.
 SUYONO, Haryono e Ida Bagus OKA (julio de 1996), *The Family Approach in Poverty Alleviation: The Indonesia Experience*, State Ministry for Population/National Family Planning Coordination Board, Yakarta.
Transmigration: Issues and Perspectives (1994), Department of Foreign Affairs, Yakarta.
 ZACARIA, Kosky (ed.) (1995), *Indonesia: 50 Years of Independence*.

Directorate of Foreign Information Services, Department of Information, Yakarta.

Publicaciones periódicas

Duta: Indonesian Journal of World Affairs, vol. 1, núm. 1 (diciembre de 1997-febrero de 1998), Indonesian Council on World Affairs (ICWA), Yakarta.

Repelita V: Indonesia's Fifth Five-year Development Plan (1989/90-1993/94), Department of Information, Yakarta.

Repelita VI: Indonesia's Sixth Five-year Development Plan (1994/95-1998/99), A Summary, Department of Information, Yakarta.

Statistik Ekonomi Keuangan Indonesia, vol. 4, núm. 9 (septiembre de 2002), Bank Indonesia, Yakarta.

Statistik Indonesia (1997), Biro Pusat Statistik (BPS), Yakarta.

The Economist Intelligence Unit (EIU) (2003), Country Profile.

The Indonesian Quarterly: Issues in Malaysia-Indonesia Relations, vol. xxi, núm. 2 (segundo cuatrimestre de 1993), Centre for Strategic and International Studies (CSIS), Yakarta.

The Indonesian Quarterly: Japan-Indonesia Relations in the 1990s, vol. xxi, núm. 4 (cuarto cuatrimestre de 1993), Centre for Strategic and International Studies (CSIS), Yakarta.

The Indonesian Quarterly: Indonesia and the Changing Asia Pacific, vol. xxiv, núm. 1 (primer cuatrimestre de 1996), Centre for Strategic and International Studies (CSIS), Yakarta.

The Indonesian Quarterly: Indonesia in the Face of Globalisation, vol. xxiv, núm. 3 (tercer cuatrimestre de 1996), Centre for Strategic and International Studies (CSIS), Yakarta.

The Indonesian Quarterly: One Southeast Asia: A Chimera?, vol. xxiv, núm. 4 (cuarto cuatrimestre de 1996), Centre for Strategic and International Studies (CSIS), Yakarta.

Medios electrónicos

<http://www.ahrchk.net>

<http://www.antara.com>

<http://www.bps.go.id>
<http://www.deplu.go.id>
<http://www.kompas.com>
<http://www.ndio.co.id>
<http://www.republika.com>
<http://www.suarapembaruan.com>
<http://www.tempo.co.id>
<http://www.thejakartapost.com>

SOBRE MIGRACIÓN DE INDONESES A MALASIA

Artículos y libros

- AOKI, Masahiko *et al.* (1996), *The Role of Government in East Asian Economic Development*, Clarendon Press, Oxford.
- BANDIYONO, Suko *et al.*, "Legal or Illegal? The Choice Facing Migrants from Flores to Malaysia", *Development Bulletin*, núm. 48 (abril de 1999).
- BILSBORROW, R. E. *et al.* (1997), *International Migration Statistics. Guidelines for Improving Data Collection Systems*, United Nations Population Fund, ILO, Ginebra.
- CASTLES, S. y J. MILLAR (1993), *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*, Londres.
- CHANDRA, Vinita (1998), *The Economic Crisis and its impact on Cross-border Migration in the Mekong Region*.
- DWYER, D. J. (1990), *South East Asian Development: Geographical Perspectives*, Longman Group, Ltd., Hong Kong.
- Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas* (1978), vol. 1, *Estudios sobre Población*, núm. 50, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Naciones Unidas (ONU), Nueva York.
- FONG, Pang Eng (1993), *Regionalisation and Labour Flows in Pacific Asia*, Development Centre Studies, OECD, París.
- HACKENBERG, Robert A. (1980), "New Patterns of Urbanization in Southeast Asia: An Assessment", *Population and Development Review*, vol. 6, núm. 3 (septiembre de 1980), pp. 391-419.
- HATTON, Timothy y Jeffrey WILLIAMSON (1998), *The Age of Mass Mi-*

- gration: Causes and Economic Impact*, Oxford University Press, Londres.
- HERNÁNDEZ, Carolina G. y Jorge V. TIGNO, "ASEAN Labour Migration: Implications for Regional Stability", *The Pacific Review*, vol. 8, núm. 3 (1995), pp. 544-557.
- HERRERA CARASSOU, Roberto (1981), *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, tesis profesional, ENAM, FCPYS.
- HUGO, Graeme y Anchalee SINGHANETRA-RENARD (1991), *International Migration of Contract Labour in Asia: Major Issues and Implications*, Summary of the proceedings of a workshop held under IDRC auspices at Chiangmai University, noviembre 16-20 de 1987, International Development Research Center (IDRC), Canadá.
- (1993), "Indonesian Labour Migration to Malaysia: Trends and Policy Implications", *Southeast Asian Journal of Social Science*, vol. 21, núm. 1, pp. 36-70.
- (1995), "International Labor Migration and the Family: Some Observations from Indonesia", *Asian and Pacific Migration Journal*, vol. 4, núms. 2-3.
- JAYASANKARAN, S., "Wanted: More Workers", *Far Eastern Economic Review*, Hong Kong, vol. 165, núm. 36, p. 36 (septiembre 12 de 2002).
- KASSIM, Azizah (2000), "Indonesian Immigrant Settlements in Peninsular Malaysia", *Sojourn*, vol. 15, núm. 1 (2000), pp. 100-122.
- KOSINSKI, L. A. y R. M. PROTHERO (1975), *People on the Move*, Londres.
- LEE, Kiong-Hock y A. SIVANANTHIRAN, "Contract Labour in Malaysia. Perspectives of Principal Employers, Contractors and Workers", *International Labour Review*, vol. 135, núm. 1, p. 75, Ginebra (1996).
- MARTIN, Philip L. (1991), "Labor Migration in Asia", *International Migration Review*, vol. 25, núm. 1 (primavera de 1991), pp. 176-193.
- MITCHELL, B. R. (1998), *International Historical Statistics: Africa, Asia & Oceania, 1750-1993*, Macmillan Referente, Ltd., Reino Unido.
- MOLO, Marcellinus *et al.* (1997), *Masalah Tenaga Kerja di Luar Negeri: Prospek dan Tantangannya Bagi Indonesia*, Hasil Kerjasama Proyek Penelitian dan Pengembangan Politik Luar Negeri Badan litbang, Deplu, dengan Universitas Sebelas Maret, Surakarta.
- MUÑOZ JUMILLA, Alma Rosa (2002), "Efectos de la globalización en las migraciones internacionales", *Papeles de Población*, nueva época

- ca, año 8, núm. 33 (julio-septiembre de 2002) Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población UAEM.
- PILLAI, Patrick (1999), "The Malaysian State's Response to Migration", *Sojourn*, vol. 14, núm. 1 (1999), pp. 178-197.
- PRASAL, Surya B. (1993), "Intra-Asian Labor Migration", *Asian Survey*, vol. 33, núm. 11 (noviembre de 1993), pp. 1055-1070.
- RODGERS, Geety (1989), *Urban Poverty and the Labour Market: Access to Jobs and Incomes in Asian and Latin American Cities*, ILO, Ginebra.
- ROFF, William R. (1967), *The Origins of Malay Nationalism*, Yale University Press, New Haven, Londres.
- SKELDON, Ronald (1992), "International Migration and the ESCAP Region: a Policy-oriented Approach", *Asia Pacific Population Journal*, vol. 7, núm. 2 (junio de 1992), pp. 3-22.
- (2000), "Tendencias de la migración internacional en la región Asia y el Pacífico", *Las migraciones internacionales 2000*, Revista Internacional de Ciencias Sociales, núm. 165, UNESCO, Washington, <http://www.unesco.org>
- SPAAN, Ernst, "Taikongs and Calos: The Role of Middlemen and Brokers in Javanese International Migration", *The International Migration Review*, Nueva York, vol. 28, núm. 1 (primavera de 1994).

Publicaciones periódicas

- BANKS, Arthur S. *et al.* (1996), *Political Handbook of the World, 1995-1996*, CSA Publications, State University of New York.
- Demographic Indicators of Countries: Estimates and Projections as Assessed in 1980* (1982), Department of International Economic and Social Affairs, United Nations, Nueva York.
- Key Indicators of the Labour Market (KILM): Country Profiles* (1999), International Labour Office (ILO), Ginebra.
- MITCHELL, B. R. (1998), *International Historical Statistics: Africa, Asia & Oceania, 1750-1993*, Macmillan Referente, Ltd., Reino Unido.
- REDDY, Marlita A. (1994), *Statistical Abstract of the World*, Gale Research, Detroit.
- Worldmark Yearbook 2000*, vol. 2 (2000), Gale Group, Londres.

Medios electrónicos

<http://www.u2asean.com/malaysia/expats.htm#top>

<http://www.ilo.org>

<http://www.imi.gov.my>

<http://www.iom.int>

http://www.mtuc.org.my/young_workers.htm

<http://www.unesco.com>

*Mercado laboral, crecimiento económico
acelerado y migración: Malasia, 1986-1996*
se terminó de imprimir en mayo de 2007
en los talleres de Publidisa Mexicana, S.A. de C.V.
Calzada Chabacano 69, Planta Alta,
col. Asturias, 06850 México, D.F.
Tipografía: Solar, Servicios Editoriales, S.A. de C.V.
Se imprimieron 1 000 ejemplares más sobrantes
de reposición. Cuidó la edición la
Dirección de Publicaciones de El Colegio de México.



En *Mercado laboral, crecimiento económico acelerado y migración: Malasia, 1986-1996* se analiza el desarrollo del mercado laboral de Malasia en un periodo de crecimiento económico acelerado, que abarca de la recesión económica de 1985 al momento inmediato anterior a la crisis asiática de 1997. Malasia comienza su industrialización a mediados de la década de 1980, y las modificaciones causadas por este proceso se empiezan a hacer visibles claramente a partir de la década de 1990. Este estudio busca explicar el papel que desempeña este país en la migración laboral internacional en la región del Sureste Asiático; en él se trata la migración como un fenómeno que resulta de la forma en la que opera el mercado laboral, y para ello se toma como ejemplo el caso de los trabajadores indonesios en Malasia.

Este libro aborda aspectos fundamentales del desarrollo económico de Malasia, como las políticas de igualdad de oportunidades para los *bumiputra* (personas de etnicidad malaya), la cambiante conformación de las migraciones indonesias a ese país y la dinámica más amplia de los desplazamientos regionales de personas en el Sureste Asiático, por lo que será de interés para aquellos interesados en la economía política y la demografía de esta nación.

Foto de: Muguet Moncada García.



0150

ISBN 968-12-1268-1



9 789681 212681



EL COLEGIO
DE MÉXICO